



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL.

TESIS DE GRADO.

TERRITORIALIDAD Y CAMPESINADO EN EL ORIENTE DEL ESTADO DE MORELOS.

DOCTORADO EN CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS.

PRESENTA:

OMAR EDEN BURGOS HERRERA.

TESIS COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO EN DOCTOR EN
CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS.

DIRECTOR:

DR. JORGE MORETT SANCHEZ.



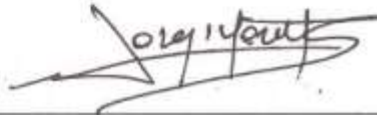
Chapingo, junio de 2017.

Territorialidad y campesinado en el oriente del estado de Morelos.

Tesis realizada por Omar Edén Burgos Herrera bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS.

DIRECTOR: _____



DR. Jorge Morett Sánchez.

ASESOR: _____



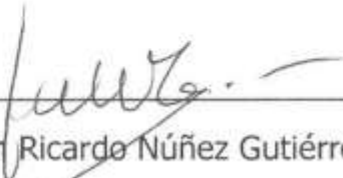
DR. Bernardino Mata García.

ASESOR: _____



DR Miguel Ángel Samano Rentería.

LECTOR EXTERNO: _____



DR. Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco a la Universidad Autónoma Chapingo por cobijarme por segunda vez para la obtención de este posgrado. También agradezco a mis familiares y amigos que con sus consejos y apoyo han colaborado a llevar a buen término esta etapa de mi desarrollo personal y académico.

Igualmente extiendo mi agradecimiento a todos los mexicanos que hacen posible la existencia, a veces nadando a contracorriente, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) que ha sido una institución que ha permitido a miles de mexicanos y extranjeros llevar a cabo sus estudios de posgrado y sin el cual, no hubiéramos podido realizar.

Igualmente expreso mi agradecimiento a los asesores que me han respaldado en este trabajo y a todos los profesores que con sus consejos y ayuda han colaborado a su realización, mis aciertos son sus aciertos y los errores cometidos en este trabajo son exclusivamente míos.

DEDICATORIA.

A Mary

A Max.

RESEÑA BIOGRÁFICA.

El autor es originario de la población de Jaloxtoc, nace el 12 de enero de 1983, en el estado de Morelos. Cursó el nivel básico en la escuela Adolfo López Mateos del mismo poblado. En el año de 1995 ingresa a la escuela secundaria técnica número 15 de la misma población, en donde las principales actividades tecnológicas fueron las de perfil agropecuario.

Posteriormente cursa los estudios de nivel medio superior en la preparatoria Cuautla de la UAEM. Ingres a la universidad autónoma Chapingo en el año 2001 y el año de egreso se fue en el 2006. En el año 2008 ingresa a la maestría en economía en la Universidad Nacional Autónoma de México, se debe resaltar que el tema de investigación fue sobre el proceso de proletarización de los campesinos en décadas recientes en nuestro país.

El contacto desde temprana edad con las preocupaciones y quehaceres campesinos, además de provenir de una región donde las luchas zapatistas tuvieron su epicentro, han influido en que la temática de investigación sea sobre asuntos del campo, especialmente en lo que respecta a los campesinos, desde los estudios de licenciatura, maestría y doctorado, como se puede comprobar en esta investigación. Es importante también recalcar que el presente trabajo se lleva a cabo en una región del oriente del estado de Morelos, porque la motivación que se deja ver, es también personal y se hace como una forma de retribución a los sujetos habitantes del campo.

No puedes escapar a la primavera escondiéndote dentro de una condenada fábrica; hay que quedarse en el campo para sentirse bien. Eso es porque las fábricas fueron hechas por los hombres; en cambio Dios hizo la tierra, pero no verás que haga esas malditas hilanderías. Por eso no voy allí como los demás, y me quedo donde Dios me hizo un lugar.**III**, *El camino del tabaco*

El deseo que sentía de arar la tierra y de plantar algodón en ella, para luego estar sentado a la sombra durante los meses de calor viendo crecer y florecer las plantas, era aún mayor que los agujones del hambre en su estómago. Podía estar tranquilamente sentado soportando el hambre, pero verse obligado cada día a vivir y mirar los campos sin arar, era un sufrimiento que creía no soportar por muchos días más.**XIV**, *El camino del tabaco*

Erskine Caldwell (1903-1987): Escritor.

RESUMEN.

En este trabajo, mediante los conceptos de espacio y territorio, se estudian los cambios económicos, sociales y ambientales que de manera reciente han ocurrido en una región del estado de Morelos, México, bajo los elementos que caracterizan al sistema capitalista actual. Esta investigación considera que el espacio ha estado subordinado a los intereses de la acumulación y la reproducción de este modo de producción. En esta tesis analizamos los efectos que dichos cambios han tenido para el espacio, la sociedad rural, los campesinos y sus formas de vida; también, se estudia cómo las transformaciones territoriales han influido en las relaciones sociales de estos campesinos y en sus espacios de producción. Igualmente, esta tesis investiga los procesos de adaptación y las contradicciones que enfrentan los campesinos por la expansión urbana, industrial y los megaproyectos extractivistas y arrasadores del medio, los recursos y su gente.

Otro tema importante estudiado en este trabajo son los movimientos sociales en defensa del territorio y los recursos naturales. En esta tesis se presentan los principales elementos teóricos con el propósito de entender el fenómeno social relativo a los campesinos y la reconfiguración territorial en el oriente del estado de Morelos. Las principales ideas presentadas en este trabajo han sido ilustradas mediante la información obtenida de dos estudios de caso en la región Oriente del estado de Morelos.

Este estudio, bajo un enfoque histórico-estructural, incluye la relación entre los siguientes conceptos: campesinos, territorio y sus conexiones. A través de este estudio analizamos los vínculos entre los campesinos y sus territorios con la finalidad de entender plenamente el concepto y la idea del territorio como una construcción sociocultural y al espacio en constante cambio por los efectos contradictorios de procesos económicos, sociales y ambientales.

Palabras clave: campesinos, espacio, territorio, modo de producción, movimientos sociales y megaproyectos.

ABSTRACT

In this paper, using the concepts of space and territory, we study the economic, social and environmental changes **that have** recently occurred in a specific region of the state of Morelos, Mexico, under the elements that characterize the current capitalist system. This research project considers the idea that the space has been subordinated in the interests of the accumulation and reproduction of this mode of production. In this thesis **we analyze** the effects of these changes on the space, the rural society, the peasants and the peasant way of life; **we also** analyze how the territorial changes have influenced the social **relationships** of these peasants and their spaces of production. This dissertation also investigates the processes of adaptation and the contradictions faced by the peasants **due to** urban sprawl, industrial expansion and the **extractive** and devastating megaprojects **that affect the** natural resources and the population.

Another important theme studied in this research **is** the social movements in defense of the territory and natural resources. This dissertation presents the main theoretical elements with the purpose of understanding the social phenomena of the peasants and the territorial transformation in the east of the state of **Morelos**. The main ideas presented in this work have been **illustrated** by means of the information obtained from two case studies in the east region of the state of **Morelos**.

This study, using a historical-structural perspective, includes the **relationship** between the following concepts: peasants, territory and **their** connections. Through this study, we analyze the bonds between the peasants and their territory in order to fully understand **the concept and idea of territory as a sociocultural construction and space as a constantly changing reality due to** the contradictory effects of economic, social and environmental processes.

Keywords: peasants, space, territory, mode of production, social movements and megaprojects.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.

CAPÍTULO I.

1.-Espacio físico y espacio social. 2.- Territorio y territorialidad.3.-territorio y globalización.4.-La metrópoli como nodo de la reterritorialización del capital.5.- El espacio social: proximidades y fronteras: lo urbano frente a lo rural. 6.- la nueva ruralidad o la nueva relación entre lo urbano y lo rural. 7.-Conclusiones.

CAPÍTULO II.

1.-Antecedentes históricos: la lucha campesina por la tierra como forma de transformación del espacio social. 2.- La crisis en el campo y la tenencia de la tierra: el territorio se reconfigura.3.-concentración de la tierra germen del conflicto y la desigualdad. 4-El mito de Zapata, el zapatismo y la idea de territorialidad. 5.- Conclusiones.

CAPÍTULO III.

1.-La propiedad privada y el economicismo: la nueva pauta 2.- La liberalización económica y el reino de los capitales. 3.-las dos humanidades. 4.-Conclusiones.

CAPÍTULO IV.

1.-Encuentro y conquista .2.-Despojo a los pueblos originarios. 3.-La identidad campesina y el territorio. 4.- La privatización de la naturaleza y la defensa del territorio. 5.- Campesinos, pueblos originarios y defensa del territorio. 6.-construcción de espacios de rebeldía. 7.-Conclusiones.

CAPÍTULO V.

DOS ESTUDIOS DE CASO: LA TERMoeLECTRICA EN HUEXCA Y CAMBIOS EN EL EJIDO DE JALOXTOC, AYALA MORELOS.

1.-Localización y características de la región. 1.1-El estado de Morelos. 1.2-Delimitación de la región de estudio. 1.3.-nucleo agrario de Jaloxtoc. 1.3.1.-antecedentes. 1.3.2.-Cambios territoriales.1.3.2.1-Recolocación industrial en la región: el caso del parque industrial Cuautla. 1.3.2.2- Urbanización habitacional en los terrenos del ejido de Jaloxtoc: El caso de Hogares Unión. 1.3.2.3.-Conflicto. 1.4.-Lucha contra la termoeléctrica: Un caso de defensa del territorio por la comunidad de Huexca, Yecapixtla. 1.5.- El acueducto en Cuahuixtla (Ayala. Morelos): el conflicto por el agua y el acuerdo. 1.5.1.-Acuerdo y ruptura interna. 1.6-Conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN.

Cada asentamiento humano se constituye mediante la influencia del medio natural y el contexto socioeconómico y cultural en que se desarrolla y al que debe su existencia. Así como cada espacio ha forjado el carácter de cada uno de los pueblos y civilizaciones, éste ha sido transformado y antropomorfizado según el desarrollo, cosmovisión y carácter de cada pueblo.

En cada una de las etapas del desarrollo humano y en cada uno de los estadios o modos de producción que han existido sobre el planeta, la humanidad ha dejado su impronta en la superficie terrestre. Dichas transformaciones e influencias perduran y repercuten hasta nuestros días en la forma en la que entendemos el mundo, la economía y en cómo establecemos nuestras relaciones sociales.

Actualmente, queramos o no definirlo de esta manera, nos encontramos inmersos en un modo de producción material que es un ente complejo en el que se fincan relaciones sociales, comerciales, económicas, políticas, jurídicas, religiosas y todo lo que comprende la vida social, misma que tiene que ver con el espacio y las formas territoriales.

El capitalismo o modo de producción capitalista en todas sus variantes y adaptaciones se ha extendido por todo el planeta y más allá de filias o fobias que esto nos pueda generar, es algo que, así como configura modos de pensar y de relacionarnos en lo material, también ha traído una configuración espacial en todo el orbe.

Desde la forma en el que se han establecido las fronteras hasta el modo en el que se realiza el comercio internacional tiene la impronta de un modo de producción sin precedentes. Los alcances globales y globalizantes tienden a homogeneizar los modos de pensar, pero también las formas en las que se interviene sobre el espacio físico y social.

En el modo de producción imperante vemos que el espacio por excelencia es el ámbito urbano, que se convierte en la metáfora que subordina y extrae los recursos de sus periferias, es decir los espacios no urbanizados y convierte también el espacio urbano en el centro donde se concentra y realiza la explotación y el intercambio, es decir se convierte en un nodo que se integra a la amplia red que circunvala el mundo.

Este trabajo es un intento de hacer un análisis desde la óptica del espacio y la territorialidad visto desde la perspectiva de los sujetos subordinados en el espacio rural: los campesinos. Sin entrar en un debate conceptual en este punto, dado que no es el propósito de este trabajo, entendemos como campesinos a aquellos sujetos que habitan el medio rural y viven del trabajo agropecuario en pequeña escala y en muchos casos son partícipes de la pequeña producción familiar que se destina hoy más para el comercio que para la subsistencia.

El área de estudio donde se realizó el trabajo comprende una región localizada en el oriente del estado de Morelos. Ese espacio se eligió por ser un área histórica que cuenta con un alto dinamismo económico-social y está presentando cambios espacio-territoriales muy marcados. Desde el establecimiento de industrias,

maquiladoras, urbanizaciones y recientemente el megaproyecto de una termoeléctrica, lo convierten en piedra de toque para observar de forma directa el fenómeno de los cambios territoriales que están ocurriendo y que modifican de forma importante la relación urbano-rural y muestra las formas de dominio de lo urbano sobre lo rural.

Además, el fuerte arraigo y pertenencia de los campesinos a la región y al campo son elementos que hacen relevante y de interés el estudio de este fenómeno. Es por ello que el propósito de este trabajo es el de analizar y comprender el fenómeno territorial que se está dando en el oriente del estado de Morelos y las implicaciones sociales, culturales y económicas que está teniendo sobre los sujetos del campo.

Este trabajo consta de cinco capítulos. El primer capítulo comprende un acercamiento general a la cuestión del espacio físico, el espacio social y las distintas interpretaciones que hay sobre territorio y territorialidad, con la intención de realizar un acercamiento a la cuestión comprendiendo de entrada los conceptos y categorías básicas que ayudan a conocer el fenómeno.

En el segundo capítulo se discute y analiza la cuestión territorial en México desde la perspectiva de la lucha y el despojo de la tierra, dado que nuestro país se ha caracterizado por constantes levantamientos armados y luchas que tienen como eje las disputas territoriales, las cuales han influido y forjado un carácter específico en el campesinado y otros sujetos rurales.

En el tercer capítulo se retoman ideas y elementos que nos permiten comprender como el modo de producción capitalista ha refundado y refuncionalizado modalidades de acaparamiento y concentración de la tierra para realizar su explotación. Vemos como esto, además de transformar el espacio y los territorios, acarrea problemas ambientales y sociales que trastocan en primer lugar a los sujetos de esos espacios: pueblos originarios, habitantes del medio rural, campesinos que, en términos generales se articulan al nuevo engranaje de la maquinaria de producción.

Lo anterior conlleva a que surjan movimientos sociales y distintas formas de resistencia al avance urbano e industrial, así es como observamos diversos movimientos sociales en contra de proyectos mineros, urbanos o industriales. Como resultado tenemos ejércitos de desplazados, flujos migratorios y también el surgimiento de espacios de resistencia que se niegan a ser asimilados a "*la modernidad*" o el "*progreso*", que es una forma sumamente vertical y autoritaria que trata de imponer la voluntad del capital y una sola comprensión del mundo.

En el cuarto capítulo hacemos una revisión de la cuestión del cambio territorial y desplazamiento de pueblos originarios en México. El choque por la defensa del territorio de los pueblos y todo lo que su cultura representa, se ha dado desde la época de La Colonia y ha venido existiendo conforme se fue configurando el espacio y va surgiendo la nación. Por lo anterior las luchas de los grupos étnicos mesoamericanos para la conservación de su territorio han sido largas y constantes.

En el capítulo cinco se hace el análisis de un estudio de caso en una región del oriente del estado de Morelos que comprende los municipios de Ayala, Yecapixtla y Cuautla y, donde se dan de forma directa las dinámicas que se discuten y se tratan de esclarecer a lo largo de este trabajo.

Así se hace un recuento de los cambios que han ocurrido a lo largo de los últimos años en la región hasta los recientes conflictos y las salidas que se les han dado por parte de los participantes directos y principales afectados por los cambios espacio-territoriales.

Al final se presenta de forma extendida la bibliografía que ha servido de base para realizar este trabajo.

TERRITORIALIDAD Y CAMPESINADO EN EL ORIENTE DEL ESTADO DE MORELOS.

CAPÍTULO I.

1.-Espacio físico y espacio social. 2.- Territorio y territorialidad.3.-territorio y globalización.4.-La metrópoli como nodo de la reterritorialización del capital.5.- El espacio social proximidades y fronteras: lo urbano frente a lo rural. 6.- la nueva ruralidad y la vieja relación entre lo urbano y lo rural. 7.-Conclusiones.

1. Espacio físico y espacio social.

El concepto de espacio físico es la forma en la que la naturaleza se nos presenta en su manifestación más inmediata y material. El espacio físico comprende la configuración del terreno, los bosques, las montañas, los ríos y todo aquello que los sentidos perciben como paisaje. El espacio físico carece de toda intencionalidad al no ser producto del trabajo ni creación del hombre. Si nos remontamos en el tiempo vemos como Euclides (325- 265 a. C.) pensaba que el espacio era el lugar capaz de contener los objetos de la realidad y partiendo de esta construcción, realidad y espacio inicialmente tenían que venir ligados.¹

En una primera instancia el concepto de espacio se suele abordar desde el punto de vista físico. Desde los primeros acercamientos de los filósofos griegos se trataba de acompasar la idea de espacio físico a la idea de realidad. Desde el siglo XVII,

¹El filósofo George Berkeley pensaba que la realidad dependía de quien la percibía. Lo observado existía en cuanto el humano lo podía contemplar, sin embargo él iba más allá, pues admitía que la existencia del observador humano no era necesaria para *garantizar* la realidad, al final del día, el observador omnipresente que garantizaba el universo era la contemplación de Dios, es decir, el espacio y la realidad mismas dependían en última instancia de la contemplación del creador antes que la del hombre. (Berkeley George, (1710) 2004).

Isaac Newton creía que el espacio existía independiente de la materia, pero al mismo tiempo la contiene. Actualmente los debates desde la física teórica giran en torno a la cuestión de que si es posible que pueda existir el espacio de la *nada* (Smith 2006:61).

El filósofo Immanuel Kant consideraba que el espacio era una condición que debería existir *a priori*, dado que era el fundamento de todos los fenómenos que se consideran externos o que ocurren en el mundo material (Santos 1990:49).

Desde una posición positivista se tiende a utilizar la idea de espacio como una idea neutral. El espacio se entiende desde su aspecto físico y por lo tanto se ignoran las relaciones sociales, políticas y culturales que se entrelazan dentro de éste. Lo anterior puede obedecer a la intención de un proyecto dominante y desde una posición que neutraliza el concepto de espacio y la desprovee de su valor histórico, político y social (Lefebvre 1976:46).

Además del espacio físico existe el espacio social que sólo se entiende con la participación del ser humano porque éste lo construye. Además, es del espacio físico de donde surge y se crea el espacio social. Se debe hacer una distinción entre espacio físico y espacio social, el último no existe sin el primero. La relación entre ambos conceptos es muy importante porque el espacio social se crea a través de la interacción del hombre con la naturaleza o en otras palabras entre el hombre y la configuración material de las cosas en la superficie terrestre.

El espacio social tiene su fuente y fundamento en el espacio físico, pero a diferencia de este último, el espacio social se contrapone al estado de la naturaleza y adquiere una forma humanizada, transformada y modificada o como algunos suelen llamarla *antropomorfizada*.

La sociedad está situada en el espacio físico y produce un espacio social mediante el trabajo, el cual transforma este medio físico y hace una reconfiguración en donde se establecen las relaciones sociales que son propias del género humano. El espacio social es la objetivación de la vida social y es un producto histórico y dinámico que emana de las actividades creadoras y transformadoras del ser humano (Lefebvre 1976:30).

Otro elemento importante del espacio social como producto de las actividades del hombre es la de su cualidad dinámica y en constante cambio. El espacio social se puede modificar (conjuntamente con el espacio físico) y va reconfigurándose a la par que lo hacen las relaciones sociales y de producción que generan dichos cambios. La misma contradicción inherente de la sociedad y sus relaciones dialécticas hacen que el espacio físico y social se transformen constantemente.²

Los cambios sociales se corresponden con los cambios espaciales y viceversa, una reconfiguración de la sociedad va de la mano con la creación de una nueva

²Sin espacio no puede ocurrir el fenómeno humano porque es aquí donde ocurre "todo" en cuanto a lo material en todos los aspectos, pero también en lo simbólico. Aunque podría entenderse esta posición como muy materialista, no podríamos negar que muchos pueblos originarios y campesinos entenderían perfectamente aquella frase célebre del Henry Lefebvre "sin espacio no hay ser" (La producción del espacio, 1974 e igualmente citado por Olmedo Martínez 2010 "Visiones con-partidas del territorio, página 29).

espacialidad (Moraes 1991:3). Esto es observable en los cambios que sufren los espacios rurales mediante la urbanización y expansión del espacio urbano. Se puede ver que en un lapso de tiempo se van creando nuevas espacialidades y se van fincando nuevas y más complejas relaciones entre los sujetos sociales. Todo lo hecho y actuado por el hombre en la historia ha quedado grabado en el espacio y a cada época de la humanidad le corresponde una determinada configuración espacial (Lefebvre 1976:244). Lo anterior es observable desde la física, la geografía, la antropología, la etnografía y demás áreas que tengan que ver con el estudio del espacio físico.

El ser humano históricamente ha realizado un largo proceso de antropomorfización de la superficie terrestre y ésta se ha modificado para adaptarse a sus necesidades, inquietudes e interpretaciones. El hombre en su dimensión simbólica, cultural y social ha realizado una adaptación de su medio y a la vez el hombre se ha adaptado a él.

El espacio tiene una dimensión política y estratégica. El espacio social es una representación que tiene como cualidad una carga ideológica y nunca puede abstraerse de las relaciones sociales de poder³. Como el espacio es el escenario o el teatro donde ocurre el fenómeno social y el medio donde se reproducen las relaciones sociales, este interactúa, fluye y se modifica según cambien las condiciones históricas y materiales de la humanidad. En resumen, son las acciones

³ Franks Hinkelammert (2008) menciona que el espacio económico también se ha convertido actualmente en un espacio de la guerra, es decir, tanto el desarrollo bélico como el económico se dan en un espacio que se corresponde con el espacio físico.

y relaciones humanas las que dan significado al espacio. El espacio social e incluso el espacio en su definición de espacio físico van aparejados al desarrollo de las cualidades cognitivas y sociales del ser humano. Con la aparición del *homo sapiens* sobre la tierra comienza el largo proceso de transformación de la superficie terrestre no solo bajo el yugo de las fuerzas biológicas y geológicas o en base a las propias repercusiones del crecimiento demográfico animal y vegetal, sino una gran transformación que no había tenido precedentes en la historia geológica del planeta. Con el acontecer de los milenios el espacio físico y social se fue construyendo y modificando hasta tener las imbricadas y complejas configuraciones y relaciones que ocurren día a día.

La transformación del espacio tiene características especiales dentro del modo de producción capitalista. Esta transformación se aceleró con el inicio de una etapa nunca antes experimentada en el transcurrir de la historia de la civilización. Fue a partir de los años setenta con la era de la globalización que se da un debilitamiento de las fronteras y un acortamiento simbólico de las distancias y del tiempo. Lo anterior ocurre porque dentro del capitalismo es importante movilizar cada vez más rápido mercancías y personas las cuales se incrustan en el proceso de consumo y producción. Por lo tanto, desde este punto de vista "*en términos espaciales, el capitalismo puede entenderse como un proceso/mecanismo expansivo que se basa en la reducción de las distancias físicas para acelerar el*

periodo de retorno mercantil" (Olmedo Martínez 2010: 26-27).⁴ Desde el surgimiento de las primeras señales del capitalismo, que muchos sitúan con el descubrimiento del continente americano, es decir, el llamando capitalismo embrionario⁵ se comenzaron a establecer los mecanismos mediante los cuales el capitalismo se iría asentando y generando los medios para su expansión y el acortamiento de las distancias que facilitarían el comercio y la acumulación.

Otra cuestión importante dentro del capitalismo es que nace una contradicción en términos espaciales, esto ocurre porque mientras se crean los mecanismos para enlazar y globalizar todos los procesos productivos, flujos humanos y de mercancías; al mismo tiempo se gesta el reforzamiento en los espacios locales como respuesta a estos mecanismos de liberalización global. Bajo esos términos lo local se fortalece, pero bajo la lógica de incrustarse en el entramado mundial del fortalecimiento de lo global y homogeneizante.

⁴Incluso Milton Santos en su trabajo *Por otra globalización* (2004) habla que dentro del capitalismo podría estarse gestando la muerte del tiempo y el espacio. El mismo Thomas Friedman en su obra "The World Is Flat" hace referencia a que el día de hoy podríamos hablar de una tierra plana en el sentido simbólico, es decir cada vez es más fácil acceder a bienes, servicios y procesos de transformación de materias primas en cualquier parte del mundo debió a la mejora de los transportes transnacionales. Además de indicar la importancia de la era de la información y las telecomunicaciones como una forma de acortar las distancias y la transferencia de información.

⁵ Entre los estudiosos y defensores de esta tesis podemos encontrar al historiador Enrique Semo que en su ensayo histórico "*Capitalismo y feudalismo en la Nueva España 1521-1765*", (año 1973: 451) nos dice que "el descubrimiento, conquista y colonización de América es un capítulo inseparable de la historia de la acumulación primitiva y el triunfo del capitalismo en algunos centros europeos. Independientemente de lo que pueda decirse del imperio español, Latinoamérica participó directamente en el proceso de gestación de los principales centros capitalistas del siglo XVI y XVII". Lo anterior también es entendible porque si bien España colonizó gran parte del continente Americano, ésta siguió teniendo un papel dependiente hacia el resto de los países Europeos donde se estaba desarrollando el capitalismo y España ocupó el papel de eslabón para el paso de los recursos que estaban permitiendo la acumulación en el resto del viejo continente.

Por el otro lado, el proceso de globalización y homogeneización de espacios y territorios crea una fuerza de respuesta, es decir se están reforzando los espacios locales y de territorios ocupados por comunidades originarias y se observa un crecimiento de movimientos en defensa de espacios y territorios, mientras que, por el otro lado, desde los años setenta la idea de los estados nacionales se debilita frente al proceso de expansión capitalista. (Olmedo Martínez: 2010). Finalmente, podemos introducir otro elemento que se da entre el hombre y el espacio, es decir el proceso de transformación y creación del espacio social se da mediante algo que es propio del hombre: el *trabajo y la técnica*. Es mediante estos dos elementos que ocurre la *antropomorfización* de la naturaleza y la construcción del espacio social.

Desde la perspectiva de estudiosos como *Milton Santos (2000)* la relación que el hombre guarda con la naturaleza se da mediante la técnica y el trabajo. Ésta última tiene un papel muy importante, pues mediante los diversos instrumentos y herramientas fabricados por el hombre se crea un espacio y se da la apropiación de la naturaleza y de un territorio. Ambos, espacio y técnica se complementan y se influyen, el espacio determina los objetos que se necesitan para transformarlo y a su vez esos objetos transforman el espacio, dándose una síntesis entre ambos y se crea una nueva unidad (Milton Santos 2000, 36). Para Milton Santos la técnica y el espacio están unidos, no son dos conceptos separados, el uno construye al otro. El medio natural es un espacio pretécnico, no fue sino hasta que la misma técnica surge en el espacio natural e influenciado por ella, que surge el espacio

construido y modificado por el hombre, "*el espacio es mixto, es un híbrido, un compuesto de formas-contenido*" (Santos Milton 2000: 37).

A determinada configuración del espacio le corresponde un tipo de técnica específica. Al mismo tiempo, en un mismo espacio podemos encontrar diversos estadios de desarrollo técnico que subsisten entre sí y frecuentemente las técnicas arcaicas se asimilan por las técnicas modernas o simplemente se sincronizan entre sí. Lo anterior podría explicar el desarrollo desigual entre diversos espacios y territorios en determinado modo de producción.

Por otro lado, mediante la transformación de la naturaleza por la técnica llegamos a la idea de *naturaleza artificial* y totalmente humanizada. La naturaleza se ve transformada y rediseñada por esos elementos que son productos de la técnica del hombre: carreteras, puertos, hidroeléctricas, puentes y demás infraestructura, lo que le da al espacio un carácter claramente técnico (Milton Santos 2000: 54).

El espacio se define desde esta posición como la suma de elementos artificiales que como un todo o un conjunto pueden definirlo, es decir el espacio social o creado por el hombre es un sistema de objetos y acciones, en el juego de estos dos sistemas podemos encontrar la dinámica y la capacidad de transformación sobre el espacio.

2.-Territorio y territorialidad.

Según el diccionario etimológico "*Diccionario Auxiliar Español-Latino*" la palabra territorio tiene su raíz en el latín de la palabra *territorium*. Los componentes léxicos son *terra* que significa tierra y se complementa con el sufijo *-orio* que le otorga el sentido de pertenencia o lo delimita como un lugar.⁶

Un significado aceptado para la palabra tierra o *terra* en latín sería: seco o aquello opuesto al agua. El vocablo *tierra* podría tener un origen más temprano en la historia. *Tierra* provendría del griego Εἶν Εἶν (ti era) "*la tierra--*". Así nos dirían que la palabra griega de Εἶν (eris) significa pelea o discordia, la cual derivaría del griego Εἶν (era) e ἴσιν (isi) "*igual*", esto porque las primeras peleas eran en busca del reparto de la tierra cuya distribución debería ser en términos de igualdad. También deriva de la misma expresión *Eris* que era conocida como la diosa griega de la discordia⁷.

La palabra territorio podría estar relacionada con el vocablo latino *tautorio*, cercano a *taurus*, toro o buey, dado que podría definirse como: "*Triturado por los bueyes y el arado*" pues antiguamente la propiedad de tierras se delimitaba por los trazos

⁶Territorio: territórium. ii. N. sin: fines, iurn. Mpi (en sentido amplio). Régio, onis f. uso: antártico, austrina régio. Página 1054. (José Juan del Col. Diccionario Auxiliar Español-Latino. Para el uso moderno del latín. Instituto Superior "Juan XXIII". Bahía Blanca, 2007. 2150p. Buenos Aires Argentina).

⁷ An Etymological dictionary of the Latin language. "By the Rev. F.E.J. Valpy, A.M. London 1828.

del arado (Ramírez Ruíz)⁸. La intervención de los bueyes y el arado implican la idea de la posesión de un espacio o un territorio. La tierra transformada por el hombre hace referencia a tierra ocupada, demarcada y deslindada.

La idea de territorio tiene que ver con la misma raíz latina para *terror*, *terreo* o *territor* o aterrorizar, esto se debería a que territorio también podría implicar la idea de dominación jurídica, política y/o violenta (Haesbaert: 2004)⁹. Lo anterior se entiende dado que un territorio siempre debe estar controlado y resguardado por un grupo de personas que se lo apropiaron de algún modo, a veces mediante guerras, luchas e invasiones.¹⁰

Desde su acepción más simple la palabra territorio hace referencia a una superficie terrestre (el aspecto físico) pero que está en posesión de una persona, grupo de personas, organización, estado o país. Desde su origen la palabra territorio se entiende como una construcción social y está constituido por elementos físicos y geográficos y se define por su relación con toda actividad humana.

⁸Ramírez Ruíz, Marcelo (2006). Territorialidad, pintura y paisaje del pueblo de indios. En: FERNÁNDEZ, Federico; GARCÍA, Ángel (coord.) Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI. FCE, Instituto de Geografía UNAM. México. Pp.175.

⁹Haesbaert, Rogério (2004). Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade. Iseminário Nacional sobre Múltiplas Territorialidades. Porto Alegre, Brasil. Programa de Pós-Graduação em Geografia da UFRGS, Curso de Geografiada ULBRA e AGB-Porto Alegre, 24 de setembro de 2004. en: <http://es.scribid.com/doc/48334312/territorio-e-multiterritorialidade-um-debate>.

¹⁰Terror tiene relación con el vocablo latino *terreo* que hace referencia a temblor de la tierra o movimiento, lo que hace pensar en el "miedo inmenso que causaría un movimiento telúrico". Terror que podría también compartirse con la idea de una inminente invasión armada o la violencia que se ejercería para apropiarse de un territorio.

Según el diccionario *Tesoro de la lengua castellana*, territorio se define como: "*El espacio de tierra que toma algún pago o jurisdicción*"¹¹. El territorio en su contenido denota una relación del espacio físico frente al poder transformador del hombre o en su sentido más amplio el escenario donde se consuma la relación entre el hombre y la naturaleza. Entiéndase por naturaleza la que está socializada, construida y transformada por la intervención del trabajo humano o como suele llamarse: *la segunda naturaleza* (naturaleza artificial en términos de Milton Santos) que es la que existe con el hombre. Es por ello que ideas como espacio social y territorio existen solo en cuanto existe el hombre y la sociedad que los determinan (Ovidio Delgado: 2003)¹².

De lo anterior surge el término de territorialidad que tiene sus raíces en el latín: *territoriálitas*, y el cual se relaciona con el deseo o necesidad de posesión de éste por un grupo humano.¹³ No puede construirse el territorio sin primero tener ese deseo de poseerlo, es decir no podemos concebir el territorio sin la idea de territorialidad, lo anterior nos podría llevar incluso a la idea de poder y necesidad de acumulación material del espacio, por lo tanto la territorialidad es parte y viene de la mano con la civilización.

Como la territorialidad tiene un carácter simbólico y de aspiración, podemos encontrar la territorialidad sin que se posea un territorio, por ejemplo, el deseo de

11De Covarrubias Orozco Sebastián. (1611). *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid. Pág. 371.

12 Delgado, Ovidio (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. UNAM, DF.

13 Nogué, Joan; Vicente, Joan (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Ariel Geografía. Barcelona, España.

territorialidad de los pueblos de Aztlán que aspiraban establecer a la gran Tenochtitlán o el deseo de territorialidad del pueblo judío que busca la tierra prometida, los conflictos territoriales en Cachemira entre Pakistán y la India, la franja de Gaza y otros ejemplos.

Si entendemos al espacio físico como aquella dimensión material que puede convertirse en territorio, *¿Cuál sería el elemento que hace posible en primera instancia dicha transformación?* Así, es mediante el *trabajo* y la técnica como el espacio se transforma y se realiza un control de la naturaleza a favor de las necesidades humanas.

En esta investigación queremos tomar en cuenta todos los factores y dimensiones que acompañan la noción de territorio. Algunos autores priorizan el factor económico, otros lo simbólico-cultural; hay corrientes teóricas que se enfocan en el aspecto físico y geográfico. Consideramos que los elementos anteriores son importantes para la comprensión del territorio. Es necesario abordar la cuestión desde distintos frentes y de manera equilibrada para entender el fenómeno.

Para el caso de asentamientos de los pueblos originarios en México el territorio es sumamente importante dado que no sólo representa un espacio físico y geográfico necesario para su reproducción y subsistencia, sino que es en éste donde se realizan sus prácticas, rituales y se mantiene viva la estructura social, además tiene un carácter simbólico, se construye su cosmovisión y les otorga una

identidad.¹⁴ Por otro lado para los campesinos la idea del territorio es básica para poder entender sus relaciones sociales, modo de vida y cultura. La existencia de la vida de los pueblos originarios y/o campesinos en México va ligada a la de un espacio material y físico y a la construcción de un espacio social.

Nos dice Enrique Leff "*el territorio es el locus de los deseos, las demandas para reconstruir sus mundos de vida y configurar identidades mediante las formas culturales de valoración de los recursos ambientales y de sus nuevas formas de apropiación de la naturaleza*"¹⁵. En el territorio no sólo se sobrevive, sino que se establecen las relaciones sociales fundamentales que permiten construir la reproducción social; es decir, es el espacio en donde se establecen las relaciones vinculantes.¹⁶ En cierta forma, el hombre y la civilización como la conocemos existen gracias a la capacidad de apropiación y transformación de su espacio físico.

Según Capel (1983) citado por Hernández Celia (2012), el concepto de territorio también se ha identificado y clasificado a partir de la geografía, desde la cual el territorio se aborda de diversas orientaciones: geografía física, regional, espacial, paisajista y social. Aquí se deducen cuatro elementos constitutivos del territorio: las escalas, los procesos y relación espacio-tiempo. Si bien esta visión identifica partes constitutivas del concepto territorio y se aborda desde diversos ángulos, en este acercamiento hecho desde la geografía se colocan como preponderantes los

¹⁴ Broda J. Báez J.F. (Coordinadores). (2001). Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México. Fondo de Cultura Económica. México.

¹⁵ LEFF, Enrique (2004). Racionalidad Ambiental. La reapropiación de la naturaleza. Siglo XXI Editores. México.

¹⁶ Crespo, Luis Felipe (2006). Espacio, territorialidad y poder. En: CIUDADES, No. 70. Puebla, México.

aspectos físicos y de ahí se derivan las relaciones y procesos que se llevan a cabo en dicho espacio, pero se hace poco énfasis en cuanto a la idea de espacio social o por lo menos se entiende subordinado a lo físico.

En la interpretación economicista del concepto de territorio se enfatizan las relaciones de producción y actividades económicas, de ahí parten los análisis para abordar diversos aspectos de la problemática que se genera en determinado espacio físico y social. La perspectiva economicista pasa por alto los elementos culturales, políticos, ambientales y ecológicos; lo ambiental se interpreta como la disponibilidad de recursos naturales en determinada región, pero de ningún modo se indaga en la influencia que este podría tener en el desarrollo de ciertos modos de vida de los grupos sociales que habitan un espacio físico. Si bien es importante enfatizar el elemento económico para la aproximación y entendimiento de los efectos que se generan en la reconfiguración territorial, es importante no colocar como parte central del análisis a las categorías económicas porque limitarían el estudio.

3.-Territorio y globalización.

A principios de la década de los ochenta entramos en una nueva etapa del sistema económico mundial. Si bien décadas atrás se vislumbra la emergencia de un nuevo sistema mundial más articulado, es hasta los comienzos de esa década cuando podemos hablar de un capitalismo global consolidado. Es un periodo caracterizado

por la expansión definitiva de las grandes transnacionales de los países desarrollados por todo el orbe. Fue entonces cuando se transnacionalizan los capitales y se estandarizan mundialmente los procesos tecnológicos y de producción, se homogenizan los sistemas productivos y se adecuan a una lógica global las instituciones, las legislaciones y se debilitan las soberanías estatales. En esta nueva etapa se dismantelan los preceptos keynesianos que se habían implementado en occidente, los cuales fueron una respuesta a los requerimientos de las necesidades económicas mundiales después de la Segunda Guerra Mundial y comienza implementar un nuevo proyecto para el proceso de acumulación mundial. Los países icónicos del proceso de liberalización económica fueron el Reino Unido con Margaret Thatcher y Los Estados Unidos de América en la administración de Ronald Reagan.

En esta etapa ocurre una relocalización física de las empresas de los países ricos con la intención de aprovechar los espacios y mercados vírgenes que habían estado en cierta medida al margen del proceso de la acumulación capitalista de las grandes potencias industriales y financieras.

La globalización genera una nueva lógica en el ordenamiento espacial, esto profundiza las desigualdades sociales y crea polarizaciones regionales y territoriales. Se magnifican las regiones desarrolladas a la par de otras regiones que se empobrecen bajo la sombra de la industrialización y el crecimiento urbano. El impacto se observa con más claridad en la franja ubicada entre los espacios urbanos frente a los espacios rurales. Se produce una fragmentación territorial

donde regiones enteras se desarrollan y otras más se empobrecen y sufren los impactos negativos que genera la nueva lógica espacial de la globalización.

El nuevo contexto generado por el capital mediante la globalización es la solución *espacial y financiera* en donde las economías mundializadas dejan de lado el viejo modelo en cuyo caso los límites estatales y jurisdiccionales estaban más claramente establecidos (Rodríguez López 2007:41)¹⁷. *La solución espacial* tanto en lo físico como en lo social crea nuevos nichos para la expansión y obtención de ganancias. También se establecen nuevos vínculos y relaciones con el espacio rural que se transforma y se subordina a las nuevas maneras de funcionar del espacio urbano que se expande y muchas veces reduce en extensión las áreas consideradas como espacio rural.

La expansión del capital abre nuevos mercados y consolida sistemas de cooperación entre capitales e inversionistas. Lo anterior se identifica claramente con un espacio representativo de la acumulación capitalista: la metrópoli. Lo anterior sin duda trae un cambio en las relaciones y funcionamiento de las otrora ciudades como símbolos de la industrialización y el progreso, se entra a una nueva etapa de expoliación desde las grandes capitales donde la ciudad es reconfigurada y concentrada en grandes manchas urbanas con sus respectivos cinturones de pobreza, pero ricos en fuerza de trabajo barata.

¹⁷Observatorio metropolitano. (2007). La suma de todos Globalización, territorio, desigualdad. Traficantes de Sueños. Madrid.

La *invasión urbana* también es uno de tantos conflictos que surgen de la reconfiguración territorial de países que han atraído gran cantidad de inversión real y ficticia, como México. La necesidad de vivienda y demás servicios urbanos en las últimas décadas han hecho crecer la mancha urbana de manera descontrolada en la mayoría de los casos. Lo anterior más que un cambio en el espacio rural es una invasión que ha ido limitando la cantidad de espacio cultivable y se ha ido convirtiendo en grandes desarrollos industriales y habitacionales. Lo anterior con sus consabidos efectos ecológicos y territoriales negativos y que han generado como respuesta el surgimiento de movimientos sociales en defensa del territorio y con un alto contenido por la protección de los recursos naturales y en contra del efecto ecológico negativo que ha tenido en el medio rural y urbano.

El cambio en las pautas de producción y consumo que venían de la mano con los cambios en los patrones de acumulación del capital transformaron a la estructura del medio rural en sus patrones de consumo, intercambio y trabajo.

En un lapso relativamente corto ocurrió un proceso de proletarización en el campo o al menos de semiproletarización. Lo anterior se reflejó en una constante migración hacia los centros urbanos y hacia los Estados Unidos de América.

La proletarización también se reflejó en un incremento sustancial de jornaleros agrícolas que habían sido campesinos y perdieron sus tierras: por venta o concentración en pocas manos o porque no pudieron subsistir produciéndola y terminaron vendiéndolas. Por lo tanto, se dio una acumulación de tierras que en

suma trajo un cambio en el espacio rural y el cual está acarreado también transformaciones en el modo de vida del campo.

Los campesinos expulsados y despojados por la nueva lógica capitalista se convirtieron en proletarios en los grandes centros urbanos y en las empresas localizadas en los espacios rurales mediante la reubicación de maquiladoras y de empresas que decidieron acercarse a los lugares abundantes en fuerza de trabajo y recursos naturales y que estuvieran bien colocadas y conectados en el espacio que se ha modificado y reconstruido para hacer eficiente el proceso de acumulación.

Como hemos dicho, otro segmento de campesinos se vinculó con el capital proletariándose y vendiendo su fuerza de trabajo como jornaleros agrícolas. La concepción tecnocrática que comenzó a imperar desde los años ochenta en México vio lo anterior como un efecto positivo dado que incrustaba a la fuerza de trabajo del medio rural con los nuevos patrones de trabajo y consumo o en otras palabras con los centros dinámicos del capitalismo (De la Peña y Morales 1981: 212).

Sin embargo, a la fecha es difícil entender cuál será el efecto en el aspecto político, social y cultural sobre las comunidades campesinas mestizas y los pueblos originarios que sufrieron y están padeciendo esta acelerada transformación de su espacio.

El efecto de la nueva dinámica y apropiación del espacio rural por el capital tuvo consecuencias diversas en los distintos grupos humanos que conciben como su

medio de existencia al espacio rural. Es sabido que muchas comunidades campesinas estaban ya en cierta forma vinculadas a los mecanismos del mercado en nuestro país, aunque bajo un manto proteccionista, reconocían de cierta forma el funcionamiento del mercado. Sin embargo, por el otro lado aún existían comunidades más apartadas cuya producción y subsistencia estaba más enclaustrada y con poco o nulos vínculos reales con los mecanismos del mercado. La cuestión es que en general sostenemos que el efecto ha sido negativo para ambos sectores poblacionales, en primer lugar, porque los cambios que se han dado se han dirigido bajo una lógica vertical y de subordinación de lo urbano sobre lo rural y de explotación de recursos desde la periferia hacia el centro.

El modelo de desarrollo impuesto desde la lógica del modo de producción capitalista nos muestra que el papel del hombre moderno es el de salir de la naturaleza, dominarla y participar en la acumulación de capital.

La naturaleza se ha reducido a la dimensión de un bien y en un depósito de recursos utilizables para los fines de acumulación. Dentro del concepto de naturaleza, evidentemente podemos incluir al hombre mismo que se convierte en un recurso explotable para los fines de la creación de riqueza. El hombre de los espacios rurales bajo esta lógica se convierte en una veta de recursos que son susceptibles de ser asimilados y utilizados en la nueva dinámica de producción y consumo. Ocurre una *domesticación* del hombre rural para asimilarse a las actividades dentro del proceso industrial.

Aquellos que no logran ser proletarizados para el trabajo urbano y de servicios, generalmente los menos aptos en cuanto a edad y capacidades, venden su fuerza de trabajo como asalariados del campo (Goncalves: 2001).

Todo lo anterior ocurre bajo una óptica economicista que no alcanza a vislumbrar que más allá de la contabilidad de recursos y fuerza de trabajo se encuentran las relaciones sociales, culturales y simbólicas que se han fincado en determinados territorios y espacios y que son sumamente importantes y su pérdida también representa una pérdida para un patrimonio intangible de la humanidad.

4.-La metrópoli como nodo de la reterritorialización del capital.

El proceso de globalización trae consigo la emergencia de potencias metropolitanas que fungen como nodos centrales y rectores de toda actividad humana en lo económico, financiero, tecnológico, social, político, cultural y simbólico.¹⁸ Pasamos de un esquema que reconocía la ciudad como el polo referencial para todo tipo de actividad humana, cuya importancia ya era evidente (pues es desde donde se maneja la rectoría del propio Estado) a las grandes potencias metropolitanas son complejas y de dimensiones titánicas cuya influencia y capacidad rectora es más grande no solo dentro de las regiones que caen en su periferia sino incluso con

¹⁸En una entrevista el arquitecto Rogelio Salmona reconocía que la ciudad era la gran propuesta civilizatoria de la humanidad por excelencia. Es ahí donde se da el encuentro de ideas, el intercambio de mercancías, la historia, el arte, etc. La poética del espacio, Entrevista a Rogelio Salmona, por Ricardo Sánchez Ángel. Página 130, 1996, Colombia.

repercusiones a nivel global, dichas metrópolis se entrelazan entre sí para formar una red mundial de correspondencias que repercute en todo el quehacer humano.

Por definición negativa todo aquello que no es la metrópoli queda relegado y reducido a apéndices secundarios o dependientes de las interrelaciones que dicta y establece la potencia metropolitana, en este caso lo rural queda al margen y a la deriva en subordinación y dependencia del centro rector, lo anterior al compás de la lógica de subordinación, lo urbano subordina lo rural y lo utiliza para los fines de producción y las metas de crecimiento y desarrollo. De lo anterior podemos ver que la relación se somete a un nuevo lenguaje, el que extrae y el que se le extrae; el de arriba que domina a lo de abajo.

En la era de la globalización y el dominio del economicismo y los modelos tecnocráticos la metrópoli se convierte en el monstruo devorador de recursos, bienes, culturas y hombres. La metrópoli de la era de la globalización es una moneda de dos caras, por un lado, representa la grandeza y los logros del modo de acumulación capitalista y la globalización; pero por el otro, la decadencia, el consumismo y deterioro, en ese juego dialéctico de creación y destrucción que de por sí es el sistema de acumulación capitalista.

La metrópoli como antítesis del espacio rural es la unidad individual de una red donde se entrelazan de forma transnacional los vínculos de la estructura del capitalismo en su era de *libre mercado*. Las grandes ciudades son nódulos que se enquistan para dominar regiones enteras y en donde las divisiones políticas se desfiguran y abren paso a una reconstitución territorial en un plano global,

imponiendo nuevas lógicas que permitan el funcionamiento acumulativo del capital transnacional. Las metrópolis y las redes que las unen son el sistema nervioso que recorre el orbe y permiten que los bienes, servicios e información circunvalen todos los días el globo terráqueo, que es la suma de los territorios y los espacios sociales por excelencia.

El nuevo funcionamiento del modo de acumulación capitalista reterritorializa industrias y promueve los flujos financieros transfronterizos en donde se realizan las ganancias de forma óptima, así las metrópolis en la nueva lógica urbana se convierten en el punto central de comando de la nueva economía de mercado.

Es comprensible que bajo el manto del esquema de reorganización geográfica y de acumulación, lo rural se convierta en un reservorio de recursos y de espacio preparado y expectante del avance de la economía de mercado. Los recursos naturales, incluidos el suelo y el ser humano son mercancías aprovechables para el capital y son el filón para expandir el avance global del mercado que nunca antes se dio de forma tan vertiginosa e ilimitada.

Es natural prever que en un esquema donde la primacía de la megaurbanización es el elemento simbólico del progreso y el bienestar, lo rural sea entendido como el espacio arcaico y anacrónico que se debe asimilar. En el plano simbólico representa un espacio donde tanto en lo material como en el plano abstracto debe ser subordinado por lo urbano y lo moderno.¹⁹ Desde la óptica de las teorías de la

¹⁹Aunque para algunas personas es necesario reconocer que el crecimiento de las grandes metrópolis en el tercer mundo ha acarreado muchos problemas en el ámbito de la

modernización la idea es que el espacio rural debe ser absorbido por la modernidad que se desarrolla en el espacio urbano.

También debemos pensar la metrópoli desde su elemento y valor estético. La ciudad es la creación humana y símbolo por excelencia de la civilización. En el fondo podemos representar a la ciudad como el espacio humanizado por excelencia. Es la creación más elevada para el encuentro y el intercambio que se hace entre los seres humanos. Es ahí donde surgen las ideas, las relaciones sociales, el arte, la cultura y toda creación humana de elevado espíritu. En su dimensión estética dentro del modo de producción capitalista la ciudad representa uno de los pilares más importantes para su funcionamiento, es en la ciudad donde se da el encuentro para el intercambio de las mercancías. Si existe un lugar donde la entelequia del mercado se representa en un espacio físico y adquiere una realidad palpable, es sin duda en la ciudad. Es por ello que la ciudad y el capitalismo guardan una relación estrecha y que funcionan para garantizar su existencia mutua (Giraldo Pablo, 2006).

La ciudad convertida en *La Gran Ciudad* y madurada en la gran metrópoli es la representación estética del espacio urbano o del espacio urbanizado reordenado para garantizar y promover el modo de producción que prevalece en el mundo.

planificación estructural, organizativa y arquitectónica, como lo mencionaba Luis Eduardo Hoyos Jaramillo en su ensayo "la inhabitable ciudad contemporánea latinoamericana", son estas ciudades también un problema al que se enfrenta el ciudadano de a pie, *el que la vive*, es decir, la mayoría de estos ciudadanos habitan el peor lado de la gran ciudad, el lado marginado y periférico. Se encuentra en el compilado "Pensar la ciudad" de Pablo Giraldo, Colombia 1996, pag. 215.

En la estética de la ciudad podemos reconocer también los efectos negativos del modo de producción capitalista. Es en este espacio físico y social donde lo negativo que trae el capitalismo se manifiesta de forma cruda. Los altos índices de contaminación están convirtiendo a las metrópolis en lugares imposibles para vivir, en donde se manifiesta de forma abierta otra función de la gran ciudad: la producción de mercancías, el intercambio y la explotación en un espacio especialmente creado y optimizado para dichos fines.

También podemos observar en la ciudad, la sempiterna manifestación de la violencia, evidenciada por el crimen organizado, el crimen común, la anomia y enfermedades propias de éstas. En resumen, la ciudad como el espacio estético del capitalismo guarda todas las contradicciones de éste, y como lo dijo Rogelio Salmona "*la ciudad es la delicada creación de la civilización*"²⁰, pero también debemos decir que es el espacio donde el capitalismo ha maximizado los elementos que lo constituyen. Desde los orígenes de la industrialización las ciudades fueron los puntos de encuentro donde las grandes movilizaciones humanas procedentes del campo se concentraban y se incrustaban en el proceso de producción de una forma nunca antes observada, ni en lo agrícola ni en lo mercantil, en la estética del capital, se inauguraba la era de la óptima explotación de la fuerza de trabajo humana.

²⁰ La poética del espacio. Entrevista, página 128. Del libro Pensar la ciudad de Pablo Giraldo. Pág. 128.

5.-El espacio social: proximidades y fronteras: lo urbano frente a lo rural.

Como se ha dicho: sin la idea de un espacio físico la noción de espacio social no puede construirse. El espacio físico se encuentra determinado por la distribución material, geográfica y orográfica en un lugar y dentro de este espacio físico se construye la idea de espacio social y, dentro de este último encontramos una distribución que es menos perceptible a primera vista por razones evidentes; sin embargo, suele suceder que la distribución espacial de determinados grupos humanos responde a una distribución social, es decir las distancias espaciales se corresponden con las distancias sociales de los grupos humanos: distancias económicas, culturales, ideológicas, simbólicas, raciales, religiosas y étnicas. Dentro de la distribución espacial encontramos una agregación y aglomeración de sujetos en condiciones similares materiales que comparten un mismo hábitat. Podremos decir que dentro del espacio físico ocurre una distribución y agregación de las clases sociales separadas por fronteras: literales, simbólicas y aparentes.

Sujetos que comparten un mismo hábitat se concentran y relacionan por afinidades: personales, gustos, ingresos, intereses, deseos y demás cualidades. Las barreras que surgen entre distintos hábitats no son totalmente infranqueables, se crean fronteras imaginarias y reales. Entre lo urbano y lo rural podemos observar puentes entre ambos espacios que se sostienen con lazos de subordinación más que de reciprocidad, sometimiento de lo rural a lo urbano. En un esquema de acumulación de capital, donde el gran monstruo metropolitano es símbolo de progreso y desarrollo, es normal que se naturalice la subordinación

sobre los espacios rurales y todo lo que contienen. Aquí se entiende a lo rural como el espacio que representa "*el atraso*" y que está en espera de ser conquistado por el avance de la industrialización y la urbanización que van extendiéndose más allá de los límites de las grandes metrópolis.

También podemos manejar la hipótesis que muchas veces las fronteras entre lo rural y lo urbano no solamente son físicas, sino que se forman barreras entre los sujetos que cohabitan dichos espacios. En una primera instancia el sujeto urbano ve ajeno al sujeto rural y viceversa, aunque estas barreras no son del todo infranqueables, en un primer escenario podemos entender que, aunque hay cualidades que los acercan, también hay las que los separan: educación, aspiraciones, reivindicaciones de ambos espacios que se confrontan y no presentan puntos coincidentes tan obvios. La frontera entre lo urbano y lo rural es por un lado espacial, pero también es una separación entre los sujetos, porque ocurre una confrontación entre dos formas de vida, dos niveles de ingreso y dos maneras de ver el mundo que, en el fondo, comparten la misma relación de subordinación frente al capital.

Dentro del espacio urbano y del rural existe una estratificación social en donde los sujetos de los niveles altos interactúan poco de manera personal con los de los estratos bajos. Además, aunque existan cualidades que acerquen a las clases explotadas dentro del espacio urbano con las clases explotadas dentro del espacio rural la imposibilidad del reconocimiento entre sujetos venidos de diferentes construcciones espaciales hace difícil un lenguaje común y se crea una frontera,

dado que las interpretaciones cognitivas se encuentran desfasadas y no pueden acoplarse de manera adecuada en un primer momento.

Cabe aclarar que no partimos de una idea homogeneizante de los sujetos que comprenden y habitan en la gran metrópoli y tampoco pretendemos por el otro lado hacer una caracterización de los sujetos del medio rural, esto además de falso sería una afirmación que solo podría existir sobre el papel. Por el contrario, se debe entender que dentro del espacio urbano existe una estratificación de clases sociales, una taxonomía entre los sujetos, misma que los ubica en diferentes niveles y entre los que existe poca movilidad, en donde los que venden su fuerza de trabajo, viven limitados por una frontera simbólica con los que poseen los medios de producción.

En el espacio rural la situación puede ser menos clara a primera vista, si bien dentro de este espacio construido coexisten sujetos cuyas actividades económicas e intereses pueden ser bastante disímiles, también se presenta una estratificación social de poseedores y desposeídos, explotadores y explotados. El espacio rural, que a primera vista parece homogéneo en su constitución espacial y física, es en donde cohabita una diversidad de sujetos como: obreros, campesinos, profesionistas y empleados. Los cuales son la expresión viva de las relaciones sociales de producción que existen y que se guardan entre lo urbano y lo rural.

Tenemos un fenómeno en apariencia contradictorio: *¿cómo puede existir una relación recíproca de sujetos que pueden coexistir temporalmente en un mismo espacio?*, por ejemplo, los que se desplazan de las regiones rurales a las urbanas

para emplearse, y sin embargo al mismo tiempo puede *¿existir una barrera que los separa y los mantiene alejados unos de otros?*, la respuesta, como lo dijimos anteriormente yace en las relaciones de explotación que se establecen, los que poseen y los desposeídos. Dadas las características del modo de producción capitalista la relación entre el campo y la ciudad es siempre dispareja, de arriba hacia abajo, es decir desde el dominio de la ciudad al campo, así este aparejamiento aparente entre campo y ciudad esconde una relación de velada de subordinación, lo que crea en el ámbito ideológico una separación que en este caso ocurre en el plano material.

Alex Callinicos en su ensayo *Racismo y clase* ejemplifica cómo es que en las relaciones de poder y propiedad también se crea en el plano ideológico y simbólico una sensación de *separación* entre sujetos que pueden compartir las mismas necesidades y sufrimientos y sin embargo no darse cuenta de ello y permanecer alejados unos de otros.

Usando el ejemplo de las *minorías raciales* frente a los *obreros de raza blanca*, se puede ver que entre ambos grupos los intereses, motivaciones y padecimientos son más bien cercanos, pero por el contrario vemos que en el *obrero blanco* se da la característica que no se sienta identificado con las minorías raciales (marginadas, subordinadas y explotadas) y tienda a poseer un espíritu de suficiencia, superioridad y autocomplacencia y creer que se encuentra más cercano al hombre blanco y rico de clase alta. Lo anterior no es más que un engaño en el

plano *ideológico-simbólico* necesario para mantener aislados a los sujetos que comparten entre sí más cosas que las que los separan.

La separación entre sujetos que cohabitan de manera espacial y temporal sigue sin encontrarse o entenderse los unos con otros, cuando comparten más de lo que ellos creen a primera vista. Lo anterior ocurre claramente con el sujeto urbano y el rural, cercano y alejado al mismo tiempo.

En cuanto a la infranqueabilidad espacial entre lo rural y lo urbano podemos decir que existen diversas tendencias y explicaciones que en apariencia presentan una alternativa o solución para salir de esta relación vertical y de subordinación entre la ciudad y el campo, entre lo urbano y lo rural, que es el argumento que manejamos en este trabajo, pero que en el fondo presentan las mismas barreras y conservan la forma de ver a lo rural como el espacio en espera de *colonizarse*, hablamos de los planteamientos de la *nueva ruralidad*, asunto que abordaremos en el siguiente apartado.

Desde la perspectiva de los sujetos urbanos existe un desprecio por la vida de los sujetos rurales o por lo que ha llegado a considerarse la *vida rústica* (Guerra-Pérez, 2011). La idea del espacio rural como una entelequia pasiva y de los sujetos rurales como atrasados y anacrónicos es persistente en algunos análisis. Los sujetos urbanos son vistos como apéndices siempre en la retaguardia del progreso y el desarrollo de la modernidad contemporánea. Éstos son vistos como sujetos incapaces de desarrollarse desde su autonomía y por lo tanto siempre están a la espera de la asimilación de la ola de progreso que emana de las ciudades hacia el

espacio rural. Lo anterior se manifiesta desde el *suave desdén* y deferencia con la que es tratado por los ciudadanos el hombre de campo que osa adentrarse a la gran ciudad, hasta en las políticas que se implementan en el medio rural, casi siempre diseñadas desde la gran metrópoli por ciudadanos que poco saben o entienden de las relaciones, simbolismos y preocupaciones de los sujetos que cohabitan en el medio rural.

La opinión que relaciona al espacio urbano con lo civilizado y al espacio rural con lo atrasado trae consigo la idea problemática de que los sujetos del medio rural se consideren como excluidos sociales y sujetos difíciles de asimilar a la idea de desarrollo que imponen los gobiernos y por lo tanto sea tratados de esa manera desde las esferas de los hacedores de las políticas públicas. Lo importante a hacer notar es que la relación que se guarda entre lo urbano y rural es simbiótica y que el uno se complementa con el otro, en un proceso constante de oposición y retroalimentación. Desde una lectura marxista podemos observar la idea que los mecanismos de explotación se ejercen desde la ciudad hacia la fuerza de trabajo de la clase explotada, y en ello no importa en qué parte del espacio se encuentre.

6.- la nueva ruralidad y la vieja relación entre lo urbano y lo rural.

La propuesta para un desarrollo sustentable tiene sus límites bien definidos dentro de un modo de producción específico, éste se ha dado en el capitalismo cuya lógica de acumulación se sostiene en el uso y manejo de los recursos naturales de

una manera que supera a los otros sistemas de producción que ha creado el hombre y que también han impactado a la naturaleza.

Lo que se debe tener en cuenta es que el intento de producir e implementar una idea de desarrollo sustentable o amigable con el medio ambiente dentro de un modo de producción que se basa en la explotación del hombre y los recursos puede resultar contradictorio y paradójico a todas luces, y así lo es. Por lo tanto, la implementación y el campo de acción de estas ideas no van más allá de lo que los límites de acumulación capitalista permiten.

El capitalismo es un sistema que se ha mostrado como un modelo de desarrollo económico sin límites para explotar la naturaleza. Al fin de cuentas, puede ser solo un reflejo extremo de la relación que históricamente el hombre ha establecido con la naturaleza desde que comenzó a dominarla, es decir, el acontecer actual, incluida la crisis ecológica que vivimos en realidad iniciaron desde el momento en que el hombre sale de su estado natural y comenzó a producir las primeras armas y herramientas que le permitieron controlar la naturaleza y modificar su entorno, porque la relación que tiene el ser humano, desde que se convirtió en tal, ha sido una relación mediante la cual intenta comprenderla a la naturaleza para dominarla.

El hombre ha guardado con la naturaleza, a lo largo de la historia de la civilización, una relación de dominación y explotación. Es claro que el sistema capitalista no es el único sistema social que ha depredado y destruido a la naturaleza. La historia de la humanidad ha sido también la historia del impacto que el hombre ha hecho sobre la naturaleza y en general sobre el planeta tierra, aunque no con la

intensidad que se ha hecho en el capitalismo por la capacidad tecnológica que tiene éste.

No es extraño que diversos estudiosos se aventuren a proclamar que la desaparición de algunas de las grandes civilizaciones de la antigüedad haya sido producida por el deterioro ambiental y por el consumo intensivo de los recursos donde estos grandes asentamientos humanos se habían establecido. En Mesoamérica no es del todo descabellado suponer que la desaparición de las civilizaciones maya y teotihuacana se hayan visto afectadas por este factor o por lo menos parte de los problemas de su decadencia se debió a cuestiones ambientales y de acceso a los recursos.

Si bien el impacto de las civilizaciones humanas sobre la naturaleza y su espacio ha sido constante desde que éstas se establecieron y comenzaron a fundar grandes asentamientos y ciudades, debemos reconocer que es en la era industrial donde se implanta un nivel de explotación y transformación de la naturaleza sin parangón con ninguna etapa humana del pasado. Lo anterior sumado al incremento exponencial de la población mundial que en poco tiempo creció hasta cantidades nunca antes observadas, actualmente somos más de 7 mil millones de seres humanos en el planeta.

Siguiendo el argumento anterior, podemos decir que ni dentro del llamado "sistema socialista" del siglo XX, implementado en la URSS, el manejo de los recursos pudo hacerse de manera respetuosa y sustentable. Los planes desarrollados y diseñados para acelerar el crecimiento y progreso de la Unión

Soviética tuvieron un impacto negativo en el medio ambiente y probablemente hayan sido también uno de los factores que medraron para el debilitamiento del sistema socialista (Murray Feshbach, 1992).

Para Murray, al igual que las grandes civilizaciones del pasado, el factor ambiental pudo haber jugado un papel negativo en el sostenimiento de un sistema que, por principios políticos e ideológicos, dejó de lado el respeto a la naturaleza. Cada uno de los eventos y desastres ambientales se concatenan y el accidente en Chernóbil fue el botón de muestra ya que sólo volvió a describir un modo de producción que se tambaleaba y cuya relación con sus recursos naturales habían sido ya sobrepasados (Murray Feshnach: 1992).

Aunque es aventurado usar el símil, podría ser aleccionador decir que la relación fincada entre el ser humano y su espacio natural se vio trastocado desde la fabricación de la primera arma que permitió cazar animales en cantidades más allá de los necesarios, pasando por la desaparición de las grandes civilizaciones del pasado producto del agotamiento de los recursos naturales, llegando a los efectos que tuvo la industrialización en Inglaterra, la explosión de Chernóbil y el calentamiento global, los cuales son sólo eslabones de una misma cadena que nunca se rompió y que muestran en gran medida el tipo de relación que ha existido entre el ser humano y la naturaleza.

El sistema capitalista actualmente adolece del mismo problema que su otrora contraparte socialista, es normal, por lo tanto, que haya surgido una corriente de pensamiento defensor de la sustentabilidad ambiental y adquiera cada vez mayor

fuerza dentro de modo un modo de producción que a diario se le vaticina que se dirige hacia el desastre ecológico y pone en riesgo no sólo los recursos, sino que la existencia de la humanidad entera y de la vida en la tierra como la conocemos. Desde luego ésta no es una visión catastrofista sin fundamentos, hay muchos elementos del desastre ambiental que sirven de base para hacer estas afirmaciones.

El problema ecológico actual se agrava porque el capitalismo tiene la capacidad (y la necesidad para la acumulación) de privatizar a la naturaleza. Como lo apunta el escritor Miguel Delibes y su hijo el científico Miguel Delibes de Castro en el diálogo sostenido en una especie de ensayo *literario-científico* titulado "*La tierra herida*" (2005), el escritor y el científico, presentan una serie de datos que pretenden demostrar que la catástrofe ambiental, de hecho inició desde mediados del siglo XIX, digamos desde la consolidación de la Revolución Industrial y la privatización de los recursos naturales, todo ello es el último paso que significaría una especie de tiro de gracia para el equilibrio del planeta, parafraseando al poeta Pablo Neruda, el escritor Miguel Delibes nos introduce al libro con un fragmento de *Oda al aire*, de autoría del poeta chileno: «No, aire, no te vendas,/ que no te canalicen,/que no te entuben,/ que no te encajen/ni te compriman,/que no te hagan tabletas,/que no te metan en una botella,/¡cuidado!». /Pablo Neruda.

La preocupación del poeta en este fragmento, cuando escribió *Oda al aire*, podemos decir que ya es una realidad cotidiana, si observamos que es más común

que recursos como semillas, animales y materiales genéticos hoy forman parte de las largas y ominosas listas de patentes.²¹

Cada día se pronostica que se alcanzará el punto de no retorno para la recuperación de los recursos depredados, y constantemente también ese límite se mueve un poco hacia adelante creando la ilusión de que la humanidad aún está a tiempo de salvarse de un colapso ambiental sin precedentes. Por lo tanto, el nacimiento de una justificación político-ideológica que trate de menguar y resolver el problema del impacto ambiental que produce el modo de producción capitalista en la naturaleza es apremiante y necesario, es decir el capitalismo ahora necesita justificarse. Constantemente se juega con la idea de que una producción y consumo más amigables con la naturaleza serían el camino para resolver el problema ecológico, sin embargo, nunca se cuestionan las mismas bases de acumulación y consumo que son el aceite del engranaje y la justificación de un sistema de producción que se basa en la constante y perenne producción de mercancías y acumulación de capital a costa de los recursos naturales.

Carlos Marx hablaba de la irracionalidad de la agricultura capitalista; irracional en su forma de acumulación y la relación que guarda con la idea de propiedad (Carral 2004: 55). A lo largo de los años los lánguidos resultados de las políticas e ideas promovidas por el *desarrollo sustentable* han mostrado su incapacidad para resolver el problema del deterioro ambiental y el desgaste acelerado de los

²¹ Otro inteligente y ameno trabajo literario en donde el escritor Miguel Delibes plasma sus preocupaciones respecto al tema del deterioro ambiental es el libro *Sobre la tierra y sus pobladores* del año 1994.

recursos del planeta. Por el contrario, todo hace sospechar que estamos frente a un caso de *gatopardismo*, en donde sólo se cambia de nombre a prácticas y hechos que en sí siguen siendo perjudiciales para la naturaleza. El uso de eufemismos y la simulación de una preocupación por el aprovechamiento de la naturaleza de una forma racional y consiente es práctica común en un modo de producción capitalista que se basa en la explotación. La idea de *desarrollo sustentable o el ser sustentable* como nuevo modo de pensar dentro del sistema capitalista ha sido llevada a una banalización y a un manejo superficial propio de la época postmoderna.

En el ensayo titulado *El falso discurso ecotecnocrático de la sostenibilidad* (1994), los investigadores Sevilla Guzmán y Alonso Mielgo también hacen una importante aportación para sostener el argumento compartido por una corriente de científicos dentro del debate de la *sostenibilidad*, es decir, que por lo general el discurso respecto a la degradación ambiental se genera desde los países ricos o países del centro y siempre en detrimento de los países de la periferia, es decir, culpabilizando a estos últimos del terrible deterioro ambiental. El manejo de este argumento es ideológico más que científico, dicha idea también la vemos en los trabajos de Albert Jacquard, basta ver tan sólo que el nivel de consumo de los habitantes de los países ricos supera hasta por 30 veces el nivel de consumo de los países pobres (Albert Jacquard: 1996).

Si bien, los efectos de la devastación medioambiental se reflejan en los países pobres de forma más cruda que en los ricos, como lo muestra el multipremiado

documental *La pesadilla de Darwin* del director Hubert Sauper del año 2004²²; esto no quiere decir que solo los países pobres sean los que participan en la depredación de los recursos naturales del planeta, sino todo lo contrario, se da todavía un saqueo de recursos de la periferia hacia el centro.

Es común que empresas e industrias se autodenominen como *sustentables o responsables con el ambiente*. Estas grandes industrias utilizan el mote de sustentable para camuflar y ocultar en el fondo manejos y modos de producción y consumo sumamente irracionales y perjudiciales con la naturaleza, pero que superficialmente se hacen pasar como aceptables poniéndose la etiqueta *verde* e incluso volviendo *lo verde* una mercancía, lo cual es una contradicción de origen porque cualquier mercancía tiene viene de los recursos que se extraen de la naturaleza, no se puede ser totalmente amigable con la naturaleza, no importa si las materias primas que se usan hayan sido producidas en un invernadero o recolectadas directamente de un estado silvestre.

Dentro de la idea de sustentabilidad surge también el concepto de *nueva ruralidad*. ¿Esto se podría en realidad tratar de un nuevo modelo, un cambio sustancial y de fondo en los procesos agropecuarios del desarrollo rural? o por el otro lado ¿Se trata de enmascarar procesos y prácticas ya conocidos dentro de la agricultura convencional? La experiencia de los últimos años ha documentado que en lugar de

²² El documental muestra la devastación del lago Victoria en Tanzania por la introducción de la perca del Nilo en dicho lago. El director pretende reflejar los efectos socio-ambientales que esta sufriendo la región y hacer una denuncia de la doble moral de Europa por manifestar preocupación por Africa pero por otro lado seguir con el saqueo de sus recursos y causar daños sociales y ambientales al mismo tiempo.

la revalorización de la agricultura y el modo de vida y producción campesino, la nueva ruralidad emanada dentro del modo de acumulación capitalista reduce la importancia del medio rural, enfatiza en su multifuncionalidad y lo subordina a los procesos de desarrollo urbanístico que impone el capitalismo (Torres Carral 2004:63).

El capitalismo ha extendido plenamente su mano sobre el medio rural y lo ha transformado en una especie de nueva corporación que por un lado funciona y depende del mercado y que se abastece y opera con tecnología de punta que se le proporciona desde la gran metrópoli. El medio rural responde a las necesidades y criterios que el capital demanda. Grandes transnacionales como *Monsanto*, que han incursionado en el desarrollo de agroquímicos y recursos genéticos, son muestra clara de lo que ocurre actualmente en la producción agropecuaria mundial. Por el otro lado, el manejo y uso de los recursos genéticos de transnacionales como la anteriormente mencionada han abierto el debate mundial respecto al uso, manejo y propiedad de los recursos genéticos de plantas y animales, difícilmente tasables dentro de los parámetros económicos. Aunque transnacionales como Monsanto quieran hacer creer lo contrario al mundo.

La idea de *la nueva ruralidad* dentro del capitalismo enmascara la intención de que el campo se convierta en un *centro maquilador* de materias primas y alimentos. El campo con tecnología de punta, con organismos genéticamente modificados y con insumos químicos específicos es el nuevo panorama que encubre la nueva ruralidad, la cual defiende el modo de producción capitalista. Lo anterior mantiene

en clara subordinación al medio rural por el medio urbano. Dicha subordinación no toma en cuenta el valor social y cultural de las poblaciones originarias ni campesinas. *La nueva ruralidad capitalista* es una que abre la puerta para un campo mercantilizado en toda su extensión.

La nueva ruralidad dentro del actual modo de producción no puede funcionar de otra manera porque nace del sistema mismo y no rompe de modo alguno con las relaciones de producción y acumulación del modo de producción capitalista. Dentro de sus fundamentos se encierra la misma idea de las relaciones de producción dominantes. La nueva ruralidad pretende ser un punto de inflexión frente a la idea de la *otra ruralidad*, es decir, *la vieja ruralidad* que se interpreta como aquella atrasada y reacia a la pluriactividad y a la tecnologización y uso de recursos genéticos modificados. Por lo tanto, la nueva ruralidad en su contenido pretende ser una crítica para aquella ruralidad que se considera atrasada y anacrónica, es decir en el fondo yacen las mismas ideas de subordinar a lo rural, o mejor dicho la "*nueva ruralidad es la que se urbaniza*" (Torres Carral 2004: 70).

Por lo tanto, algunos investigadores como Torres Carral suelen llamar a esta *nueva ruralidad* como la *nueva ruralidad neoliberal* que ve al campo como proveedor de recursos y alimentos, desdeñan a los pequeños campesinos minifundistas y enaltece las grandes explotaciones agrícolas cuyo examen se hace bajo la óptica de la eficiencia económica. En dicho razonamiento economicista claramente los pequeños campesinos quedan reprobados. Este razonamiento es el imperante en los modelos tecnocráticos en nuestro país, los actuales resultados positivos en el

sector agrícola son el reflejo de esas políticas, las cuales han mejorado a las grandes producciones capitalistas pero que siguen dejando en la pobreza a los campesinos minifundistas, es decir, crecimiento al costo de pobreza de los campesinos.

En el esquema de la *nueva ruralidad neoliberal* los campesinos son tomados en cuenta, pero como fuerza de trabajo, es decir como obreros que se localizan en el medio rural y son los encargados de maquilar los alimentos y proporcionar otras materias primas para la ciudad. Los campesinos son fuerza de trabajo para las grandes empresas agrícolas capitalistas.

Hablar de una *nueva ruralidad real* sería solamente en los términos en que se tomara en cuenta el valor de la producción campesina, reconocer sus culturas, sus modos de vida. Actualmente se habla del reconocimiento del valor que tienen las comunidades originarias campesinas, por ejemplo, en la preservación de los recursos genéticos de semillas que por milenios han seleccionado y conservado. Si se parte por ese lado podríamos estar hablando de una verdadera *nueva ruralidad*. Si se parte de conceptos sustentados en el modo de acumulación capitalista es de esperarse que las vías alternativas que se propongan siempre vayan en armonía con los procesos propios de éste.

Autores como Toledo, Alarcón y Barón tienden a explicar la relación que la sociedad guarda con la naturaleza (sus recursos) desde un punto de vista orgánico, es decir, mediante un proceso metabólico en el que el ser humano extrae de ésta la energía necesaria para sobrevivir. Ocurre una extracción de

recursos que se transforman en energía y posteriormente son excretados por las mismas sociedades mediante la contaminación en un ciclo continuo. Pero el análisis va más allá, pues la relación de la sociedad con la naturaleza puede verse como el todo de un organismo, en donde la membrana exterior se constituye por *una membrana celular rural* formada por células cuya función sería la de extraer desde el exterior los nutrientes necesarios que posteriormente son llevados al centro del organismo (celular de la parte urbana) para ser procesados, es decir, esta parte se encarga de transformar la materia prima que a su vez colectó la parte rural. (Morales Hernández 2004: 74,75).

En el proceso de transformación y manufactura de la naturaleza tenemos que lo rural se ubica como puente o enlace entre lo urbano y la naturaleza, así lo rural tiende nuevamente a ser visto en su dimensión subordinada y con carácter puramente mecánico que solo se limita a proveer de las materias primas necesarias al medio urbano que posteriormente redistribuye los productos acabados a todo el espacio social: rural y urbano.

Desde un punto de vista productivista, interpretaciones parecidas dan luz a cómo se ve el papel de lo rural dentro de la maraña de relaciones basadas en la subordinación vertical de lo urbano sobre lo rural, sin embargo, no dan cuenta de otras cuestiones culturales, sociales y demás procesos que yacen en el fondo del espacio rural.

El desarrollo rural en el proyecto civilizatorio mundial (Morales Hernández 2004 :78) se enfoca en convertir al medio rural en un moderno productor de materias

primas y alimentos abundantes y baratos y lleva consigo implícita la idea de el vaciamiento de esos espacios mediante la urbanización y proletarización de los habitantes que permanezcan en esos lugares, es decir, se enfatiza la importancia del medio rural y su relación con la naturaleza y su papel para con la sociedad urbana, sin embargo se desdeñan por completo las culturas y modos de vida rurales por considerarse poco importantes dentro de un modelo productivista y extractivo.

La idea que se tiene de mejorar las condiciones de vida de las personas del campo no es fortaleciendo su papel como proveedores de alimentos y materias primas como pequeños productores independientes. Se les ve como factor importante para el proceso extractivo en el medio rural, pero desde un punto de vista de obreros u operadores de la gran maquila agrícola en la que se está transformando el medio rural. Se parte pues de una idea de *vaciamiento* del medio rural o como dirían los clásicos desde una visión *descampesinista*.

El proceso de la *maquilización del campo* se ha comenzado a gestar desde hace mucho tiempo. La introducción de variedades más rentables para el mercado, la producción en monocultivo, la primacía de los altos rendimientos por encima de la calidad nutricional de los productos agrícolas. Todo ello son factores que por décadas han contribuido a la debacle de la pequeña agricultura y el fortalecimiento de las estrategias extractivistas que se implantaron en el campo.

Sin embargo, para entender el fenómeno campesino es necesario definirlo y enmarcarlo en el contexto del siglo XXI y además de situarlo en su propio espacio,

es decir, hablar del campesinado mexicano es distinto a hablar del campesinado argentino o el inglés. Los campesinos hoy día deben de ser entendidos por el orden de su importancia y sus actividades, definirlos por lo que son, no por lo que ya dejaron de ser, ello podría evitar quedarnos enfrascados en una idea de campesino demasiado corta. (Van der Ploeg: 2010).

Como hemos mencionado, el modo de producción capitalista ha creado un campesinado con sus propias características, pero para ser más precisos debemos decir que cada etapa histórica y modo de producción ha tenido un campesinado con características especiales de acuerdo a cada etapa (Salgado Carlos 2000: 45). Incluso para estudiosos como Olympo Morales, se debería desprender la relación material y/o espacial que se tiene del campesino, es decir, ya no definir a éste con la relación que este tiene con la tierra y no tener a esta última como una cualidad necesaria para poder llamar a alguien campesino, él propone que se debe hablar del campesino desde un sentido de pertenencia muy personal o hablar de un *campesino espiritual* (Morales Benítez: 2014).

Las actividades del campesino hoy no se limitan a la producción de subsistencia. Sus actividades ahora se destinan a la agricultura comercial a pequeña escala, sin embargo, esta actividad no es excluyente de las otras prácticas que se han establecido por milenios por éstos, es decir la subsistencia, la selección y conservación de germoplasma y demás actividades difícilmente cuantificables económicamente.

La actividad del campesino no solamente es la agricultura, éste se dedica a prácticas relacionadas con la producción agropecuaria, propia de estos sujetos que habitan el espacio rural. La ganadería a pequeña escala, la recolección, la forestaría, la piscicultura, la pesca, y demás actividades son los elementos que pueden constituir el quehacer campesino, todo ello dependiendo del ambiente o el espacio físico en el que este se encuentre.

Puede resultar complicado entender cómo los campesinos, con su peculiar forma de relacionarse con la naturaleza son capaces de acoplarse con las actividades de la agricultura empresarial a pequeña escala e incluso ser partícipes en la proletarianización que sigue avanzando en el medio rural conforme se desarrolla el modo de producción capitalista.

Ciertas actividades a las que se dedican los campesinos son cruciales y sin embargo no pueden medirse de forma monetaria o no se pueden hacer los cálculos económicos exactos; nos referimos al uso, conservación y transmisión de conocimientos empíricos; reproducción y perfeccionamiento de ciclos productivos, conservación y selección de semillas y germoplasma, transmisión de ciertas actividades culturales que se han conservado desde mucho tiempo atrás. En resumen, la vida campesina se puede definir por una relación peculiar con la naturaleza que sobrepasa la medición económica o la mera producción empresarial.

No podemos olvidar lo que parece obvio, los campesinos aún producen una parte considerable de los alimentos que surten la mesa de este país, sin embargo,

estamos inmersos en un modo de producción que ha mercantilizado todo, que todo lo convierte en productos para el intercambio. Hoy la subordinación de la producción y distribución de alimentos dependen enteramente del mercado o al menos en una gran escala, la producción de alimentos depende de las leyes económicas como lo hacen todas las mercancías que circulan en el mundo.

La preocupación por la subordinación de los alimentos al mercado no es algo sencillo es más bien algo que debería alarmarnos, lo ha dicho Polanyi, citado en su artículo por Sergio Schneider (2011) *"la agricultura, la tierra y los alimentos no pueden ni deberían estar subordinados a la lógica del mercado, permitir que eso ocurra estaría condenándonos a la aniquilación"*. Y es que se cae en la contradicción capitalista: por un lado, los alimentos se rigen por la oferta y demanda del libre mercado y por el otro se prioriza el derecho a la alimentación en la mayoría de las legislaciones del mundo y, la carta de los derechos humanos, pero de ese modo sólo quedan estas ideas en el papel. Resultaría imposible y hasta contradictorio pensar que el resguardo de un derecho como el de la alimentación sea legítimo cuando lo que define los precios y la distribución de los alimentos se gobierna por las leyes de la oferta y la demanda. Desde la óptica del libre mercado con la instauración de un derecho como ese se estaría coartando e influyendo en la capacidad del mercado de autorregularse por sí mismo; desde la óptica del derecho a la alimentación, se está haciendo retórica y no se puede llevar a la práctica.

7.-Conclusiones.

Los fenómenos sociales tienen repercusión en el espacio físico que los rodea o en donde estos hacen su vida, consolidan sus relaciones, constituyen su cultura y terminan generando procesos civilizatorios. El proceso de formación del espacio social parte de una base material y física que es elaborada por la propia acción humana. Desde una perspectiva antropológica tan importante es el uno como el otro. Desde el punto de vista de las ciencias sociales y en especial desde la sociología se debe partir de la idea de que el espacio es una creación humana y éste tiene sentido y está lleno de dinámicas y contradicciones que se construyen en las practicas humanas.

Partiendo de la idea de espacio físico y la construcción del espacio social surge el concepto de territorialidad y territorio que son la materialización del espacio que contiene elementos políticos, identitarios y en donde se pueden visualizar las relaciones de poder entre los seres humanos y es aquí donde también podemos entender la idea de propiedad privada, guerra y violencia. Además, es con estas ideas de territorio y territorialidad donde se comprenden y reproducen los vínculos culturales, simbólicos, afectivos, sociales y lazos de intercambio que caracterizan a la civilización humana. Al final del día es aquí donde las manifestaciones y representaciones sociales toman forma material y son identificables hasta cierto grado.

El acontecer histórico visto desde la perspectiva del territorio, finca sus relaciones a partir de la idea de éste, el territorio se ha configurado a través de la cadena de

acontecimientos histórico-sociales por los que ha atravesado la humanidad. Cada modo de producción, desde el más primitivo hasta el desarrollo del capitalismo global y la implantación de la entelequia del mercado, siempre han tenido como base la idea de espacio y de un territorio, el cual se manifiesta entre sus múltiples representaciones político sociales a lo largo de la vida de las civilizaciones y de las relaciones sociales y base material. Es por ello que el actual modo de producción más que nunca pone de manifiesto las relaciones que se fincan a partir de la idea de territorio. La etapa de la globalización, dentro del modo de producción capitalista, remonta directamente a la idea de territorio, es un intento de desterritorializar el proceso productivo partiendo de la misma base del acaparamiento y la expansión.

Se debe entender que uno de los medios que ha establecido el capital en la expansión del mercado y uso eficiente de los recursos naturales, incluido el ser humano, es precisamente la concentración sistemática de las grandes ciudades formando nodos metropolitanos como polos de excelencia y de reproducción tanto material como simbólico de su expansión y dominio en todo el mundo. La gran metrópoli interconectada por redes satelitales permite el flujo de dinero y transacciones en segundos, grandes fortunas se mueven hoy día alrededor de todo el planeta. Otra parte constante de la importancia de las grandes metrópolis, que se pronostica se irán concentrando y haciendo más grandes en las próximas décadas es que son los centros de desarrollo y creación por excelencia del capital, es ahí donde lo político, lo técnico y lo científico se consolidan y se crean, por lo

tanto, no es cosa poco importante el reconocer la importancia simbólica y pragmática que juegan las grandes metrópolis.

Por lo anterior, las diferencias entre lo urbano y lo rural se han intensificado y se puede ver una subordinación más abierta del campo a la ciudad. Lo urbano, representado por las mastodónticas metrópolis, viene a reafirmar el papel subordinado que juega lo rural en la dinámica del crecimiento del modo de producción. Lo rural ha sido condenado por la expansión metropolitana y, por otro lado, su condena es la de ser fuente de materias primas y el espacio de la recolocación de las grandes industrias y maquiladoras.

Al nivel de los análisis que se hacen desde la academia se tiende a formular teorías o conceptualizaciones que parten desde el marco de referencia de la subordinación de lo rural por lo urbano y aceptar que es un proceso dado y natural dentro del modo de producción capitalista algo que se ha probado con el paso del tiempo. Dado lo anterior, la elaboración de políticas que se hacen en países como México parten de la perspectiva economicista y no toman en cuenta los aspectos reales y sociales que se generan y desarrollan en el medio rural.

La relación que se funda entre el campo y la ciudad está dada por el sometimiento, pero ello no evita que los procesos de explotación y acumulación ocurran en ambos lugares. La separación que se da entre uno y otro es en lo aparente en cuanto a la estratificación social, en lo cotidiano los procesos de explotación persisten y se perfeccionan.

Todo modo de producción genera una forma de ver el mundo y percibir la realidad. El modo de producción actual ha demostrado claramente no ser sostenible al ritmo y en el modo en que consume los recursos naturales para la sociedad que desperdicia materias primas de forma nunca antes vista.

El capitalismo crea una noción de espacio social y de territorio y además produce un sistema de pensamiento acorde a sus condiciones y necesidades de producción, términos como desarrollo sustentable, sostenibilidad, producción o industrias verdes e ideas como la nueva ruralidad; son solo parte de la retórica construida por el mismo modo de producción para formular argumentos que sostengan y justifiquen incluso los mecanismos de explotación y expoliación de los recursos naturales.

Desde la perspectiva entre el espacio urbano y el rural, la subordinación que existe entre ambos del mismo modo se justifica de manera nominativa. La idea de la nueva ruralidad es un uso eufemístico o disfrazado del lenguaje que pretende ocultar la idea de expoliación y sometimiento de lo rural por lo urbano.

Para superar dicha subordinación incluso es necesario que el desarraigo y el cambio ocurran en el plano lingüístico y estético que se ha creado desde el modo de producción. Una de las grandes fortalezas del modo de producción que impera a nivel mundial es que ha subordinado sus procesos incluso al nivel discursivo y simbólico lo que hace muy difícil admitir pautas de pensamiento distintas a él.

CAPÍTULO II.

1.-Antecedentes históricos: la lucha campesina por la tierra como forma de transformación del espacio social. 2.- La crisis en el campo y la tenencia de la tierra: el territorio se reconfigura. 3.- concentración de la tierra germen del conflicto y la desigualdad. 4-El mito de Zapata, el zapatismo y la idea de territorialidad. 5.-Conclusiones.

1.-Antecedentes históricos: la lucha campesina por la tierra como forma de transformación del espacio social.

Las reivindicaciones campesinas ocurridas en el siglo pasado tenían como eje central la lucha por la tierra, esta última, entendida como un factor garante del sustento y de la conservación del modo de producción y del modo de vida campesino. Por décadas estas demandas se convirtieron en un estandarte de lucha emanado de la Revolución Mexicana ocurrida a comienzos del siglo XX.²³ Desde nuestra perspectiva la lucha por la tierra era en el fondo una lucha por el territorio, tenemos que decir que no sólo se luchaba por una parcela que fungía como medio de producción, sino que en el plano simbólico la lucha se fundamentaba en una idea de territorialidad y la defensa de un espacio construido en un largo periodo histórico. Los revolucionarios peleaban por el control de un territorio que había pertenecido a sus ancestros y, si nos remontamos en el tiempo, éste espacio fue ocupado por los pueblos originarios antes de la Colonia.

Vemos plasmadas las demandas para la restitución de las tierras en el Plan de San Luís proclamado por Francisco I. Madero el 5 de octubre de 1910. En ese

²³ Hay que destacar que la noción de ejido no nace a partir de la gesta revolucionaria ya que el ejido es una importación de los españoles e implementada en México en la Colonia, aunque también tiene sus antecedentes en las formas comunales de tenencia de la tierra de los pueblos mesoamericanos. (Rodríguez, Román Gonzalo "Derecho agrario y desarrollo rural", Edit. Trillas, México, 2006, Pág. 127)

documento se reconocía y estipulaba que era necesario devolver las tierras de las que fueron despojados los campesinos.

Dadas las circunstancias que se habían conjuntado a principios del siglo XX: fin de la dictadura porfirista, el Plan de San Luis, levantamientos y revueltas aisladas y un ambiente político, intelectual y social efervescente, los campesinos decidieron sumarse a la lucha revolucionaria, la cual al sostener la promesa de la devolución de sus tierras les abría el anhelo de dejar de ser peones de las haciendas. Por lo anterior la Revolución Mexicana fue uno de los procesos históricos y sociales que al restituir la tierra a los jornaleros se convirtió en un evento de recampesinización y reconfiguración del espacio rural mexicano.

Aunque en el ideario de los dos principales frentes revolucionarios: los villistas y los zapatistas no se hacía explícita la demanda del establecimiento del ejido, sí tenían la preocupación de la restitución de las tierras: los zapatistas demandaban el regreso de todas aquellas tierras que les habían sido arrebatadas. Los villistas demandaban el reparto de "*tierra y aguas*" a todos los peones que no la poseían, hubieran sido despojados o no.²⁴ Pero más allá de la demanda de la restitución de un medio de producción, los campesinos implícitamente luchaban por el retorno de un modo de vida que les había sido arrebatado y al que añoraban retornar, en contradicción con las tesis que solamente ponen énfasis al proceso determinista de que el medio rural y sus habitantes deben ser subordinados al proceso modernizador industrial; dado que los elementos que se han pasado por alto en

²⁴Morett Sánchez, J. Carlos, "El caso de la reforma agraria, UACH, México 2001, p. 41

este aspecto son los que sostuvieron implícitamente al movimiento revolucionario (y consideramos que a muchos movimientos en defensa del territorio de la actualidad) es decir el poder simbólico de pertenencia a un espacio que se ha definido y define como un modo de vida, el cual forma parte de la constitución de los pueblos que lo habitan y que difícilmente se les puede arrancar de él o al menos no sin consecuencias sociales y psicológicas.

Una vez desarrollada y terminada la lucha armada por la restitución de las tierras, en el año 1920 durante el mandato del presidente Álvaro Obregón se promulga *la Ley de Ejidos* a partir de la cual se establece la modalidad del ejido que perdura hasta nuestros días.²⁵

Posteriormente con la *Ley de 1934* del presidente Lázaro Cárdenas se reconoce al ejido y se le otorga el carácter de imprescriptible.²⁶

2.-La crisis en el campo y la tenencia de la tierra: el territorio se reconfigura.

La crisis iniciada desde mediados de los años setentas se caracterizó por las demandas de reparto agrario y los conflictos que todo esto acarreaba. Otros factores que detonaron la crisis fueron: la demanda de apoyos directos y créditos al campo, lucha contra el intermediarismo y acaparamiento, oposición a los precios

²⁵Morett Sánchez, J. Carlos, "Alternativas de modernización del ejido, edit. Diana, México 1992, p. 40

²⁶Así uno de los resultados de la Revolución Mexicana fue precisamente el reconocimiento del Ejido, pero como la historia lo acabó de comprobar se convirtió también en un instrumento de control político de los campesinos por el régimen priista por décadas.

inestables y a la baja de los productos agrícolas.²⁷ Lo anterior creó un ambiente propicio para el surgimiento de movimientos sociales campesinos organizados y no organizados. Fue una época de intensificación de los movimientos guerrilleros de corte campesino ligados a las demandas agraristas e influidos por corrientes de corte marxista.

Por el otro lado podemos decir que en el siglo XXI las luchas campesinas y movimientos sociales tienen un marcado contenido de defensa del territorio ante la expansión del capital (y no ya solamente están presentes las demandas de tierras) y la urbanización avasallante. Los movimientos campesinos en defensa del territorio se identifican y encuentran puntos concordantes con otros sectores de la sociedad organizada que luchan por las mismas demandas, tales como los movimientos de los pueblos originarios.²⁸

En década de los noventa se declaró el final del reparto agrario y se dio paso a la implementación de las políticas neoliberales aparejadas con la consiguiente reforma agraria tendiente a liberalizar la tenencia de la tierra y con la mira al largo plazo para reconfigurar el medio rural en México, es decir reordenar la propiedad

²⁷ Lo que podemos identificar que a partir de finales de la década de los años ochenta los movimientos sociales campesinos se comienzan a configurar con elementos diversos que paulatinamente agregan a sus luchas demandas más complejas que lo hacen converger con las peticiones de otros movimientos, por ejemplo el movimiento de pueblos originarios, que ambos luchan en una nueva dimensión: la defensa del territorio, asunto que abordaremos más adelante.

²⁸ El término de territorio es más amplio que el de tierra. Denota un carácter de apropiación y pertenencia.

de la tierra, hacer más eficiente al campo y darle salida para nuevos usos como la urbanización y extracción de recursos sin la traba del régimen jurídico de usufructo ejidal y comunal.

Con la reforma al artículo 27 constitucional el 06 de enero de 1992²⁹ se consolidan y se formalizan los cambios en el sector rural referentes a la tierra. Específicamente para el sector agropecuario (cambios en el ejido) en sincronía con el modelo neoliberal al que se nos empujó en México desde principios de la década de los ochenta por los gobiernos del PRI en turno y en gran parte acelerados por los *ajustes estructurales* requeridos por organismos internacionales como el FMI y el BM no sólo en México sino en casi todos los países de Latinoamérica.

Así la nueva reforma agraria impulsada desde el año 1992 fue una decisión que se sincronizaba con una tendencia mundial particular para meter a la tierra a la economía de mercado en México. Por lo tanto, esta reforma responde y se acompasa con una serie de reformas y privatizaciones que se venían dando desde años atrás, en gran parte en respuesta a los lineamientos y recomendaciones del Banco Mundial (BM) y El Fondo Monetario Internacional (FMI).

Las políticas modernizadoras derivan del cambio que se dio en nuestro país al pasar de un estado que intervenía en la producción y en la industria a un estado

29 Uno de los objetivos de la reforma Salinista era la de modernizar al campo, el cual se encontraba en una severa crisis, iniciada desde mediados de la década de los setentas, cuando el campo empieza poco a poco a desvincularse de la agroindustria y como factor fundamental como productor de alimentos. (Rubio Blanca (2003). Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. Segunda Edición, Plaza y Valdés editores, DF, México.).

liberalizado, de este modo las políticas modernizadoras salinistas respondieron al nuevo modelo que prometía meter a México en el grupo de los países desarrollados (Mata García 2011: 62).

Una justificación central en la cual se sostenía la reforma agraria de 1992 era sobre un parámetro de rentabilidad económica. El ejido al ser de pequeñas dimensiones no resultaba rentable, éste carecía de los mínimos patrones de rentabilidad que eran necesarios para justificar su existencia. La reforma agraria de 1992 encontró al perfecto culpable de la carencia de alimentos y el responsable de que el país no alcanzará la suficiencia alimentaria ni fuera capaz de proveer de materias primas a la agroindustria, sin embargo se habló poco de que el deterioro del campo se debía en gran parte a las propias políticas económicas que se habían aplicado al sector, en donde se daba una polarización sectorial en la que eran pocas las unidades productivas las que verdaderamente se apoyaban y capitalizaban (Mata García 2011: 63).

Se sabe que el manejo mediante apoyos directos al campo y con los subsidios que se les dio a los 3 millones de campesinos a pequeña escala, fue una medida más de corte paternalista y corporativa que para impulsar la producción y en donde se fortalecieron los cacicazgos, ello con miras a seguir alimentando a un bastión político que servía como fuerza al partido en el poder más que para buscar una verdadera inversión y organización para fortalecer la producción (Morett Jesús 2011: 60). De ese modo se seguía dejando de lado al campo y no se implementaba una verdadera política que lo desarrollara y que esto repercutiera en

el bienestar de los habitantes del campo o si se aplicaban políticas y gasto público eran siempre subordinados al papel prioritario de mantener clientelas al costo de mantener un sector agrícola atrasado y pobre.

En referencia a una nueva reforma agraria y los cambios al artículo 27, existen posiciones respecto a cómo deberían dirigirse las políticas a los campesinos y al minifundio. Planteamientos como los de Mata García (2011) nos dicen que se debería buscar una propuesta de desarrollo³⁰ en donde se fomente la organización desde abajo, es decir, buscando formas organizativas de producción escuchando a los propios campesinos y no imponiendo políticas verticales desde arriba que hacen caso omiso a las necesidades e inquietudes de los que viven del campo.

De igual forma para el investigador Jesús Morett (2011), es válido poner en discusión la propia figura del ejido como actualmente se reconoce y plantearnos si no es una figura que traba el desarrollo de la producción a pequeña escala, más que fomentarla y organizarla de manera adecuada, y no es que se caiga en la satanización de las formas colectivas y sociales de organización, pero se debe entender que el uso y la forma en la que se configuró al ejido desde los planteamientos de la Ley Agraria, muchas veces iba más encaminada a encasillar a los campesinos en un limbo legal respecto a la tenencia de la tierra y de esa forma

³⁰ Para mayor referencia también podemos analizar la propuesta de Aníbal Quijano: "*El fantasma del desarrollo en América Latina*" en la revista del CESLA No. 1/2000, Julio de 1999, Lima, Perú y el referenciado libro de Arturo Escobar: "*La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*" (2007), donde el autor con la ayuda de metodológica aportada por Foucault y Habermas deconstruye a sus partes elementales el concepto de desarrollo y cuestiona si en verdad debemos aceptar a "ojos cerrados" esta idea impuesta los países ricos o debemos de cuestionarnos hasta que punto la idea de desarrollo ha tenido más un manejo que ideológico más que otra cosa.

no permitirles otras modalidades de producción y organización (Norman Long 2007).

Aún hoy en día los campesinos no se acompañan ni se sincronizan del todo con el modo de producción capitalista, pero tampoco han tenido la capacidad de organizar modos de producción colectivos que los fortalezcan. La idea de buscar un punto medio y una alternativa para los campesinos es lo que debería abrirse a discusión. Lo que se entiende en este punto es que, de seguir con el inmovilismo en el sector y el despojo de los espacios para la producción rural y los espacios de convivencia en el campo, éstos seguirán siendo absorbidos por la urbanización metropolitana e industrial o por el gran capital agrícola con la consiguiente destrucción del modo de vida campesino.

Argumentar que el único problema del campo es el modo de tenencia de la tierra o la figura del ejido, podría ser impreciso, pues a lo anterior se suma actualmente, más que la figura jurídica; la baja fertilidad, baja capitalización entre otros factores y así como existen ejidos productivos y económicamente rentables, también existen producciones en tierras de propiedad privada que son poco productivas y no son rentables.

Evidentemente, factores como el acceso al agua, recursos económicos, fertilidad y demás son los elementos que intervienen en la rentabilidad económica de una producción y no la figura jurídica como tal, al menos no en materia de producción, pero si debemos tener en cuenta que todos los factores juegan un papel trascendente (Stavenhagen 1982, 24).

Por lo tanto no podemos admitir que el ejido haya fracasado, más bien, como lo explica algunos investigadores como Hiram Núñez, en México al ejido “se le derroto mientras se le hacía parecer como triunfador” (Hiram Núñez 2011: 76).

Se derroto por el propio estado mexicano, y además, el investigador apunta que todos los vicios de la organización ejidal son responsabilidad del propio gobierno que en lugar de impulsarlo, lo obstaculizó, porque no estaba en sincronía con el modelo de desarrollo que el gobierno mexicano tenía para el campo. Y no estaba en sincronía porque como forma de organización social de explotación de los recursos naturales, no iba a tono con la modalidad de explotación privada que se ha implementado en el país.

El ejido como forma de tenencia y organización quedó como una modalidad legal intermedia entre un intento de organización social de la producción y una modalidad de propiedad privada de la tierra, es decir *a medias*. Actualmente con la reforma agraria se está abriendo la posibilidad que la tierra ejidal pueda ser sometida a las leyes que rigen el mercado, terminando de esta manera con la posibilidad real de crear una modalidad de organización y producción colectiva campesina que simplemente no ha encontrado los mecanismos legales para fortalecerse y aliarse con otras fuerzas que siguen sometidas a la lógica capitalista.

La privatización del ejido traería consigo una concentración de la tierra que no necesariamente se utilizaría para la producción de alimentos sino que sería susceptible de ser usada para el saqueo de otros recursos naturales, para la urbanización, la minería, la explotación del agua entre otros, además de que miles

de familias que tienen un arraigo al campo y una cultura propia serían sometidas a la exclusión o a la proletarización, pero hasta ahora los "*campesinos son tercos y siguen aferrados a su sueño, así que será difícil matar el espíritu campesino*" (Hiram Núñez 2011: 80).

En el mismo tenor, Rodolfo Stavenhagen (1982) sostenía que el ejido como idea no había sido del todo equivocada en el sentido de que se planteaba fomentar formas colectivas de producción, lo que había sido al final del día una traba en sí, era el bajo fomento y apoyo real por parte del Estado mexicano para organizar la producción de la manera que se esperaba.

Se sostenía que si bien el ejido como forma colectiva no había dado los resultados esperados, la figura del ejido como tenencia de la tierra y como forma de producción individual, resultaba exitosa aunque se tuviera que pasar por alto y se violaran la misma Ley Agraria, por citar un ejemplo, a lo largo de las décadas han funcionado en nuestro país modalidades de *rentismo* de la tierra, *mediarismo* en la producción, compra-venta de tierras y demás formas *no legales*, en donde una mayor concentración de tierra y acceso al capital han hecho que muchos agricultores tengan producciones rentables y exitosas (Stavenhagen 1982: 25).

Dado lo anterior, la producción en tierras ejidales y los ejidatarios se han sabido adaptar, a pesar de la rigidez de las leyes que se han aplicado en México en materia agraria, el problema estribaría en que las superficies son pequeñas y la única forma de salvarse sería mediante la organización en la producción, algo que no se ha alcanzado hasta la fecha. La producción colectiva no solo salvaría

económicamente a las pequeñas unidades de producción campesina, al final del día también saldrían fortalecidos los vínculos sociales, culturales e indentitarios de los que les tocó vivir y de los que aún desean vivir de la producción agrícola en nuestro país y que ven a la agricultura como una alternativa digna, viable y rentable.

La implementación de las formas colectivas de producción traerían consigo un reforzamiento de las modalidades minifundistas de producción y reafirmaría el arraigo de las comunidades rurales al campo y a sus territorios por lo que consideramos que este camino va en contrasentido con las políticas y la tónica que se le ha querido dar al medio rural mediante las políticas estatales, porque si vemos las políticas respecto al campo se encaminan a un reordenamiento de los territorios contrarios a pretender el arraigo de las comunidades originarias o campesinas a sus espacios, o por lo menos a fomentar una proclividad a no tener ese arraigo simbólico y ancestral a sus territorios en caso de que tengan que ser desplazados o reubicados.

Hoy vemos los resultados de las reformas salinistas, que tratando de resolver la crisis agraria, exacerbaron la situación precaria de miles de campesinos minifundistas que subsistían en el medio rural, ello trajo un recrudecimiento de las luchas y movimientos campesinos, dado que uno de los elementos que trajo la Reforma Agraria salinista (al darle esa *movilidad* al ejido) fue que a partir de los años noventa el espacio rural se empezó a transformar de forma más rápida debido al ingreso de mayor inversión de capital.

Esa inversión de más capital creó una clase empresarial agrícola que concentró las tierras y otros recursos como el agua y fuerza de trabajo. El crecimiento urbano que se extiende en las tierras antes dedicadas a la producción agrícola ha transformado el paisaje rural y ha amenazado y replegado a miles de campesinos y pueblos originarios que luchan por conservar sus modos de vida y sus territorios, algo que claramente las políticas neoliberales no previeron pues se partió de una visión unidireccional respecto al entendimiento del mundo campesino. Los planes modernizadores que hizo suyos el salinismo partieron de una visión de los campesinos como un sector atrasado y poco rentable, por lo que se creyó que su forma de producción sería poco atractiva en un largo plazo y cuya fuerza de trabajo sería rápidamente absorbida por la industria.

La lógica implementada por el salinismo es correcta en la medida que se observa desde una óptica económica; pero por los modos de vida, la idea de pertenencia a un territorio, el bagaje cultural campesino y de los pueblos originarios no fueron tomados en cuenta, dado que no entran en la cuantificación económica y se manejan como externalidades, pero cuya reacción de respuesta ha sido una intensificación de los movimientos en defensa de territorios que muchas veces han terminado en violencia frontal contra las fuerzas del estado.

2.-concentración de la tierra germen del conflicto y la desigualdad.

La historia de la lucha por la tierra se ha dado de manera continua y violenta a lo largo de los siglos. Desde la colonia la concentración de tierra generó conflictos en

el medio rural. El conflicto agrario en México se ha manifestado con movilizaciones y luchas en contra de terratenientes que han usado el engranaje legal para acaparar tierras. Las demandas a favor del reparto agrario y los enfrentamientos que algunas veces se decantaron por la vía violenta y con el tiempo se convirtieron en punta de lanza para la organización de campesinos.

Actualmente el origen de movimientos y participación política del campesinado, que por condiciones espaciales se encuentran más desagregados y menos proclives para la participación política, se han fortalecido también de las viejas luchas y arengas revolucionarias que reivindican la demanda de: *la tierra es de quien la trabaja*.

La imagen del terrateniente representa el atávico abuso de poder en el espacio rural. Antaño, en sus manos se encontraba concentrada la mayor parte de las tierras cultivables. Desde el siglo XIX (pero incluso desde la Colonia) se puede observar cómo se consolida la forma organizativa de la clase terrateniente. Dicha concentración de la riqueza en pocas manos genera una polarización, enfrentando a las clases del campo: los campesinos y el peonaje frente a los terratenientes o hacendados que tenían el poder con respaldo estatal para irse apoderando de la tierra. Las relaciones de explotación que se fincan en el medio rural fomentaron las reacciones violentas de los campesinos y los grandes propietarios de la tierra.

Se da un incremento de la concentración de la tierra a largo del siglo XIX, lo que trajo consigo el surgimiento de latifundios en el territorio nacional. La apropiación ocurre de manera legal en muchos casos. Se compraban tierras a autoridades de

los pueblos originarios o se emitían leyes contrarias al uso comunal y se desplazaba a muchas comunidades originarias. (Reyes Ramos 2002:44).

Producto del acaparamiento territorial por los caciques y terratenientes el panorama del medio rural mexicano crea una estratificación claramente diferenciable: los terratenientes por un lado (conformados también por capataces y administradores) y los campesinos y peones por otro. Estos últimos se convierten en la fuente abastecedora de fuerza de trabajo para los latifundios mediante una relación muy cercana a la servidumbre y en algunas regiones se llegaba casi a la esclavitud.

El encasillamiento de los peones y la forma de mantenerlos cautivos por las deudas impagables en las haciendas, con las tiendas de raya de los terratenientes fue una nueva y elaborada forma de explotación. Esta polarización entre los poseedores de la tierra y del capital frente a la inmensa masa de desposeídos crea un ambiente de tensiones que muchas veces estallaba de manera violenta entre ambos bandos. El México rural del siglo XIX se caracterizó por tremendas desigualdades entre las clases rurales. Existía un antagonismo bastante marcado entre la burguesía rural y los peones y campesinos que vivían hundidos en la miseria.

Según John Kenneth Turner en *México bárbaro* (1908), ya en el ocaso de la era porfiriana, Turner plasma en su libro las condiciones a las que se veían sometidos los trabajadores nativos y mestizos a inicios del XX, especialmente los que laboraban en la región henequenera de la península de Yucatán. Los jornaleros

que en gran parte eran campesinos desposeídos y nativos desterrados de sus regiones de origen. Según Turner eran sometidos a vejaciones, maltratos físicos, condiciones de vivienda precarias y alimentación. Ésta grave situación los llevaba a una muerte prematura e incluso a una especie de muerte por deterioro en periodos tan cortos de algunos años una vez que eran sometidos a las condiciones de trabajo inhumana (Incluso nos relata Turner, que el lugar conocido en Valle Nacional en el estado de Oaxaca era también conocido como el *Valle de la Muerte* porque el promedio de vida una vez que se arribaba allá era de aproximadamente ocho meses).

Según la narración de Turner nos dice que las condiciones de *salvaje esclavitud* a las que eran sometidos los jornaleros eran peores a las de los esclavos en Norteamérica. Los jornaleros en México eran seres desechables que podían ser reemplazados fácilmente por el terrateniente mediante una red bien establecida de trata de personas. (Turner Kenneth John: 1908).

Ello sería una muestra de las condiciones a las que se había sometido a la población de territorios rurales las cuales se constituían por campesinos desposeídos y por poblaciones de los pueblos originarios como la de los Yaquis.

Tales condiciones abonaron para el estallamiento de un México ya convulso a finales del siglo XIX, en donde el porfiriato se tambaleaba y nuevas fuerzas políticas y económicas surgían desde las elites ricas y educadas del país, a ello se le sumaba la deuda y el rencor que se había acumulado en los sectores rurales de

México que esperaban el momento de retornar a su territorio o de al menos mejorar sus condiciones de vida.

No es extraño que la bonanza aprovechada por las elites agrícolas, intelectuales e industriales solo fue vista de paso por un México rural que se sentía aun sobajado y humillado por un esquema de desarrollo que no había tomado en cuenta sus modos de vida o más bien se había aprovechado de su precaria forma de vida para explotarlos y despojarlos de sus tierras y proletarizarlos de manera acelerada a la mayoría de ellos. Por lo anterior, una de las explicaciones que ahora se tiene de la Revolución Mexicana es que ésta tuvo un papel hasta cierto punto *sui generis*, porque fue una revolución que volvió a llenar el campo de campesinos en lugar de hacer el efecto contrario como había ocurrido en muchas partes del mundo.

Podríamos agregar que los propios campesinos despojados lograron ver que su forma de vida era menos pesada y dolorosa si ellos cultivaban la tierra que si vendían su fuerza de trabajo a los terratenientes de la época.

3.-El mito de Zapata, el zapatismo y la territorialidad.

Todas las civilizaciones y todos los pueblos han tenido la necesidad de glorificar a sus príncipes míticos, sus reyes, sus héroes y sus fundadores. Este fenómeno humano llega al nivel de llenar a estos hombres de cualidades fantásticas, de virtudes sobrehumanas o al menos de virtudes humanas presentadas en su forma más pura.

Desde los pueblos de la antigüedad como la cultura babilónica, la egipcia, hebrea, hindú o la romana, ha estado presente la práctica cultural de enaltecer al héroe y al caudillo. (Rank Otto 1992:10). También las culturas prehispánicas tuvieron sus mitos y sus héroes. En la conquista de América esta forma de pensar se nutrió con la idea del guerrero hispano. *El Mío Cid* fue el poema épico que nos muestra una parte de la idiosincrasia ibérica y lo encontramos también en *El Quijote* de Miguel Cervantes de Saavedra que nos expone la cuestión en una forma satírica y nostálgica.

En América Latina el origen del héroe como personaje mítico se podría remontar a la herencia ibérica que se fusionó con la visión prehispánica que ya tenía una rica tradición desde antes de la conquista. En la Península Ibérica, con la guerra de reconquista se desarrolló una cultura religiosa militarista en la que los comandantes conseguían reconocimiento social por el número de batallas en las que participaban. Con el tiempo el prestigio que éstos guerreros del pueblo les colocaba como protectores y luchadores por la defensa popular, el pueblo les entregaba el reconocimiento y lealtad. Una vez conseguida la independencia,

muchos guerreros salieron en busca de formar parte de la historia a *galope tendido y espada* (Sáenz Mauricio 2010: 16, 17).

Esta herencia ha permanecido en México después de la conquista. Los héroes y fundadores de la patria adquirieron la cualidad de mitos, de grandes libertadores con capacidades e inteligencias más allá de lo humano.

En el estado de Morelos el rompimiento del Sitio de Cuautla el 2 de mayo de 1812 se nutrió de la creatividad propia de los pueblos que admiran y reconocen a sus héroes como fue José María Morelos y Pavón.



Estatua en honor al niño Narciso Mendoza "El niño artillero", Centro de Cuautla, Morelos.

También la gesta del *Niño Artillero* en la ciudad de Cuautla permanece en la memoria colectiva y su estatua en pleno centro de la ciudad es un recordatorio de cómo la realidad se nutre con la fantasía y la cual al parecer añoran los pueblos; la estatua en honor al niño Narciso Mendoza que aparece detonando un cañón en dirección norte contra el batallón de Félix María Calleja se convierte en la metáfora

de cómo el *pequeño David* derrota al *Goliat militar* y así deja patente y referencia al eterno mito del héroe bíblico: el débil y humilde es capaz de derrotar al fuerte y poderoso.

El termino *Sur* despierta un sentido de identidad en el estado de Morelos y regiones aledañas. Ya desde el siglo XIX las batallas de José María Morelos, Ignacio Matamoros y Vicente Guerrero que se llevaron a cabo en la región la identificaron con ese nombre: *El Sur*. En el periodo revolucionario la fuerza del levantamiento armado zapatista se nutrió de un sentimiento de odio y revancha por los campesinos en contra de los hacendados que habían despojado de las tierras a éstos desde el porfiriato. Tras el rompimiento con el maderismo, los zapatistas abrazaron su propio proyecto político que se plasmó en el Plan de Ayala y que consolida una idea identitaria y de cohesión campesina en la región central del país, abarcando: Morelos, Puebla y parte de Oaxaca.

El Plan de Ayala fue un documento cohesionador del sentir campesino y le dio una identidad al movimiento que fue ampliándose a una mayor cantidad de sujetos rurales que se sentían menospreciados por el régimen porfirista, es decir que compartían vicisitudes afines y "*Así fue como en 1910 llegó la hora del desquite*" (Galeano Eduardo 1971: 71).

En *el Sur* los campesinos se levantaron contra los terratenientes y por consiguiente contra Porfirio Díaz. Emiliano Zapata, caudillo y campesino se lanzó con sus fuerzas personales y de campesinos de los pueblos aledaños que se sumaron a su movimiento, como los de Ayala, Anenecuilco y demás a resarcir la afrenta y el

despojo cometido por los oligarcas rurales en busca de la redención social. La tendencia en el campo morelense era la que se acompasaba con el rumbo del desarrollo del capitalismo rural: se extendía el monocultivo a la vez que se proletarizaba al campesino, con más de un 90% de desposeídos. Como recuerda Eduardo Galeano: *"los campesinos de Anenecuilco y regiones aledañas reivindicaban la lucha de la devolución de sus tierras, símbolo del trabajo duro continuo y de un sentido de pertenencia por más allá de siete siglos, estaban allí antes de que llegara Hernán Cortés"* (Galeano Eduardo 1971:72).

Así fue como en el Sur, exaltando las virtudes idealizadas del caudillo con *honestidad y coraje* se logró que los campesinos apoyaran la causa, decía una vieja mujer en una rancharía perdida al sur del estado de Morelos *"Andábamos pegados a la cola del caballo del jefe Zapata"*²¹ (Soto y Gama 2002:223)

Rápidamente este movimiento armado escaló a lucha de clases. Si bien la razón central en un principio fue la lucha por recuperar las tierras en manos de los hacendados, en un rango amplio el movimiento armado fue una lucha en contra de la clase dominante por parte de la masa campesina y peones. Los enfrentamientos en contra de la elite rural se dieron en muchos frentes representados en luchas entre los zapatistas y las fuerzas armadas federales y las fuerzas rurales hasta culminar con la expulsión de los terratenientes hacia la ciudad de México y el extranjero. La recuperación de las tierras, las haciendas y los ingenios por los zapatistas, alimento un sentimiento de triunfo y fortaleció el

movimiento guerrillero. En la década revolucionaria los zapatistas entregaron tierras, y tuvieron el control de minas y demás recursos y los devolvieron a las comunidades, esto ayudó a reforzar la credibilidad y el prestigio del movimiento zapatista y el caudillismo de Emiliano Zapata Salazar (Ávila Espinoza 2001: 24).

En marcha la revolución, el mito de Emiliano Zapata estaba en auge y era inquebrantable, con maldad de los agraviados por el zapatismo, es decir los apoyadores del *status quo* y que luchaban por preservar sus privilegios aristocráticos llamaron a Zapata “*un moderno Atila, el Atila del Sur*” queriendo hacer referencia a que Zapata era “*un azote, un peligro, un perturbador del orden, un creador de la anarquía y por lo tanto hay que exterminarlo*” (Díaz Soto y Gama: 2002), pero el mote tuvo un efecto contrario y fructificó a favor del zapatismo. El sobrenombre se tomó como referencia a las gestas epopeyicas de aquel líder mongol que, a fuerza de músculo, recorrió y conquistó gran parte del viejo continente. Al final, la revolución mexicana más allá de crear el mito de Emiliano Zapata, fue y sigue siendo *el mito que genera otros mitos* (Krauze 2010:19).

El movimiento zapatista se caracterizó por su inflexibilidad e intransigencia pragmática, eso los llevó a rechazar muchas alianzas con otros movimientos revolucionarios en el país, su fortaleza estaba más en un proceder idealizado del campesinado y que por lo tanto fuera tachado de bárbaro y sin principios por el mismo gobierno, dada su inflexibilidad al ejercer la violencia de clase y contra el poder estatal sin permitir ninguna tregua de por medio, cuestión que fue la que

posteriormente los llevó al fracaso al cohesionarse contra ellos no sólo las clases dominantes sino que las clases medias y conservadoras urbanas (Ávila Espinoza 2001:25).

Esa inflexibilidad de Emiliano Zapata y su movimiento fue otra de las razones para que los oligarcas rurales y ciudadanos lo vieran como una amenaza real para el modo de vida y concentración económica y política de las élites de la época (Díaz Soto y Gama 2002).³²

En el periodo de esplendor del zapatismo que va de 1914 a 1917 (Soto y Gama 2002) los zapatistas pudieron consolidar el poder regional en Morelos. Con ello lograron que campesinos venidos desde abajo alcanzaran altos rangos militares y en general se lograra consolidar un proyecto ideológico de nación, lo que fortaleció la figura del zapatismo que se conserva hasta nuestros días en la región. Otro factor importante en la identidad del movimiento zapatista fue su liderazgo. Ya con una larga tradición desde la época de la independencia, con José María Morelos y Pavón y Vicente Guerrero, la figura del caudillo venido desde abajo se arraigó fuertemente en la sicología de las personas en la región.

El origen de Emiliano Zapata, al ser cercano al pueblo y venir de *abajo* (aunque no de lo más bajo) encumbró al caudillo y lo cobijó de prestigio y reconocimiento

³² Pues en cierta forma la *toma del poder* del zapatismo no se dio de la forma convencional porque si analizamos las cosas, en el año 1915 se establece una forma de gobierno desde abajo de y para los propios campesinos. Este tipo de organización bastante estructurada fue conocida como *La Comuna de Morelos* y hoy en día se tiene como uno de los intentos de organización y producción colectiva campesina más importantes del siglo XX en Latinoamérica. Para profundizar sobre el tema véase *La revolución interrumpida* de Adolfo Gilly (2007) y el ensayo de Jimena Vergara *A cien años de la comuna de Morelos: tomar el cielo por asalto* publicado en el libro *México en llamas*, del sello editorial Armas de la Crítica, año 2015.

como un sujeto surgido del pueblo y que luchaba por las causas dignas y resarcía las afrentas cometidas por la oligarquía rural. Emiliano Zapata y otros líderes revolucionarios se convirtieron en ese personaje, es decir *el conductor de hombres homérico* (Espinoza 2001: 26) en cuya personalidad se reunían todas las virtudes y destrezas que representaban su sentir y la fuerza de su lucha.

Otros elementos importantes que construyeron el ideario zapatista fueron los intelectuales que se acercaron al movimiento y en cierta medida a través de sus plumas le fueron dando forma. En un inicio la presencia de los intelectuales fue mínima. Uno de los primeros fue el tendero ilustrado Pablo Torres Burgos, habitante de la ciudad de Cuautla. Posteriormente hubo acercamientos de otros intelectuales urbanos que se convirtieron en el vínculo entre los zapatistas y los movimientos obreros urbanos en la ciudad de México y que además los vincularon con la prensa, ayudándoles a darle una dimensión mayor al Ejército Libertador del Sur.

Así, estos intelectuales clásicos como los llama Ávila Espinoza fueron importantes para dar a conocer al movimiento zapatista a nivel nacional. Otro intelectual que formó parte del zapatismo hasta su muerte en 1916 fue el humilde maestro rural Otilio Montañón, quien de su puño y letra nació el Plan de Ayala. Otro aspecto a resaltar, que nos dice Ávila Espinoza, es que en una segunda etapa el acercamiento de intelectuales fue por parte de las alas más radicales que se encontraban en la ciudad de México, esto trajo constantes pugnas y desacuerdos con los revolucionarios, pues estos intelectuales querían encaminar el movimiento

a su interpretación y conveniencia apegados más a una realidad urbana y no con el sentir campesino.

Es probable que el doctrinarismo de estos intelectuales haya repercutido al final en la derrota del movimiento campesino (Ávila Espinoza 2001: 29). Bien el zapatismo se manifestó por un proyecto político, la toma del poder no fue una de las motivaciones centrales que guio su movimiento, ya sea por falta de miras políticas para la toma real del poder o por mera falta de convicción o como lo mencionará Adolfo Gilly (2007), no era la clase a la que le correspondía hacer la transformación socialista.

Los sentimientos que desencadenaron el levantamiento armado se habían alimentado ya por décadas de un sometimiento de las clases dominantes rurales sobre los campesinos. Desde la época de José Ma. Morelos y Vicente Guerrero prevaleció siempre un sentimiento anti hacendado, antiespañol y anticapitalista e incluso en contra de las mismas autoridades al ser percibidas como aliadas de las clases dominantes. Dichos sentimientos han perdurado en las generaciones posteriores transmitidos por aquellos morelenses que nacieron en la era violenta de la revolución y transmitieron de forma oral el caudillismo de Zapata y la idealización del zapatismo en el estado. El arraigo en el pensamiento de los sectores campesinos y pobres de la región sigue siendo fuerte.

Las gestas zapatistas y los abusos por parte del estado y los terratenientes aún se cuentan como historias fantasiosas pero que penetran y reviven para reafirmar un sentido de identidad campesina. Uno de los recuerdos que quedo en la región fue

la muerte de miles de mujeres y hombres en la época violenta de la revolución y que son una herida que si bien no sigue abierta se recuerda entre ensoñaciones, transmitida por los más viejos y creída por los más jóvenes.

El estatus de Zapata está al nivel del mito “...*de los personajes de la etapa armada de la Revolución, sólo Zapata alcanzó el carácter de mito. Villa se conformó con ser leyenda, Madero con ser mártir y Carranza con ser patriarca. Álvaro Obregón, que admiraba a Díaz, lo intentó también; fracasó no sólo por los disparos de José de León Toral sino porque en México el poder no es pasaporte válido a la inmortalidad*”. (Krauze Enrique 2010: 99). Pero como dice Krauze, si Villa no alcanzó el nivel de mito, su leyenda sigue viva entre la gente del campo en los territorios que abarcó y fue más conocido.

Nos cuenta Eduardo Galeano a manera de anécdota que una vez, en la filmación de *México insurgente* de Paul Leduc, el actor Eraclio Zepeda hacía el papel de Pancho Villa y estaban en plena filmación de la película, en un pueblito cualquiera. Ya hacía más de medio siglo que Villa había muerto, pero a nadie le sorprendió que apareciera allí. Una noche después de la filmación, algunas mujeres se reunieron ante la casa donde Eraclio dormía, y le pidieron que intercediera por unos presos. A la mañana siguiente, él fue a hablar con el alcalde, “*tenía que venir el general Villa, para que se hiciera justicia...*” comentó después la gente (Galeano Eduardo 1989: 16).

La tradición caudillista ha sido característica en América Latina. En México en 200 años de independencia en el continente, hemos vivido más tiempo bajo el manto

de los caudillos que de gobernantes que se apeguen a las reglas democráticas del juego político (Sáenz Mauricio 2010: 12,13).

Claro, más que a la figura mítica del caudillo al estilo de Emiliano Zapata, ahora nos referimos al caudillo que se combina del manto democrático para acceder al poder y muchas veces pretender perpetuarse en éste. La idea del hombre fuerte y salvador aún ronda en las conciencias latinoamericanas. Desde Porfirio Díaz, Plutarco Elías Calles hasta el mismo Hugo Chávez y Manuel Zelaya la idea del hombre fuerte y salvador ha sido tal vez una constante en el continente. La manifestación aún más extrema de esta forma de acceder al poder tal vez es el golpe de estado, tan recurrente en nuestra América. Nos dice Mauricio Sáenz que en el *ADN del político* latinoamericano hoy persiste la idea de ser el hombre de hierro que salve a su patria o al menos les garantice la estabilidad. En México existe aún en la memoria popular la idea recurrente de Porfirio Díaz como el hombre fuerte que garantizó la estabilidad, por citar algún otro ejemplo.

Más allá de la utilización de la imagen simbólica de Emiliano Zapata como el revolucionario que lucha por una causa justa, la cual ha sido utilizada por políticos, instituciones y movimientos sociales; en el estado de Morelos la imagen de Emiliano Zapata vive de manera muy fuerte en el imaginario del pueblo, éste se considera el heredero natural del héroe revolucionario. No es extraño que se aluda con frecuencia a que se tiene que defender la *tierra del jefe* ante los actuales embates de las transnacionales y las grandes urbanizaciones que van acorralando

a las tierras y en donde se realiza todavía la agricultura comercial que abastece a la región.

En las manifestaciones del año 2013 en contra del establecimiento de la termoeléctrica en las parcelas ejidales de la comunidad indígena de Huexca en Yecapixtla, Morelos, se aludía con frecuencia a la imagen simbólica de Emiliano Zapata. Igualmente, en la historia oral de los pueblos la imagen de Emiliano Zapata está viva, ésta se convirtió en el símbolo referencial que da sentido de pertenencia, identidad y dignidad. Es importante hacer notar que la influencia de la figura del héroe revolucionario fortalece las luchas y demandas que hacen los campesinos y jornaleros.

A lo largo de las décadas en toda la región se ha ido construyendo la imagen heroica y fantástica del héroe revolucionario mediante relatos orales que han ido de boca en boca a lo largo de las décadas. Aunque el interés de este trabajo no es hacer un rescate antropológico de la figura de Emiliano Zapata, cabe señalar que su imagen juega un papel importante en fortalecer una noción de territorialidad entre los campesinos.

La idea de territorialidad yace en la idea de posesión y pertenencia sobre un espacio físico, en donde los sujetos se encuentran y construyen su espacio social y a su vez a ellos mismos. El sentido de pertenencia y dignidad que les otorga a los campesinos la imagen de Emiliano Zapata es trascendental sobre todo en la región donde su obra aún es palpable y está presente. Todavía se encuentran vivas entre los relatos de los abuelos las historias orales que son mitad verdad y mitad

fantasía, pero que son muestra de la importancia de lo que la imagen del caudillo representa para los habitantes de la región en la creación de la idea de pertenencia al lugar donde habitan.

Ese sentido de pertenencia que genera la imagen idealizada de Zapata se conjuga con el sentimiento de territorialidad que existe en los habitantes rurales, que al final es un espacio social e históricamente construido. El sentimiento de pertenencia a un territorio que a su vez define sus modos de vida y su forma de ser, se refuerza con el símbolo del caudillo que es la idealización total de ese sentimiento que sigue enraizado en el estado y todo el Sur en donde las luchas guerrilleras se realizaron.

5.-Conclusiones.

Podemos concluir que, desde el punto de vista de la idea de territorialidad, la lucha por la tierra a principios del siglo XX en México ha sido en esencia una pelea en la que se peleaba por el retorno de un espacio y un modo de vida que había sido poco a poco destruido o asimilado por una modalidad espacial y espacial de producción agrícola y concentración de la tierra en la época. Por otro lado, en un contexto histórico y global la Revolución Mexicana se incrusta como una consecuencia lógica de un proceso de cambio socio-espacial por el que atravesaba México. La época porfirista entre muchas otras cosas representó un cambio económico y por lo tanto espacial en el sentido de que se comenzaba a reconfigurar el país, dado que se iniciaba la industrialización y se intentaba dejar el país de base rural y agrícola que había sido en el siglo XIX y anterior, a uno industrial. Dentro de ese contexto la lucha armada campesina se incrusta en una gran dinámica que respondía a los cambios en este aspecto.

Como han concluido muchos estudiosos, la Revolución Mexicana fue una lucha campesinista porque desproletarizó a muchos jornaleros que no tenían tierra y se las devolvió, entonces también podemos concluir hasta aquí que ese proceso de recampesinización resulta ser, desde la óptica territorial, un intento del deseo de retorno a un modo de vida que había sido disuelto o transformado con el paso del tiempo y aunque probablemente esos modos de vida con el tiempo poco encajaban o respondían a la nueva reconfiguración espacial y económica que sufría

el país, su impacto fue tal que la defensa de esos modos de vida se vio reflejada en la legislación posterior y en la creación y reconocimiento formal del ejido.

Por lo tanto, tampoco es extraño que la disolución de muchas haciendas y el retorno de las tierras a sus antiguos propietarios o el reparto de tierras a los que nunca las habían poseído recreó una forma de vida rural y campesina que se arraigó en nuestro país y se regresó y cimento desde principio del siglo XX, defendida simbólicamente por el mito de la revolución mexicana y sus caudillos y héroes. No es de extrañar que para muchos el modo de usufructo de la tierra que se implantó tiempo después de la revolución, es decir el ejido, ha sido una traba para el desarrollo capitalista del campo al proteger el minifundio y trabar la concentración de las mejores tierras que son aptas para la producción agrícola de alta inversión de capital y alta producción. Un mecanismo legal que protege y fomenta el minifundio circula en contrasentido con las necesidades del capital que tiende a la concentración y al uso del suelo en diversas actividades más allá de lo agrícola. El minifundio desde los términos económicos no es rentable, por lo tanto, dentro de la lógica del capital el sostenimiento de esta modalidad minifundista de la tierra es un sin sentido y un anacronismo.

Lo que desde la visión economicista y de optimización económica no logra vislumbrarse es que el sostenimiento del minifundio ha generado y protegido un modo de vida y cultura campesina y de los pueblos originarios que no se logra acompasar con los pronósticos tecnocráticos y desarrollistas del país, pero que sigue vivo y en la lucha por la defensa constante de sus espacios y territorios, es

decir, en términos económicos la importancia de la defensa de un territorio determinado bajo las premisas de cultura, arraigo, pertenencia e identidad no pueden explicarse y se llaman *externalidades*. Por otro lado el proceso de concentración de la tierra cultivable y la drástica disminución de la superficie ejidal per cápita nos hace concluir que la situación en cuanto al campesinado sigue siendo crítica. Ello ha traído dos situaciones sobre las cuales no hemos medido las consecuencias en los futuros años, uno es la proletarización de los jóvenes emanados de los espacios rurales y otra es una intensa migración a diversas regiones del país y al extranjero. Esta misma situación también se manifiesta en tensiones que se presentan constantemente entre los habitantes del medio rural y el estado.

Por otro lado, la imagen de Emiliano Zapata y la lucha revolucionaria en el estado de Morelos y algunos estados aledaños sigue representando de forma simbólica una fuente de reivindicación e inspiración en las cuestiones que tienen que ver con la defensa del territorio. Observamos que la imagen de Emiliano Zapata y la idea de territorialidad se han conjugado y han creado una relación simbiótica y que juegan en el mismo plano aspiracional. En ese nivel el mito de Zapata no es una cosa menor porque si hacemos un análisis desde esa perspectiva nos puede dar muchas pistas para abordar y comprender lo que sucede en cuanto a la lucha por los espacios que se han gestado actualmente en la región.

CAPÍTULO III.

1.-La propiedad privada y el economicismo: la nueva pauta 2.- La liberalización económica y el reino del capital. 3.-las dos humanidades. 4.-Conclusiones.

1.-La propiedad privada y el economicismo: la nueva pauta.

El proceso de acrecentamiento, acumulación de la riqueza y la propiedad ha creado una brecha entre los afortunados que han nacido en el seno de abundantes recursos frente a los que carecen de éstos. Una polarización como la anterior crea una situación en la que los que poseen riqueza tienen mayor posibilidad de aumentarla y los que tienen poca o nula riqueza se quedan rezagados y las brechas de la desigualdad se amplían.

Una vez que se deja atrás el comunismo primitivo y surge la propiedad privada (hecho que ocurre en un modo paulatino, pues en un principio el único objetivo de poseer y utilizar un recurso era para transformarlo y realizar un intercambio y que este artículo sirviera para la vida misma de la comunidad) poco a poco la propiedad se convierte en un fin en sí mismo, amarrando en uno mismo al poseedor y lo poseído. Ya en los orígenes de la civilización se observó este comportamiento y se trató de resolver de diversas maneras. Los judíos instituyeron el año del jubileo, que consistía en devolver cada 50 años los bienes y riquezas que habían sido heredadas y acumuladas, de esta manera se pretendía evitar la concentración de privilegios y poder (Jacquard Albert 1996: 134).

En la isla de Vancouver los indios celebraban torneos para medir la grandeza de sus príncipes. Cada uno de los príncipes competía destruyendo sus propios bienes,

incendiaban sus canoas, granos, aceite de pescado, huevos de salmón, echaban a la mar vasijas y pieles. El vencedor era el que se despojaba de todo (Galeano Eduardo: 1989).

En la región de la montaña del estado de Guerrero es práctica común la fiesta de mayordomía, en la que una persona se encarga de pagar la mayor parte de los gastos de la fiesta patronal del pueblo y aunque es una tradición que en sus orígenes buscaba redistribuir los bienes acumulados por ciertos miembros de la comunidad, hoy día más que ser un factor redistributivo es algo que mete en aprietos económicos a las familias que por motivos religiosos optan por hacerse cargo de dichos gastos.

La propiedad privada es el tótem que se encuentra presente en casi todos los países del mundo y en diversos regímenes políticos y económicos. Es fácil averiguar que en el sistema capitalista la acumulación abre una brecha inmensa entre los que poseen los medios de producción y los que son la fuerza de trabajo. La polarización de las desigualdades económicas se ha hecho demasiado visibles aún más en la era del neoliberalismo (Harvey: 2007).

El mismo Proudhon decía que la propiedad privada es un robo. Federico Engels en *el origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (2003) hace un acercamiento de cómo la familia patriarcal y la monogamia fueron factores básicos para que la propiedad privada se afanzara en las etapas posteriores del desarrollo de la civilización.

La propiedad privada es algo que se da por hecho en el modo de producción capitalista, no solo eso, la misma idea es incuestionable, hacerlo sería poner en duda los mismos cimientos sobre los que descansa todo el aparato social y de producción del capitalismo. Por lo anterior la protección a la propiedad privada se encuentra plasmada en la mayoría de las constituciones y se defiende por la fuerza, haciendo uso de la "*violencia legítima*" que ejerce el estado cuando se trata de atentados contra ella.

Llegamos al punto de que la idea de la propiedad privada se ha naturalizado. Se nos ha hecho creer que el deseo de poseer y el egoísmo de acumular y obtener siempre máximos beneficios y riqueza es parte de la naturaleza humana y ella debe ser protegida, dado que la suma de los deseos humanos genera bienestar en general (Wilhem Von Mises: 1979).

En la civilización occidental se ha llegado al absurdo de justificar que en las grandes ciudades exista abundancia de casas desocupadas y por el otro lado familias que no tienen donde vivir. Otro ejemplo es el de la agricultura y los alimentos que dependen de las fluctuaciones del mercado, responden a los mismos deseos y mecanismos de acumulación y dejan como saldo una extrema desigualdad. Así tenemos a miles de personas que sucumben por hambre y una cantidad igual de inmensa de alimentos que se desperdician e incineran diariamente, en un sistema desigual y que naturaliza la acumulación y la exclusión: *es fácil morir de civilización* (Galeano: 1989).

Así surge una contradicción, dado que en la mayoría de las legislaciones de las *sociedades avanzadas* reconocen el derecho al alojamiento y a la alimentación, estos principios se convierten en letra muerta cuando nos damos cuenta que en los hechos, las leyes del mercado y el darwinismo económico dejan poco margen para cumplir con tales aspiraciones humanas.

La idea de propiedad se basa en la idea de individuo, aunque se ha avanzado en la concepción de ampliar la idea de propiedad a colectivos o grupos de individuos como por ejemplo la propiedad colectiva, cooperativa y comercial, la idea no funciona a la larga si se rige bajo los mismos principios de exclusión y exclusividad en los que se basa el principio de propiedad privada y bajo el argumento de explotar los recursos sin tomar en cuenta las repercusiones que esto tiene para con el planeta y la especie. El vínculo que los pueblos originarios han tenido con la naturaleza no ha sido bajo el supuesto de subordinar a la naturaleza sin retribuirle y reconstituirla. Escuchar a los diversos pueblos originarios podría ser un nuevo camino para fundar un vínculo de respeto con la naturaleza y el aprovechamiento de los recursos.

Las diversas propuestas y manifestaciones que han surgido desde los pueblos originarios en América Latina son un ejemplo de la lucha por hacer que se reconozca un nuevo vínculo y una nueva realidad de relacionarse con la naturaleza, en muchos casos la lucha por el reconocimiento de las autonomías de los pueblos originarios incluye ese camino, el reconocer también el uso y aprovechamiento de los recursos de sus territorios, pero los planes y proyectos de

megaobras y desarrollos por parte de los estados con participación privada se rigen por los parámetros de lo que manda y controla los avatares de la economía: la tecnocracia y el economicismo.

Otra forma de relacionarse con la naturaleza está siendo experimentada en Bolivia y Ecuador, donde en este último país ya se reconoce constitucionalmente derechos a la naturaleza (*Pachamama*). En estos países está hablando de *derechos de la naturaleza* hasta proponer un cambio civilizatorio para instaurar un biocentrismo y el retorno del valor de uso para hablar del *buen vivir*. Todo ello bajo el argumento de que es imposible que el saqueo y consumo de los recursos de la naturaleza sea infinito, ello por lógica llevará a la catástrofe del planeta. (Gudynas Eduardo: 2015).³³

³³ Para acercarse a una crítica sobre el asunto y extenderse en las diversas posiciones respecto al tema puede indagarse en las recientes publicaciones en prensa de Slavoj Zizek "*La ecología como nuevo opio de los pueblos*" donde se nos muestra su visión de la naturaleza, la percepción de la realidad y la ecología y es parte del documental "*Examined Life, Philosophy in the streets*" (2008). Si bien a simple vista presenta una posición que podría considerarse pesimista se adapta a la realidad y nos presenta la otra cara de la *new age* y el discurso de sustentabilidad muy de moda. Nos presenta la idea de que la sustentabilidad ecológica es incompatible con nuestra existencia misma...no existen recursos ni maneras de evitar que el planeta se deteriore con el modo en que vivimos y el número habitantes que somos en el mundo, no hay otro camino, el resultado dadas las condiciones actuales es la completa destrucción del planeta...si bien la ecología tiene intenciones buenas, se ha vuelto un medio para lavar conciencias y culpas. El caso más extremo y ridículo es el *esnobismo* de la *new age* y en el peor de los casos el discurso sustentable es un mecanismo más para enmascarar la acumulación capitalista.

Otro trabajo de referencia sobre el tema es "*Bienvenidos a tiempos interesantes*", especialmente el capítulo 3 "*Tierra, pálida madre*" de Slavoj Zizek del año 2011.

En una economía capitalista, en donde la propiedad privada se erige al nivel de credo religioso y en donde los supuestos de la búsqueda del beneficio individual como unidad constituyente del bienestar general de los pueblos, surge el economicismo como un brazo ejecutor y planificador para conseguir el mantra que rige el modo de producción capitalista: maximizar e incrementar los beneficios al largo plazo.

El economicismo se sustenta en la idea muy limitada de la obtención de un beneficio social máximo, idea que sigue clavada en el razonamiento económico. Esta forma de pensar se basa en el juego de los *egoísmos enfrentados*, los cuales encuentran un equilibrio que ajusta el sistema de precios. En la búsqueda del interés propio, es decir, el individuo qué oferta desea obtener el mayor precio de venta y el qué demanda, desea comprar al menor precio posible, de este enfrentamiento de egoísmos se llega a un acuerdo en el cual ambos lados salen beneficiados y se obtiene el bien general (Friedman Milton: 1979).

Es así, según los técnicos del economicismo, como funciona la *mano invisible* a la que se refiere Adam Smith que interviene para que la economía funcione y el bien general en la sociedad se consiga. La búsqueda del interés personal y el beneficio propio en suma traerá el beneficio para la sociedad entera según el teorema economicista.

El extremismo de los preceptos económicos se puede observar en *el economicismo darwiniano* en donde se ha extrapolado el razonamiento de las leyes de la adaptación de las especies de la biología al funcionamiento de la sociedad.

Lo anterior ocurre sí se parte de una idea ahistórica y atemporal. Razonamientos como que la pobreza existe en ciertos sectores de la sociedad se debe a que hay personas poco aptas para adaptarse, para luchar y salir adelante o simplemente les gusta la pobreza, son ideas que están impregnadas por el *economicismo darwiniano*, pues se tiende a ver que la situación de ciertos grupos de sujetos se debe a razones atribuibles a ellos y no a las circunstancias históricas que los han puesto en un lugar de desventaja (Jacquard Albert 1995: 119).

Ello es alarmante cuando escuchamos opiniones de funcionarios de alto nivel decir que los programas asistenciales solo hacen que las personas *se reproduzcan sin responsabilidad* con tal de estar viviendo de los apoyos estatales y hacen ver que esta forma de pensar si bien no aparece explícitamente en los programas, leyes o reglamentos, si se encuentra presente en la forma de pensar de gran parte de la sociedad.³⁴

³⁴ En el año 2014 Rosario Robles Berlanga la entonces encargada de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) comentó en una reunión en Nayarit respecto al programa denominado Oportunidades que "Oportunidades ya no beneficiará a quienes tengan muchos hijos", el asunto no quedo ahí ni podría considerarse menor, dado que las posteriores aclaraciones sobre el dicho, hicieron ver un problema de fondo, ya que se reconocía en la propia web del programa: " la Secretaría rechaza que Oportunidades promueva los nacimientos, y aunque reconoce el riesgo de que algunos programas de apoyos económicos -conocidos como 'de transferencias condicionadas'- contribuyan a que las familias tengan más hijos para aumentar el ingreso..." lo anterior implica que la visión de muchos funcionarios que intervienen en la aplicación de estas políticas existen estereotipos y prejuicios respecto al asunto, dado que según un reporte publicado sugiere que la evidencia sugiere que (Oportunidades) contribuye a la reducción de la fecundidad al fomentar la permanencia de las mujeres en la escuela. Oportunidades cuenta con montos máximos que pueden recibir los hogares, lo que limita el posible aumento de la natalidad". (oport_fecundidad_insp.pdf by <http://www.animalpolitico.com>)

2.-Liberalización económica y el reino del capital.

En su capítulo introductorio "*While I Was Sleeping*"³⁵ del libro *The World Is Flat*³⁶ escrito por Thomas L. Friedman (2005) nos narra cómo es que en 500 años desde el descubrimiento de América por Cristóbal Colón pudimos pasar (de forma figurada) a comprobar que el mundo era redondo a decir que el *mundo es plano*. Lo anterior puede usarse claramente como una metáfora para describir que la expansión del modo de producción capitalista ha hecho que las distancias se acorten de manera considerable para lograr que los capitales fluyan tan rápida y directamente como si el mundo fuera plano.

Las decisiones en el manejo y uso de las riquezas de un reino y la concepción del mismo poder anteriormente recaían en el príncipe y con el paso de los siglos y el desarrollo del pensamiento económico y político el poder comenzó a recaer en la decisión de los Estados, algunos estados absolutos o totalitarios y posteriormente Estados democráticos en mayor o menor medida.

Actualmente cabría preguntarnos sobre quién recae el verdadero poder económico y por lo tanto el poder de la dirección de las políticas de los mismos Estados, ¿Quién pesa más: ¿El presidente de México o Carlos Slim? ¿El CEO de la Coca-Cola o el presidente de Honduras?, ¿Quién tiene más poder: Wall Street o el conjunto de países Latinoamericanos que pertenecen a la OEA?, podríamos decir, sin aventurarnos demasiado que el poder económico y político recae en la mayoría

³⁵ Trad. Mientras dormía.

³⁶ Trad. El mundo es plano.

de los casos en los capitales privados nacionales y transnacionales que manejan enormes sumas monetarias y tienen capacidad para ejercer presión sobre países o regiones enteras, generalmente más en los países llamados del sur o países pobres.

La instauración del neoliberalismo como doctrina económica se dio en una etapa en que era necesario dar un vuelco de timón en el rumbo del capitalismo. Debemos recordar que *“el neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirman que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y libertades empresariales del individuo, en un marco institucional de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio”* (Harvey 2007: 4).³⁷

Con la instauración del neoliberalismo se otorgó el espacio para la toma del poder por las grandes empresas privadas. El neoliberalismo fue la llave que abrió la puerta al nuevo mecanismo transnacional del modo de producción capitalista en esta época moderna. El papel del Estado se redujo a garantizar el marco institucional que diera libertad al desarrollo de las capacidades empresariales de

³⁷ El capitalismo se ha caracterizado por su enorme capacidad de adaptabilidad, asimilación y refuncionalización de formas y modos de producción viejos. Diremos que también desde la perspectiva económica el Keynesianismo fue solamente una nueva herramienta utilizada por el modo de producción capitalista que se instauró después del gran Crack de 1929, así el neoliberalismo ha venido a reemplazar a los viejos teoremas Keynesianos. Incluso si vamos más allá y seguimos a Ernest Mandel, veríamos que la capacidad de adaptación del modo de producción no ha conocido límites, según la tesis de Mandel en su libro *“El fascismo”* (), el teórico marxista argumenta que el propio fascismo fue una mecanismo violento y extremo de la acumulación y expansión capitalista.

Para profundizar sobre los temas planteados véase también *“Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”* de John Maynard Keynes del año 1936 y *“El crack de 1929”* de John Kenneth Galbraith el año 1954.

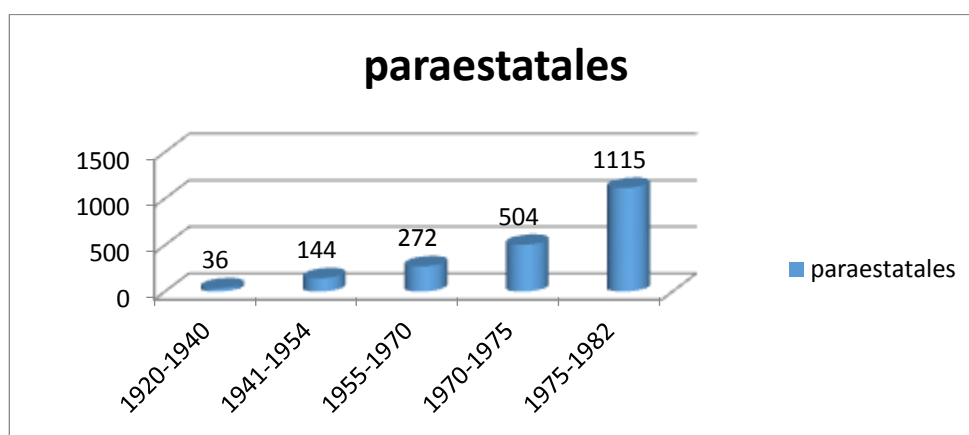
los individuos o los grandes capitales. A partir de entonces el Estado debería garantizar la estabilidad y calidad de la moneda, procurar el resguardo y defensa de la propiedad privada con mecanismos militares y policiales y hacer uso de la violencia legítima. También se le dio el papel de garantizar el buen funcionamiento de los mercados con el uso de la intervención jurídica legal o con el uso de la violencia.

Los mismos estados nacionales fueron presionados para generar los sistemas de desregulación y privatización de los bienes públicos, la creación de los marcos legales que garantizarían la privatización de las riquezas nacionales en aras de un mejor manejo de éstos, pues según la doctrina neoliberal, el Estado más que ser un buen administrador de los bienes públicos hace mal manejo y distorsiona su buen aprovechamiento y que las empresas privadas son buenas administradoras; algo que hoy es muy discutible dado los actos de corrupción a los que las empresas han incurrido reiteradamente en muchos países, el caso más notable fue la crisis del 2008 provocada por Wall Street.

Así con la doctrina neoliberal bajo el brazo, en mayor o menor medida dependiendo de cada Estado, las transnacionales privadas han proliferado en todo el mundo, acaparando espacios físicos y simbólicos. Parafraseando el título del ensayo de *Thomas L. Friedman: The World Is Flat*, el uso de las tecnologías ha comprimido el espacio-tiempo, las transacciones comerciales son de manera inmediata desde distintos puntos del mundo, incluso podríamos hablar de una *compresión espacio-temporal* como también da cuenta de ello David Harvey

(1981). Muchos países como México han sufrido presiones constantes de organismos internacionales como el BM, el FMI y demás para llevar a cabo reformas estructurales que encaminen a la participación privada en las empresas y bienes públicos. Con el uso de *planes de ajuste estructural* los organismos internacionales, generalmente liderados por los países ricos, han promovido la privatización de las grandes empresas paraestatales.

Gráfico. Número de paraestatales de 1920 a 1982.



Fuente: Ayala Espino José. (1988). Estado y desarrollo. La formación de la economía mixta mexicana 1920-1982. FCE. México.

Para el caso de nuestro país, antes de las reformas neoliberales llegamos a tener participación en 1,115 empresas y estar presentes en 63 ramas de la economía. México producía un total de ingresos que representaban el 18% del PIB y empleaba alrededor de 1 millón de personas que representaban cerca del 10% de la población ocupada para el año 1982 (ver gráfico) (Rivera Ríos 1992:41). Es decir, el modelo mexicano poseía una economía altamente centralizada y era el Estado el que guiaba los lineamientos del desarrollo nacional y daba las pautas para la industria privada.

Como ejemplos paradigmáticos de la privatización nacional tenemos el caso de las telecomunicaciones y el sistema financiero mexicano. La participación privada en dichas áreas ha creado grandes empresas privadas como TELMEX, que fue privatizada en el periodo del presidente Carlos Salinas de Gortari en 1990 y pasó de ser una empresa estatal mexicana a ser una de las 17 empresas más importantes en el área de telecomunicaciones en todo el mundo. América Móvil, como se conoce en el resto de América Latina, tiene el lugar número uno como proveedor de servicios inalámbricos y es el número cinco en cuanto a subscriptores a nivel mundial³⁸, por citarlo como ejemplo.

En cuanto al sistema financiero en México, el país tenía el control de los servicios bancarios y crediticios hasta ya entrados los noventa. Si bien había participación de la banca comercial, las ganancias de ésta dependían de una tasa fija que era impuesta por el Banco de México. Bajo el esquema de una tasa de interés controlada, el reclamo de los neoliberales era que se distorsionaba el libre funcionamiento del sistema bancario nacional.

Al ocurrir el fenómeno que se temía, es decir que el nivel de inflación fuera superado por el pago de la tasa de interés controlada por el Banco de México, se desincentivó la intermediación financiera privada, de este modo el BM reaccionó permitiendo el establecimiento de tasas libres a plazos indefinidos a instituciones financieras privadas, lo que fue el preámbulo para una paulatina desregulación de las tasas de interés (Ortiz Martínez 1994:44).

³⁸ TELMEX, reporte anual, 2008, BMV, p.21. En <http://www.bmv.com.mx>

Otro paso a la desregulación del sistema financiero en México fue el de eliminar paulatinamente la canalización selectiva de los créditos que por lo general se destinaban a la pequeña y mediana empresa, la agricultura y otros sectores estratégicos. Bajo el argumento de los neoliberales de que esto distorsionaba las tasas de interés al encarecerlas en diversos sectores y abaratarlas en otros, se optó por liberalizar el crédito en manos de las empresas financieras privadas, esto provocó que los capitales buscaran las inversiones a corto plazo, dejando de lado las actividades productivas y por lo tanto incrementándose la especulación financiera y aumentando la masa de acciones en la bolsa de valores, afectando la inversión en la producción y ello agravó la situación financiera.

Así fue como gradualmente el sistema financiero mexicano se fue desregulando influido por la corriente neoliberal que presionaba al país, el cual se estaba incrustando en una economía de mercado y libre cambio, reemplazando los modelos de sustitución de importaciones que habían estado vigentes.

La liberalización del sistema financiero mexicano por parte de Salinas de Gortari pretendía ser el motor de desarrollo del país y evitaría las distorsiones que provocaba la participación del Estado, según el credo neoliberal. Sin embargo, a la larga nos pudimos dar cuenta que el estado mexicano transfirió a manos de capitalistas nacionales y extranjeros un sector que era crucial para detonar el desarrollo del país (Guillen Romo 1997: 132).

Entre los años 1991 y 1992 México vendió 18 instituciones bancarias. México pasó de tener una participación del 73.36% de los títulos del capital social de la banca a

poseer el 8.88% que al final los terminaría vendiendo (Yglesias Manuel 2000: 2008). Lo anterior sirve de ejemplo de cómo la introducción de la doctrina del libre mercado entró en las políticas nacionales sobre todo en materia económica y de regulación de los mercados.

Si bien no podríamos concluir ni dar fe de las intenciones de la implementación tan acelerada de dicho sistema, lo que si podemos constatar de manera directa es que las aspiraciones de los dirigentes y políticos en el país como las de introducir a México en el grupo de los países desarrollados y por consiguiente eliminar la desigualdad y pobreza, dinamizar y hacer eficiente el uso de los recursos nacionales y demás aspiraciones, hoy podemos dar cuenta que se convirtieron en promesas incumplidas y no solo eso, la desigualdad se profundizó, muestra de lo anterior es que tenemos a una clase de empresarios que se cuentan entre los más ricos del planeta y por otro lado tenemos a un país con regiones de atraso equiparables a las más pobres del mundo.

En la actualidad, independientemente de las políticas económicas y la ideología que impere, en casi ningún país del planeta, existe un apoyo generalizado a confiar en lo que dicte el mercado ni existe la credibilidad en el mercado *todopoderoso*, solo los tecnócratas siguen creyendo que la receta neoliberal llevará al progreso y desarrollo a los países. Hoy se percibe un descontento generalizado por las promesas incumplidas, o como lo dice Joseph Stiglitz tenemos un *Malestar en la globalización*, título de su también conocido ensayo del año 2007, y esto no es poca cosa, dado que como nos dice Stiglitz, muchas de las políticas y medidas

económicas tomadas en las últimas décadas se han hecho basadas más en la ideología y en la fe que da el propio sistema del libre mercado y no sustentadas en hechos y resultados probados, es por lo mismo que tecnócratas de muchos países siguen aplicando las *recetas del libre mercado* aunque la realidad les estrellé en la cara la poca eficiencia de tales decisiones. Es decir, como bien lo expresa Stiglitz, los tecnócratas siguen aplicando modelos y soluciones de *libro de texto* que no se apegan a la realidad.

3.-Las dos humanidades.

La humanidad vive dentro de dos realidades. La primera nos remonta al ideal de la consecución de la igualdad entre pueblos y entre los seres humanos en lo individual. El acuerdo común hoy en día se refiere a que se deben de reconocer y respetar los derechos del hombre. En la mayoría de los países democráticos la idea de los derechos humanos, las libertades y acceso a la justicia se han vuelto recurrentes y moneda de uso común. En la mayoría de las constituciones y sus textos fundadores se encuentran instauradas estas ideas. A los derechos humanos con el tiempo se les han ido agregando cada vez más derechos, uno de los más importantes ha sido el derecho a la alimentación y en el espacio de las libertades ahora podemos hablar del acceso a la información y es natural esperar que a esa lista se le vayan sumando otros derechos, propios de los tiempos que cambian.

Suponiendo que ese deseo de alcanzar un ambiente de igualdad y respeto sea verídico y honesto entre los pueblos democráticos, habría de esperarse que se tomaran todas las medidas para conseguirlos, sin embargo, de inmediato surge un problema que a todas luces se convierte en un muro que no permite conseguir dichos objetivos, y las intenciones que se claman en constituciones, declaraciones, manifiestos y otros acuerdos pierden todo sentido si consideramos algunos de los siguientes escenarios que se plantean.

Nos menciona Albert Jacquard en ensayo *¡Yo acuso a la economía triunfante!* (1995), que, si bien el acuerdo es conseguir una mejora en los niveles de vida de los países pobres que carecen de acceso al bienestar que disfrutaban los países ricos, deberían iniciar un proceso rápido de decrecimiento económico, porque es imposible que los países pobres puedan algún día alcanzar el nivel de bienestar y consumo que ellos disfrutaban, es más ni siquiera niveles parecidos a ellos, sin que todos los recursos del planeta sean depredados.

Las cifras no dejan lugar a dudas, dado que el 20% de la población mundial consume el 80% de las riquezas disponibles en conjunto, en otras palabras, los ricos consumen 16 veces más que los pobres. Los datos aportados por Jacquard también nos dicen que, si se decidiera realizar el ejercicio hipotético de igualar a las personas de los países ricos al consumo del de los pobres, hoy mismo los que más consumen verían reducido el ritmo de consumo por cuatro (Jacquard Albert: 1995).

El ejercicio anterior es imposible de practicar, pero nos deja ver que para que se empezara a cerrar la brecha entre la desigualdad en el mundo, los países ricos deberían de reducir el consumo de los recursos (evitando así su consiguiente efecto en el medio ambiente) sin embargo, podemos observar que dadas las condiciones del modo de producción y el economicismo que siguen dirigiendo el rumbo de la mayoría de los países, se está caminando por el sendero contrario a conseguir los derechos y el acceso al bienestar que se pregona y se manifiesta sobre acuerdos y declaraciones.

Otra de las grandes falacias que se sostienen dentro del modo de producción capitalista y la sociedad de consumo es también el acceso al pleno empleo. Contrario a lo que se esperaría, la idea del crecimiento para igualar a los países pobres con los ricos, tiene el efecto contrario, incrementa las brechas de desigualdad y, por otro lado, agota de manera acelerada los recursos del planeta y se termina viviendo en una hipocresía, y así *“el crecimiento de nosotros (países ricos) hace sufrir las consecuencias a los demás (países pobres)”* (Jacquard Albert 1995:26).

La realidad de gran parte de los habitantes de los países pobres, ya sea en los espacios urbanos y rurales es de exclusión. El no reconocimiento del sujeto en la sociedad es estarle manifestando su inexistencia y estarlo condenando al mismo *infierno*.

En sus orígenes el sistema capitalista garantizaba el acceso al empleo porque éste se sustentaba en la explotación de los trabajadores. El incremento de la

productividad trajo el incremento de la exclusión, se les dijo a miles de trabajadores que ya no eran necesarios para el proceso productivo. Los trabajadores fueron reemplazados por el aumento de la productividad y las máquinas, los robots y el avance de la electrónica los dejaron fuera o los reducen de manera importante; Marx llamó a este proceso de concentración de capital la tendencia al incremento de la composición orgánica de capital, el incremento de las máquinas y el uso de la tecnología y la reducción del uso de fuerza de trabajo.

Se han creado dos humanidades, dos polos que se oponen entre sí. El mundo se partió entre el norte rico y el sur pobre. Entre los que consumen y contaminan a escalas crecientes de 1 a 16, 1 a 20, 1 a 30 y sucesivamente al ritmo de acumulación y crecimiento de los países ricos. La desigualdad entre las dos humanidades se manifiesta en todos los espacios en que se relaciona el ser humano. Actualmente en las grandes metrópolis es común ver dos ciudades en una, haciendo una sola mancha humana, junta pero separada. Hay cada vez más en el sur pobre: *favelas, arrabales, cinturones de pobreza y villas miseria*, como se les suele llamar en diversos países que mantienen una relación tensa de exclusión y de violencia latente.

La violencia es la manifestación más inmediata y clara que se genera entre estas dos clases de humanidades. Desde las márgenes de los excluidos germina la delincuencia, proxenetismo, tráfico de drogas y violencia urbana hasta la respuesta más extrema a la exclusión, es decir el terrorismo en sus diversas formas, pero también se responde con movilizaciones sociales que reaccionan en contra políticos

corruptos, los altos costos de vida en la ciudad, maltrato laboral y sindical, entre otros. Lo anterior se ataca al mismo tiempo con violencia y terrorismo de Estado como menciona Pilar Calveiro (2012).³⁹

En el medio rural se reacciona en contra del avance del modo de producción capitalista que se puede reflejar en el despojo de tierras para la instauración de grandes obras de empresas privadas como lo han sido las luchas en contra de la minería en diversas partes del país, proyectos urbanos, construcción de termoeléctricas, presas, autopistas y demás.

La contra reacción a la amenaza latente que representan los excluidos es también con violencia, ya sea del tipo institucionalizada por parte del Estado o violencia no institucional como pueden ser los *escuadrones de la muerte* originados desde los mismos órganos del estado como las policías en Rio de Janeiro (Jacquard Albert 1995:30).

La reacción puede ser también con la creación de ejércitos alternativos o paramilitarismo ya sea para contrarrestar surgimientos guerrilleros con sustentos ideológicos o sicarios al servicio del crimen organizado o incluso de las transnacionales que pretenden desplazar pueblos de sus territorios para que estos puedan ser ocupados.

El uso de la violencia en contra de la *otra humanidad también* se manifiesta entre países del Norte y los del Sur. Los países ricos o del Norte cada vez refuerzan sus

³⁹ Otro material de referencia es el libro titulado "Horrorismo: nombrando la violencia contemporánea" de Adriana Cavarero del año 2009.

arsenales y cierran sus fronteras para que los excluidos de los países pobres que representan una amenaza se puedan mantener a raya.

No es gratuita que la existencia de los arsenales nucleares represente un mecanismo para mantener bajo control a aquellos países que no los poseen. Las crisis migratorias que ocurren actualmente en el mundo y el recrudecimiento de los mecanismos para reducirla desde los países pobres a los ricos es una afrenta constante que hace ver que la distancia entre las dos humanidades se sigue recrudeciendo en lugar que se desvanezca.

4.-Conclusiones.

Desde inicios del siglo XX en que comienza a nutrirse y desarrollarse el pensamiento neoclásico, llamado así porque retoma los planteamientos clásicos de la economía inaugurados por Adam Smith, es readaptado y reinterpretado por personajes de la economía como Von Mises; se empieza a fortalecer una escuela de pensamiento que ponía de nuevo el énfasis en la capacidad del mercado para autorregularse. Otro de los personajes importantes en este sentido fue Wilhem Von Hayek, que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX consolida su pensamiento a la sombra de las políticas intervencionistas planteadas por John Maynard Keynes después de la Gran Crisis de 1929.

Pero no es hasta entrada la década de los setentas que Milton Friedman, desde lo que posteriormente se conocería como *La Escuela de Chicago*, funda un sistema de pensamiento dentro de la economía que permearía los despachos de la mayoría de los dirigentes del mundo occidental: a la cabeza Estados Unidos e Inglaterra con los gobiernos de Reagan y Thatcher, respectivamente. Así el pensamiento que expone Milton Friedman logra impactar e incidir en la política económica de casi todos los países del planeta.

La confianza en la entelequia del mercado se volvía en la nueva panacea para casi todos los problemas económicos que aquejaban al mundo, por lo que las ideas de liberalización y reducción estatal se pusieron en marcha, el economicismo había por fin triunfado. Pero vemos hoy que el fracaso de las políticas de libre mercado

se hace evidente. El triunfo de un discurso proteccionista y hacia adentro, como el expuesto por el presidente electo de los Estados Unidos, Donald Trump, no es un asunto menor, es la muestra tácita del reconocimiento del fracaso de la autorregulación del mercado, ya que por primera vez el mismo creador y pregonero de dichas ideas reconoce ante el mundo que tal vez tampoco ese sea el camino, lo preocupante es que la salida podría ser aún peor. Es decir, podría estar en puerta la llegada del *verdadero reino del capital*, o, dicho de otro modo, la implementación de un *anarco-capitalismo* que pretenda, por un lado, refuncionalizar las fuerzas propias del Estado, pero que sea en función de crear regímenes que ofrezcan un mayor control y un mejor funcionamiento del proceso de acumulación; un *anarco-capitalismo*⁴⁰ bajo formas de Estados totalitarios.

Lo que sí está claro es que con las políticas neoliberales que se implementaron desde principios de los años ochenta se ha generado una tremenda desigualdad en la mayoría de los países y, por consiguiente, han dejado un descontento generalizado y se ha hecho visible la crudeza que ello conlleva: guerras, hambre, migraciones masivas, invasiones territoriales, sobreexplotación y urbanización de los espacios, crimen y demás lacras nunca antes vistas en la historia humana o al menos no en esas proporciones.

⁴⁰ Término usado neoliberales y el mismo Hayek para referirse a un sistema económico capitalista en donde las fuerzas de mercado tuvieran la absoluta libertad de acción y controlaran todos los aspectos de la vida. En contraste con ese término Slavoj Žižek ha utilizado el término anarco-comunismo para referirse a la plena socialización de recursos e información.

CAPÍTULO IV.

1.-Encuentro y conquista. 2.-Despojo a los pueblos originarios. 3.-La identidad campesina y el territorio. 4.- La privatización de la naturaleza y la defensa del territorio. 5.- Campesinos, pueblos originarios y defensa del territorio. 6.-construcción de espacios de rebeldía. 7.-Conclusiones.

1.-Encuentro y conquista.

Dentro del mundo mesoamericano y especialmente en el Imperio Mexica, la desigualdad siempre fue una constante. Dentro de un sistema (por algunos denominado) de castas, cada uno tenía su lugar y función, en los altos estamentos se encontraban las clases nobles y sacerdotales que eran las clases dirigentes de la sociedad.

Las principales actividades económicas a las que se dedicaban las culturas precolombinas además de la pesca, la recolección de frutos, la orfebrería y la caza, era también la agricultura, actividad central para la vitalidad del Imperio. Existía una variada gama de formas de tenencia y usufructo de la tierra derivada de las necesidades y la complejidad que acarrearaba la administración de una extensa población y territorios: propios y conquistados.

Teníamos el tlatocamilli que eran las tierras reales; el tecalli pertenecientes a los grandes señores; el tecpantlacalli o tierras del palacio; las tierras de la nobleza o pillalli; las tierras del pueblo o altepetlalli y las tierras pertenecientes a los barrios o calpullalli. Toda esta organización tenía la finalidad de mantener posiciones y privilegios de las clases altas, dado que una configuración territorial estática y sólida por un lado permitía el acaparamiento de los privilegios y por el otro sometía

a las clases bajas al control férreo de las clases dominantes, por ejemplo las tierras pertenecientes a las clases privilegiadas eran trabajadas por los peones o maceguales, muchos de los cuales eran campesinos sin tierra o jornaleros como los llamaríamos hoy día (De la Cruz Robles 1987:43).

Pese a una organización jerarquizada, el pueblo tenía la oportunidad de tener el usufructo de un pedazo de tierra (calpullali), la cual era otorgada a la cabeza de familia para la subsistencia de la misma. El altepetlalli era el otro tipo de tenencia de la tierra, que más bien se trataba de espacios no aptos para la agricultura, pero si para la pesca, la recolección y la caza, los cuales eran de uso comunal o colectivo. Por ambos derechos se debía pagar un tributo a los gobernantes.

La esencia de este sistema organizativo permeó y logró subsistir después de la colonia, aunque con cambios y adaptaciones a las nuevas circunstancias de dominación. Se creó un sincretismo entre las formas medievales de usufructo de la tierra traídas por los conquistadores que se fusionó con la modalidad mexicana. La formación del ejido fue una suma de ambas modalidades de posesión y usufructo de la tierra.

La organización agraria del antiguo Imperio Azteca era vertical, las clases altas eran las que disfrutaban del producto del trabajo y del tributo de las personas que conformaban los estamentos bajos. Dicho sistema funcionaba y se sostenía mediante la fuerza militar del imperio, bajo mecanismos religiosos basados en las creencias y en los castigos divinos por parte de los dioses a los cuales también se les debía tributo.

La violenta irrupción de los conquistadores españoles en el imperio Mexica desmoronó un modo organizativo que había perdurado por siglos y que era nutrido por ideas e interpretaciones generadas por los pueblos previos al imperio Mexica, desde los Olmecas, los Teotihuacanos, los Mayas y demás pueblos que siglos atrás habían reinado en las tierras mesoamericanas.

La derrota del Imperio Mexica significó el fin de una era: la culminación de un sistema organizativo, administrativo, económico y de una interpretación de la realidad, la cual estaba influenciada por el espacio físico en el cual se había asentado el pueblo de Aztlán y habían construido la Gran Tenochtitlán.

Previo a la conquista, en Mesoamérica los imperios como el Mexica y el Inca contaban con una compleja estructura de tenencia y usufructo de la tierra. Dicha organización fue desmantelada después de la conquista y el nuevo territorio fue considerado como *tierra de nadie*, pocos años después los conquistadores hispanos como Hernán Cortés y Pizarro abrían las puertas para la invasión del *nuevo mundo*, las tierras pasarían a manos de la corona española y la reconfiguración espacial y productiva llevaría por un camino distinto a la *recién descubierta América*; se implantaría la minería intensiva, se introducirían nuevas especies cultivables y se abriría la puerta para un sistema extractivista de materias primas mismo que con cambios ha perdurado por siglos y en cierta forma la apertura de estos territorios dio impulso para el paso de la era medieval al capitalismo.

Entre los efectos colaterales de la conquista, uno fue que los habitantes originarios caerían víctimas de las enfermedades traídas del viejo mundo, para las cuales sus cuerpos no tenían defensas. En 1581 Felipe II afirmaba en una Audiencia en Guadalajara que, en tan poco tiempo, por lo menos un tercio de los habitantes del recién descubierto territorio habían sido aniquilados; la esclavitud se encontraba a flor de piel, los nativos eran comprados y vendidos y utilizados como bestias de carga en la minería, en tan atroz situación, que tal vez entre exageración y realidad se decía que las madres mataban a sus hijos para evitarles el suplicio de trabajar en las minas (Galeano Eduardo 1970:57).

No es extraño que la barbarie en las minas perdure hasta nuestros días, ya lo indicaba también el poeta Pablo Neruda en su poema *"al Maestro Huerta de la mina la Despreciada: El maestro Huerta, /gran picano,/parecía que llenaba el pique con sus espaldas./ Entraba cantando como un capitán./Salía agrietado, amarillo, corcovado, reseco,/ y sus ojos miraban como los de un muerto./ Después se arrastró por la mina./Ya no pudo bajar al pique./ El antimonio le comió las tripas./ Enflaqueció, que daba miedo, /pero no podía andar. /Las piernas las tenía picadas como por puntas, / y como era tan alto, parecía como un fantasma hambriento pidiendo sin pedir, / usted sabe. /No tenía treinta años cumplidos..."*⁴¹

Las condiciones laborales en la minería todavía son una afrenta pendiente por resolver en México y demás países de Latinoamérica. Actualmente gran parte de

⁴¹ **Canto General II:** XII. Pablo Neruda.

los conflictos en contra de los desarrollos mineros tienen que ver con la degradación de los recursos pero también con las condiciones infrahumanas a las que son sometidos los trabajadores y que son herencia del pasado desde la intensa explotación que se inició poco después de la conquista en el Potosí en Bolivia posteriormente en vetas como Zacatecas y Guanajuato en México o en explotaciones contemporáneas como lo ilustra la tragedia en Pasta de Conchos en el estado de Coahuila, México.

La explotación de los pueblos originarios en Mesoamérica por los conquistadores se basó en una justificación teológica. Se dijo que por cuestiones de *caridad y fe* la explotación de los pueblos originarios se entendía como un merecido castigo para extirparle la "*maldad natural a los nativos*" (Galeano Eduardo 1970: 60).

A pesar de la bula pontificia del papa Paulo III emitida en 1537, que declaraba a los pueblos originarios como seres humanos susceptibles a ser cristianizados, el trato que se les daba era el de bestias de carga o cuanto más de seres humanos inferiores (Boia Lucian: 1955).

El naturalista conde de Buffon Georges Louis Leclerc (1707-1788) consideraba que los "*indios eran animales fríos y débiles, sin ninguna actividad del alma*" (Galeano Eduardo 1970: 61). Cabe decir que, pese a ser digno representante de la biología de la ilustración, el conde de Buffon en su obra historia *natural* mostraba representaciones de los hombres del nuevo mundo más cercanos a la especulación y la fantasía que a la realidad, decía por ejemplo que la Patagonia estaba habitada por gigantes de más de 13 pies de altura (Leclerc Georges-Louis: 1785).

Además de la búsqueda de una justificación teológica que calmara las conciencias de los conquistadores, con el paso de los siglos la justificación cientificista fue utilizada como argumento para ejercer la crueldad y la violencia.

Los habitantes originarios perdieron derechos de propiedad o posesión en el nuevo territorio descubierto.⁴² Posterior al proceso de conquista y a la implantación de la nueva jurisdicción territorial, ocurrió la esclavización de las poblaciones originarias aparejado con un desmantelamiento del sistema económico, administrativo y territorial que habían establecido las poblaciones originarias.

El despojo no solo ocurrió en lo físico y espacial, si bien las tierras se sometieron a un nuevo esquema administrativo por parte de los colonizadores, éste se llevó a cabo también en un ámbito simbólico, ocurrió un *despojo indentitario*. Una vez legitimada la explotación de los pueblos originarios y llevada a cabo la apropiación del territorio mediante la reordenación territorial y establecimiento de comunidades de los pueblos originarios bajo el yugo y protección de la corona española, también ocurrió el sometimiento mediante la implantación del idioma castellano y la religión católica.⁴³

⁴²Romero José Luis. (2001). Situaciones e ideología en América Latina Medellín, Universidad de Antioquia. Página 17 y 18.

⁴³Kaplan Marco. (1969). Formación del Estado nacional en América Latina. Amorrortu. Buenos Aires. Pág. 164.

2.-Despojo a los pueblos originarios.

La reconfiguración de los territorios a partir de la conquista vino a hacer una ruptura de un sistema vertical y estratificado y se dio paso a otro sistema cuyas dimensiones en cuanto a nivel de explotación de recursos naturales y saqueos se expandió de manera dramática e incluso más rápida. Lo anterior trajo aparejado una respuesta que se reflejó en levantamientos y luchas en contra de las condiciones de sometimiento. La acumulación del descontento de las clases sometidas alimentó el sentimiento de rechazo y venganza social que se manifestó en la guerra de independencia, la cual se nutrió de una historia de lucha de levantamientos aislados de indios, mestizos, mulatos y negros, pero sobre todo el gran detonador fue que se combinó con el descontento de la clase acomodada y educada de criollo que se sentían sobajados por los españoles peninsulares.

Vista desde la perspectiva del territorio, la independencia la sociedad colonial se presentaba en un contexto muy polarizado entre las élites dueñas de las tierras y los recursos naturales frente a aquellos que trabajaban vendiendo su fuerza de trabajo.⁴⁴

En el período del porfiriato (1876-1910) el despojo y desplazamiento de los pueblos originarios se acentúa bajo la *ley de baldíos*, la cual beneficia a los terratenientes nacionales y a los inversionistas extranjeros y despoja a

⁴⁴ Históricamente las luchas en defensa del territorio y los recursos naturales no sólo han ocurrido contra los planes desarrollistas del Estado, de hecho las tensiones por el espacio rural de las comunidades originarias y campesinas se han dado en contra de los caciques que a lo largo de la historia rural mexicana han acaparado el espacio rural. Con la venia de los distintos gobiernos en turno han monopolizado las mejores tierras, los ríos, bosques; entre muchos otros recursos naturales.

comunidades originarias. Lo anterior permitió que se acentuara la concentración de tierras y fortaleció una agricultura más intensiva.

Este despojo también se convirtió en uno de los grandes procesos descampesinistas de la época dado que muchos campesinos cayeron en la miseria y recurrieron a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir. Así se fortalecieron los latifundios, inaugurando o acentuando una nueva forma de esclavitud y servidumbre.⁴⁵

Actualmente los movimientos sociales en el medio rural tienen un perfil que se centra en la defensa del territorio y la lucha por los recursos naturales. En el medio rural tenemos subsistiendo a campesinos algunos de los cuales con capacidad para producir alimentos y materias primas que se vinculan con los mercados de abasto locales y nacionales.

Los movimientos campesinos y de pueblos originarios en defensa del territorio tienen que ver en que éstos han sentido amenazada su cultura, su modo de vida y su propia existencia en un esquema productivista que hace caso omiso de ellos. La invasión y reconfiguración de los territorios que les pertenecen también amenazan con disolver un modo de vida que se ha conservado y construido a lo largo de siglos y que tratan de defender.

⁴⁵Gutelman Michel (1980). Capitalismo y reforma agraria en México. Colección problemas de México; Era. México. Págs. 46-50. También véase también Kenneth Thurner John "México bárbaro".

Para los campesinos y pueblos originarios el territorio significa su sobrevivencia y es donde se realizan sus relaciones sociales y productivas. Existe una unión entre el territorio y la vida de las comunidades en el espacio rural.

La privatización y explotación de los recursos ha provocado que muchos territorios hayan sido ocupados por empresas de diversa índole. Esta incursión dentro del espacio rural ha tenido como consecuencia que se formen movimientos sociales de resistencia, que se creen burbujas de lucha que se representan en el aspecto físico por un espacio que es defendido y dentro del cual surgen nuevas relaciones o se fortalecen las relaciones originarias.

Las organizaciones de pueblos originarios y las de los campesinos se han enfrentado al Estado por diversas vías. Generalmente se recurre a la vía legal pero no se encuentran soluciones satisfactorias para sus peticiones y demandas. Es de esperarse que, en un modelo de desarrollo vertical, en donde el estado designa y asigna el uso de recursos y territorios, toda la legislación apunte a favorecer a grandes grupos empresariales bajo el argumento de la búsqueda del bien común antes que favorecer solo a ciertas comunidades. Lo anterior ha llevado a que surjan luchas y movimientos en defensa de espacios, recursos y territorios por parte de campesinos y pueblos originarios. Muchos levantamientos en defensa incluso se han decantado por la vía armada en determinados momentos.

3.-La identidad campesina y el territorio.

Los grandes debates desde inicio del siglo XX que se dieron en torno al asunto de los campesinos llevaron a que se polarizaran en dos posiciones, los que opinaban su perdurabilidad y los que hablaban de su desaparición. No es posible tomar alguno de los lados, ya que depende de las circunstancias y de los casos. Podríamos decir que ambas predicciones se han cumplido en cierta medida.

Hoy día en plena era de la globalización, al menos en nuestro país y dadas ciertas circunstancias de tenencia de la tierra, pero sobre todo a la existencia de una cultura campesina que se ha creado a lo largo de siglos, el campesinado sigue siendo una realidad, sin embargo las políticas que se dirigen hacia el campo van enfocadas en mayor medida a la protección y fomento de la gran explotación agrícola con "*alta rentabilidad*" e inversión de capital y muy poco al fomento real de las producciones pequeñas, eso es comprensible desde el punto de vista económico pero no desde el impacto socio-cultural que ello conlleva.

Los campesinos son sujetos fuera de tiempo, en una época dominada por la industria biotecnológica y transnacionales de la agroindustria que controlan los mercados de alimentos en todo el mundo, ellos parecen fuera de tiempo y lugar, pero es fácil llegar a esa conclusión si se les ve bajo una lente estrictamente economicista y donde impera la idea de la optimización del uso de los recursos y se da primacía a lo que es monetariamente cuantificable, sin embargo sostenemos que la importancia del campesino en los espacios rurales va más allá de lo que

puede ser medido monetariamente tanto en lo cultural y simbólico como en el plano de la propia producción de alimentos.

En el terreno conceptual se utilizan diversos términos para referirse a los campesinos y de ese modo se les despoja de todo contenido político e ideológico. Se habla de agricultores, pequeños productores agrícolas y pequeños empresarios agrícolas.⁴⁶ Pero muchas organizaciones se asumen como *campesinas*, ello como un factor que les otorga identidad, por ejemplo, algunas organizaciones en Latinoamérica creadas a finales de los ochentas se asumieron como campesinas, y organizaciones asiáticas como la Federación de Uniones Campesinas Indonesias y el Movimiento Campesino de Filipinas se reafirman con ese nombre.⁴⁷

El término campesino significa *gente de tierra* y la relación con ésta es un elemento sustancial para entender el modo de vida e importancia del campesinado.

Nos dice Nettie Wiebie además de esa relación que tienen con la tierra, se identifican porque están directamente relacionados con el lugar donde se cultivan los alimentos, la forma en que se hace, como se comporta ahí el clima y con su espacio determinado que les otorga identidad⁴⁸. Es decir, no podemos desligar al campesino del espacio físico en el cual se desarrolla, produce y se reproduce a sí

⁴⁶Incluso la vía Campesina reconoce como uno de sus más grandes logros la reivindicación del significado de campesino, como un término indentitario, y no es para menos pues nos dicen que este tiene un importante contenido político y un profundo compromiso. (Desmarais Annette Aurélie (2007). La Vía Campesina. La globalización y el poder del campesinado. Editorial Popular S.A, Madrid, España.

⁴⁷ Ídem, pagina 309.

⁴⁸ Ídem 310.

mismo y en el último de los casos ni de su espacio social que recrea para el desarrollo de sus relaciones sociales que le dan sus cualidades. El término campesino también va estrechamente ligado con la idea de territorio, que es su espacio vital o su hábitat, es por ello que territorio y campesino o cultura campesina van juntos y entre ambos logran definirse, al menos en lo referente al espacio rural⁴⁹.

Tanto el autorreconocimiento como campesinos implica la exigencia de otorgar el derecho de ser vistos como personas que cumplen un papel importante en la sociedad, así como el de darles el derecho que tienen a vivir y formar una comunidad e identificarse en un territorio, esto va ligado con el factor que conforma su identidad como campesinos, es por ello que es tan importante la defensa de su espacio. Lo mismo aplica para las comunidades originarias, que en la mayoría de los casos son campesinos y van ligados porque comparten espacios rurales y que defienden bajo premisas similares.

La importancia del territorio y su vínculo económico y socio-cultural con el campesino comprende un elemento fundamental para entender sus luchas y demandas, no quiere decir, por otro lado, que sea una condición única para definirlos, podemos ver que muchos campesinos sin tierra y desarraigados de su territorio aún continúan definiéndose como tales, mostrando que el autoasumirse, como lo hacen, permite que la definición de campesino vaya más allá de la relación

49 Bourdieu, Pierre y Loïc J. D. Wacquant (1995) Por una antropología reflexiva. Grijalbo México.

que este tiene con sus medios de producción, sino que se ha logrado conformar una cultura campesina.

4.-La privatización de la naturaleza y la defensa del territorio.

La apropiación del espacio y con ello el de los recursos naturales es un problema que se crea en la nueva etapa del capitalismo. Son los grupos que ocupan el espacio rural los que sufren un cambio repentino y a veces violento en sus modos de vida. Es importante señalar que han sido los campesinos y las comunidades originarias campesinas o no, los que enfrentan una amenaza en sus territorios en donde viven y con los que se identifican.

La lógica de acumulación en nuestros días es la de una apropiación acelerada y de una explotación de recursos naturales sin límites racionales o mejor dicho ocurre una privatización de la naturaleza. Esto plantea en términos de la lucha por el territorio una confrontación en la que existen dos polos: uno de ganadores y otro de perdedores. Es en este último sector donde encontramos a las comunidades campesinas y poblaciones originarias.

Lo anterior pone en el centro del debate algunas cuestiones, por ejemplo: el respeto a los derechos tradicionales de las comunidades originarias y campesinas para proteger sus modos de vida y sus tradiciones, su derecho a defender los espacios ganados de hecho o de derecho. Por otro lado pone a discusión el argumento de los beneficios que traería consigo privatizar y explotar recursos

naturales como: tierra, aguas, minerales y qué tan viable o hasta qué medida se justificaría acceder y aprovecharlos para mejorar la calidad de vida de las poblaciones de esos territorios y finalmente se puede discutir qué tan reales han sido los beneficios que obtienen las comunidades afectadas en lo económico, ¿en realidad se benefician o terminan más perjudicados que beneficiados?, esas son algunas de las cuestiones que aun dividen las opiniones desde la política hasta el ámbito académico.

Lo que es cierto en referencia a la cuestión del uso y aprovechamiento de los recursos naturales de los territorios habitados por pueblos originarios y campesinos, es como hemos mencionado, que se ha dado una sobreexplotación de estos mediante concesiones y otros mecanismos legales o incluso ilegales que rayan en el despojo.

Por lo anterior los movimientos sociales campesinos y de pueblos originarios surgen en defensa de sus territorios, pero la posición de los gobiernos, en la mayoría de los casos, mediante argumentos legales y modificaciones a las legislaciones locales, respaldan la intervención y despojo de estos territorios sin tomar en cuenta las problemáticas sociales que esto acarrea.

Algunos estudiosos como Harvey (2007) hablan de un1 hecho particular que se presenta en los procesos de acumulación capitalista en el medio rural, esto es la *acumulación por desposesión*. Ésta se da con el respaldo de los Estados para liberalizar bienes federales, de uso común o ejidal para que sean susceptibles de

aprovechamiento por los capitales nacionales y extranjeros, esto mediante implementación de leyes que flexibilizan y facilitan el uso de estos territorios.^{50 51}

Lo anterior se observa en la liberalización económica de los países pobres presionados por organismos multilaterales que representan a los países ricos y buscan abrir nuevos espacios de aprovechamiento de recursos naturales como: el agua, los recursos genéticos, recursos del subsuelo y petroleros.

Uno de los efectos más fuertes que se observan en cuanto se da la privatización de la naturaleza o ya sea por la implementación de planes de desarrollo es el desplazamiento forzado de comunidades campesinas y pueblos originarios⁵².

La definición de los principios rectores de la ONU es "*los desplazados internos son personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual*"⁵³. En nuestro país evidentemente se trata de hacer un desplazamiento ordenado y una reubicación de las poblaciones de manera adecuada, pero muchas veces podríamos decir que en el fondo se trata de un desplazamiento forzado que deja a las poblaciones sin medios de sustento o desde luego fuera del contexto al que están acostumbrados a vivir.

⁵⁰ Harvey. 2004. El nuevo imperialismo, Madrid, Akal.

⁵¹ Esto también puede verse más profundamente en la "acumulación originaria" de Karl Marx.

⁵² O también se da el caso de su reubicación en "*comunidades sustentables*" o con otros nombres. Esto se usa con las poblaciones que tienen que ser expulsadas de sus territorios para aprovechar los recursos naturales con la promesa de que se les dará empleo o fuentes de trabajo, algo que en muchas ocasiones no ocurre (Andrea Bianchetto: 2016).

⁵³ ONU. Principios sobre la restitución de las viviendas y el patrimonio de los refugiados y las personas desplazadas.

Página 7. (http://www.ohchr.org/Documents/Publications/pinheiro_principles_sp.pdf)

En México en los últimos años las concesiones mineras por ejemplo han hecho que surjan movimientos en contra de estos desarrollos, pues sus efectos en el medioambiente son desastrosos.

La inversión de capital en un territorio lo puede modificar radicalmente, cambiando el paisaje y degradando los recursos, el capital es por lo tanto una fuerza que ha generado una infinidad de conflictos y luchas por el territorio en el medio rural, en donde las empresas nacionales y transnacionales invierten en desarrollo de infraestructura: caminos, vías, puertos, aeropuertos, termoeléctricas e hidroeléctricas con un manejo que ha generado conflictos y ha hecho surgir movimientos sociales.

Otro mecanismo de apropiación que se ha estado dando en el campo y que afecta los recursos naturales y la riqueza genética o la biodiversidad, es el conflicto que ha surgido recientemente referente a las patentes, este es otro mecanismo de despojo de recursos que aún se encuentran en un limbo jurídico, ya que las legislaciones no se han acoplado al ritmo del avance científico y menos se ha encargado de regular el despojo que con ello se ocasiona.

El uso de las patentes en general no estaría respondiendo a la idea que se nos ha vendido por décadas, es decir, en muchas ocasiones su utilización se hace más por cuestiones de crear intereses de lucro y una barrera para que algún país no pueda acceder a cierto desarrollo tecnológico y no tanto para proteger o fomentar el ingenio o la investigación y el desarrollo (I+D) en empresas y sectores claves. Actualmente la economía, control, uso y manejo de las patentes se encuentra en

manos de empresas transnacionales cuya máxima finalidad es la obtención de ganancias y el uso de las patentes se hace siguiendo exactamente esos propósitos. Lo anterior nos deja con la idea que la explotación de los recursos genéticos se hará de una forma que responda a la maximización de las ganancias y a la optimización capitalista de los recursos pero de ninguna manera se respetaría o se tendría en cuenta el impacto que conlleva la manipulación y el monopolio de recursos que se han considerado *de facto* o en teoría, como propiedad de toda la humanidad, sin contar con las repercusiones que podría tener en los ciclos naturales y en la misma naturaleza la manipulación de ésta, pues no se cuenta con referentes ni experiencias previas en este sentido.

La privatización de la vida y la naturaleza están ocurriendo con mucha intensidad desde los años ochenta. Para ello tenemos algunos ejemplos puntuales: En 1988 el gobierno de los EE.UU. le otorgo a la transnacional DuPont la patente de un ratón para aprovechar los posteriores avances que surgieran del material genético del mamífero; Pharmaceutical Proteins LTD, obtuvo la patente de una oveja; Biocyte posee hasta la fecha la patente de las células madres de los cordones umbilicales de los niños nacidos en EE.UU.; Myriad Pharmaceutical patentó el gen del cáncer de mama; Novartis patentó un método de terapia génica; Amgen el gen de la obesidad; Genets tiene los derechos sobre el material genético de los pueblos de las montañas de China (Shiva Vandana 2003: 9).

Las implicaciones que surgen del otorgamiento de patentes o de la privatización de la naturaleza además de las terribles consecuencias biológicas, tienen en lo

inmediato un devastador efecto sobre la soberanía y el derecho de los países a la alimentación y al uso de sus propios recursos. La población en general es la que se ve afectada y especialmente las poblaciones de los países más pobres.

En el caso del control de las semillas, por ejemplo, tienen un efecto negativo sobre los países pobres, especialmente sobre los campesinos y la agricultura a pequeña escala, que son los que por lo general presentan problemas para tener acceso a los alimentos; esto es porque el dominio de las semillas trae consigo de forma inmediata el control de la alimentación de la humanidad entera. Por lo tanto, esta incursión de las patentes significaría que se le está entregando a las empresas transnacionales el poder de controlar uno de los aspectos más delicados que debería proteger la humanidad: *el acceso a la comida* (Vandana Shiva: 2003).

Los efectos de piratería contra los países pobres no sólo ocurren en el material genético o biológico que les es arrebatado mediante legislaciones hechas a modo para salvaguardar los derechos de las transnacionales y de los países ricos. Existe otro tipo de expoliación que es la de robar los conocimientos que por milenios se han guardado en el saber de los campesinos de los países pobres, por ejemplo, las variedades de maíz que existen actualmente en México son producto de un largo proceso de aprendizaje, de prueba y error y de prácticas de conservación y siembra que son parte del acervo cultural de los pueblos y de los países, dichos conocimientos y el patrimonio que encierran, no deberían o no podrían en estricto sentido ser vendidos ni patentados por empresas privadas que siguen "la simple" lógica de la maximización de beneficios. Aunado a lo anterior, la investigadora

Vandana Shiva, hace un llamado a Reconocer la *Innovación Colectiva* de las comunidades del tercer mundo. Estos conocimientos pertenecen a la humanidad entera y son patrimonio cultural y además son la garantía de la futura supervivencia de la especie.

4.-Campesinos, pueblos originarios y la defensa del territorio.

En México como en toda Latinoamérica es atávica la existencia de tensiones referentes a la territorialidad, dado que las políticas homogeneizadoras por un lado y una concepción del progreso y del desarrollo (característico de las economías latinoamericanas y en general de la lógica capitalista) de un corte extractivista por otro, se basa en la explotación de la fuerza de trabajo, tierras, aguas y otros recursos que están ocupados por comunidades campesinas y pueblos originarios y no son tomadas en cuenta.

La vocación de las empresas y el capital de una lógica extractivista-exportadora se ha mantenido desde hace siglos y corresponde a la continuidad de las prácticas de la época de la Colonia en la que se inauguró una era de exclusión para decenas de comunidades originarias, prácticas que se siguen manteniendo y generan tensión frente al estado que los despojó de sus recursos.

La historia moderna de México comprende numerosos movimientos de pueblos originarios y campesinos que se han dado en defensa del territorio, también han

existido negociaciones que casi siempre resultan ventajosas sólo para una de las partes, es decir para el Estado y el capital.

La defensa del territorio por parte de los habitantes del medio rural se asume como una lucha por el espacio físico y geográfico, por el territorio y por mantener los recursos necesarios para la subsistencia. Esta cuestión se omite cuando se implementan políticas que involucran la reconfiguración del territorio, como el impulso de proyectos de desarrollo e infraestructura.⁵⁴

Desde una posición de territorialidad que comprende al estado como protagonista, éste es el que delimita, marca y controla el ordenamiento y organización del espacio y de los recursos del medio rural y con ello el control del territorio. Con un manejo central del Estado es complicado que la soberanía de los pueblos y el uso de sus recursos puedan ser ejercidos en realidad.

Es grande la reticencia estatal por mantener el control de los recursos naturales en donde habitan los sujetos del medio rural. Políticas verticales que no toman en cuenta a los sujetos rurales son las que frenan el reconocimiento *legal y de facto* de las autonomías.

Los movimientos en defensa de los territorios rurales no son unas respuestas mecánicas a las políticas neoliberales y de acumulación capitalista que amenazan los modos de vida autóctonos y campesinos, sino que consolidan la lucha centenaria que estos grupos han mantenido contra el Estado y sus políticas y

⁵⁴Broda J. Báez J.F. (Coordinadores). (2001). Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México. Fondo de Cultura Económica. México.

cuyas formas de expansión siguen siendo parecidas a las formas colonialistas heredadas desde la conquista. Las luchas en defensa del territorio tienen un anclaje en la memoria colectiva de las poblaciones que siempre han sido marginadas.

Sería difícil ordenar a los *movimientos sociales por su lucha en defensa del territorio* o verlos de forma esquemática dada la naturaleza de dichos fenómenos; sin embargo, es posible distinguirlos en sus diversas etapas para poder tener una aproximación a *grosso modo*. Es así como existe una clasificación aportada por Merklen y Pleyers⁵⁵ la cual nos dice que los movimientos sociales tienen tres etapas: la primera es que se inician como un movimiento en defensa de sus intereses particulares y de su espacio más inmediato y físico ante los embates o el despojo del que son víctimas por parte de un agente externo.

En una segunda etapa se constituyen como movimientos locales más organizados que se unen y reconocen con luchas afines a la defensa de su espacio y en la que mediante ellos, surgen líderes y obtienen voz y capacidad de negociación. En esta lucha crece la presión que las comunidades pueden ejercer para oponerse a proyectos que consideran unilaterales, y que, respecto a su implementación, no fueron consultados. Esta organización les permite colocar el debate a nivel nacional e incluso acuden a organismos e instancias internacionales, lo que hace proyectar el debate a ese nivel.

⁵⁵Merklen Denis y GoeffreyPleyers (2011). La localización de los movimientos sociales. En Revista de América Latina, Número 66, Instituto de estudios para América Latina, Universidad Sorbona.

En una tercera etapa el movimiento alcanza un nivel de organización y reconocimiento *para sí*, en donde puede surgir la formulación de un proyecto para la construcción de una sociedad diferente o donde se les reconozca en sus tradiciones y modos de vida, es decir una sociedad que en realidad sea incluyente de todos los sujetos que la constituyen.

Vemos como los movimientos sociales en defensa del territorio nacen desde el ámbito local y con demandas particulares, pero pueden convertirse en movimientos cuyo alcance abarque ámbitos que se reconocen en la sociedad entera.

Para Hubert C. Grammont un movimiento social surge de la objetivación del discurso, donde el discurso (utopía), pasa al campo de la acción (que es lo realmente posible) para llegar a la transformación (que es lo realmente logrado), pero que esto último nos deja en una situación mejor a la inicial, obteniendo también un movimiento más estructurado.⁵⁶

5.-Construcción de espacios de rebeldía.

Para algunos los movimientos sociales pueden y deben entenderse desde la perspectiva territorial. Es decir, los movimientos sociales deben estudiarse por los espacios que socioculturalmente construyen y el territorio que controlan. Podemos decir entonces que un elemento importante de cualquier movimiento social es el

⁵⁶GrammontHubert (2001). El Barzón, Clase Media, Ciudadanía y Democracia, México, coeditado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y la editorial Plaza y Valdés, pp. 25.

espacio que ocupan y en el cual concurren y desarrollan su estrategia y comparten las ideas políticas e inquietudes. Desde esta perspectiva los movimientos sociales podrían definirse como fenómenos sociales y espaciales al mismo tiempo. La apropiación de un territorio va de la mano con la expansión de un movimiento social (Mancano Fernández: 2000).

Lo anterior sería otra prueba que nos ayudaría a comprender que la construcción socio-espacial y la posesión del espacio están fuertemente ligados al propio movimiento social. Desde esta perspectiva diremos que también se construyen y existen espacios de socialización política (González Contreras: 2015).

También podríamos ir más allá y hablar de la creación de *espacios de rebeldía*. Esto es, más allá de que la conquista y creación de un espacio político generado por un movimiento social con lo que podemos hablar de la creación de un espacio de rebeldía en sí, es decir como fin mismo del movimiento social.

La conformación de un espacio de rebeldía implica la creación de una administración y una concepción subjetiva paralela de un espacio por parte de un conjunto de sujetos que se declaran en rebeldía, ya sea porque se defiendan directamente un territorio o porque se defiendan ideas políticas y reivindicaciones legítimas frente al avance del poder privado del capital o del propio Estado. Lo anterior nos daría una muestra de resistencia de ciertos grupos con demandas sociales y políticas que confrontan y resisten ya sea al estado hegemónico o al avance del capital mismo.

Los movimientos sociales en defensa del territorio que proliferan hoy en día podrían ser entendidos desde la perspectiva arriba planteada. La defensa del territorio es el intento de la creación de un espacio de rebeldía que sirve de sostén para sus reivindicaciones, ideas políticas y demandas. El nivel que alcance la creación de este espacio de rebeldía depende del nivel y profundidad de las reivindicaciones políticas que tenga el movimiento social dado, además de lo que logren conseguir de acuerdo a la fuerza y nivel de organización y cohesión que pueda tener este grupo. Incluso se podría llegar a crear un espacio de rebeldía que logre funcionar paralelo a los mismos alcances y autoridad del Estado, siendo un intento de romper con éste, aunque en realidad eso casi siempre resulta esporádico y temporal.

6.-Conclusiones.

Podemos ver que las luchas en defensa de los territorios por parte de los sujetos del medio rural conforman eventos históricos y sociales que tienen su arraigo desde épocas anteriores a la Conquista. Desde antes de la conquista de Mesoamérica existían tensiones y luchas territoriales de los pueblos contra el imperio Azteca mismo que tenía el dominio de gran parte de la región. Con la llegada de los españoles ocurre una repentina transformación social, política, cultural y por ende territorial. Las tierras recién conquistadas al ser declaradas *tierras de nadie* se repartieron para ser explotadas, los pobladores originarios del mismo modo son repartidos y sometidos a un proceso de asimilación y desterritorialización que clavó profundas raíces de descontento y deseos reivindicatorios que ayudaron a nutrir, junto con los movimientos de los criollos la lucha de Independencia de la Nueva España con respecto a la España peninsular.

El despojo y desterritorialización que padecieron los pueblos originarios por los conquistadores al parecer fundó, junto con el incipiente desarrollo del capitalismo global que se esboza ya desde entonces, una modalidad de explotación y saqueo de recursos naturales en toda Latinoamérica que persiste hasta nuestros días.

Los pueblos originarios fueron marginados y sacados de sus territorios y se instauró una modalidad primitiva de centralismo primero monárquico y luego estatal. Concluimos además que este despojo de los antiguos pobladores junto a la instauración de un modo de explotación que se consolida en la época porfirista, que no toma en cuenta a los sujetos del medio rural o sólo son considerados como

fuerza de trabajo y más bien son interpretados como agentes que deben ser asimilados y reorganizados para poder entrar a la modernidad.

La importancia del territorio también se finca en la creación, identidad y arraigo cultural de sus habitantes. Así los campesinos que habían sido despojados de sus tierras logran consolidar una identidad y el deseo de reapropiarse de un territorio para adherirse a las fuerzas que a principio del siglo XX dieron origen a la Revolución Mexicana. Si bien no podemos concluir que lo anterior fuera la única corriente que detona la revolución, la lucha por un territorio y el deseo de retornar a un modo de vida campesino estuvo presente de múltiples formas en el movimiento guerrillero.

Actualmente el despojo de territorios y recursos que sufren los sujetos que habitan los espacios rurales se ha acrecentado y fortalecido dentro de la nueva etapa de acumulación del modo de producción capitalista. La liberalización no sólo de los mercados sino de la legislación que acompaña dicha apertura ha llevado a la iniciativa privada (representada por las grandes empresas transnacionales) a apropiarse de recursos naturales y la biodiversidad, nunca antes vista en el desarrollo de la civilización.

Otra vez los campesinos y pueblos originarios corren el riesgo de nuevo a ser despojados, no solo de sus territorios sino también de sus saberes y cultura, además con ello de amenazar sus modos de vida.

En consonancia a lo anterior, de un tiempo a la fecha, en nuestro país los movimientos en defensa del territorio y los recursos naturales por parte de campesinos y comunidades originarias han crecido y se han extendido. Podemos decir que, para entender dicho fenómeno social desde la perspectiva del territorio, es importante que se haga notar, aunque parezca obvio, que las luchas en defensa del territorio se dan en espacios físicos y geográficos que representan no sólo el objeto de su reivindicación, sino que además crean y recrean esos espacios como escenarios palpables de sus luchas. Actualmente tenemos muchos ejemplos de la creación de esos espacios de rebeldía que se han dado, desde los espacios creados por el EZLN, Cherán, Atenco y muchos otros más.

CAPÍTULO V.

DOS ESTUDIOS DE CASO: LA TERMoeLECTRICA EN HUEXCA Y CAMBIOS SOCIOAMBIENTALES EN EL EJIDO DE JALOXTOC, AYALA MORELOS.

1.-Localización y características de la región. 1.1-El estado de Morelos. 1.2.-Delimitación de la región de estudio. 1.3.-Poblado de Jaloxtoc. 1.3.1.-antecedentes. 1.3.2.-Cambios territoriales.1.3.2.1-Relocalización industrial en la región: el caso del parque industrial Cuautla. 1.3.2.2- Urbanización habitacional en los terrenos del ejido de Jaloxtoc: El caso de Hogares Unión. 1.3.2.3.-Conflicto. 1.4.-Lucha contra la termoeléctrica: Un caso de defensa del territorio por la comunidad de Huexca, Yecapixtla. 1.5.- El acueducto en Cuahuixtla (Ayala. Morelos): el conflicto por el agua y el acuerdo. 1.5.1.-Acuerdo y ruptura interna. 1.6-Conclusiones.

1.-Localización y características de la región.

1.1-El estado de Morelos.

El estado de Morelos se localiza en el centro de la república mexicana, está situado geográficamente entre los paralelos 18°22'05" y 19°07'10" de latitud norte, 93°37'08" y 99°30'08" de longitud oeste del meridiano de Greenwich.⁵⁷ Dada su localización en el mapa nacional, el estado se caracteriza por ser un espacio fértil para la agricultura y con abundancia de recursos para esta actividad.

La abundancia de agua y de terrenos fértiles lo ha llevado a ser un espacio con buena producción agrícola. En décadas pasadas Morelos ha sido uno de los principales productores de arroz, caña de azúcar, cebolla y otras hortalizas, además, cuando había más proteccionismo estatal la agricultura representaba una buena actividad para campesinos que producían en pequeñas parcelas.

Así la localización del estado de Morelos lo convierte en un espacio agrícola y rural muy importante para analizar las dinámicas del cambio territorial, movimientos en defensa del territorio y todo lo que conlleva la reconfiguración espacial.

⁵⁷http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_morelos.

Localización del estado de Morelos en el territorio nacional.



NORTE DE MÉXICO

Baja California
Baja California Sur
Chihuahua
Coahuila
Durango
Nuevo León
Sonora
Tamaulipas
Zacatecas

COSTA DEL PACÍFICO

Colima
Guerrero
Jalisco
Michoacán
Nayarit
Oaxaca
Sinaloa

CENTRO DE MÉXICO

Aguascalientes
Guanajuato
Hidalgo
México
Morelos
Puebla
Querétaro
San Luis Potosí
Tlaxcala

DISTRITO FEDERAL

Distrito Federal

GOLFO Y SUR DE MÉXICO

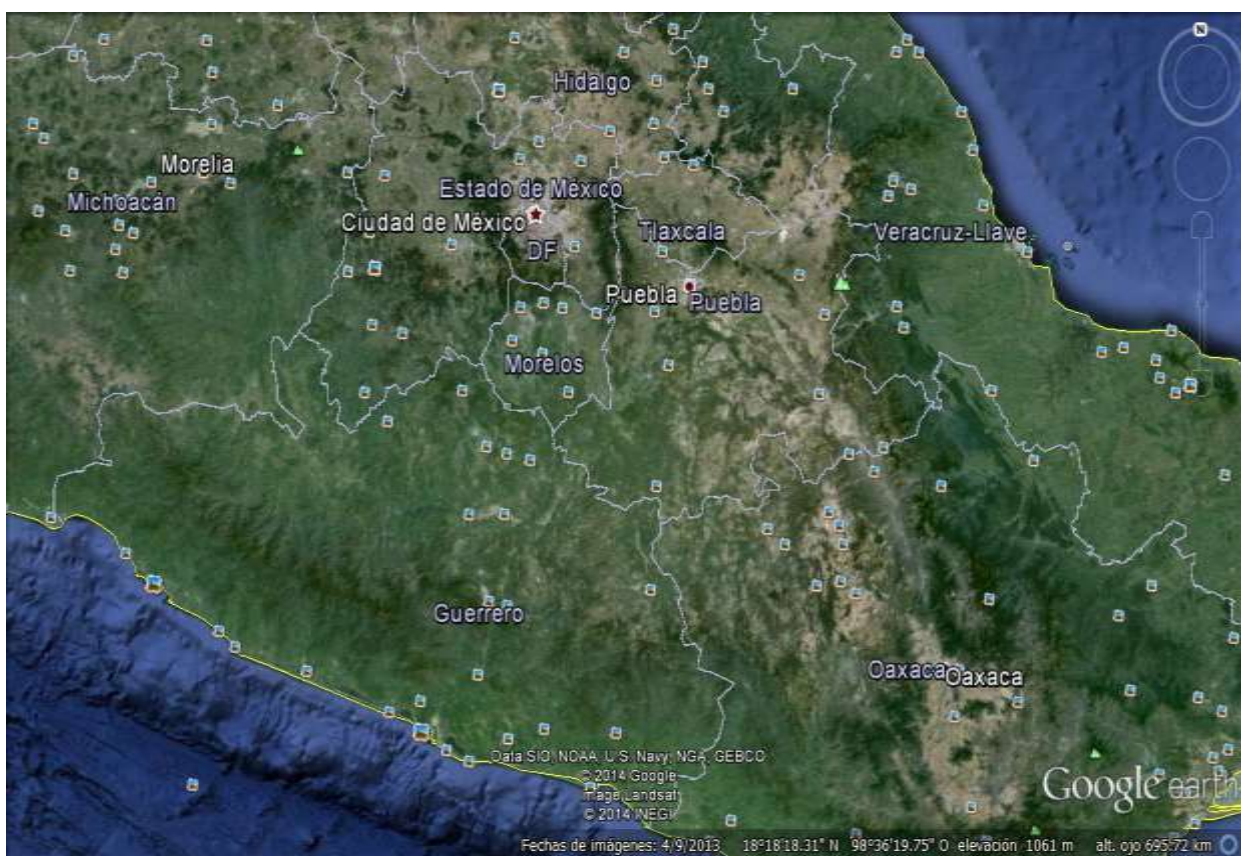
Campeche
Chiapas
Quintana Roo
Tabasco
Veracruz
Yucatán

Fuente: INAFED E-local. (INAFED Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. SEGOB Secretaría de Gobernación 2010@).

El estado de Morelos se encuentra en el centro del territorio nacional, como observamos en el mapa, colinda al norte con la ciudad de México, al noroeste y al noreste con el Estado de México, al oriente con el estado de Puebla y al sur con el estado de Guerrero.

El estado se sitúa dentro de la región conocida como la Cuenca del río Balsas. La superficie que comprende el estado es de 4,958 kilómetros cuadrados y ocupa dentro del territorio nacional el lugar número 30 en superficie. A pesar de ser un estado pequeño, como hemos mencionado, ha sido un proveedor importante de productos agrícolas para la región centro del país, esencialmente para la ciudad de México y área metropolitana.

Estados colindantes con el estado de Morelos.



Fuente: google Earth.

Alrededor del 75% de la superficie del estado de Morelos se caracteriza por un clima templado subhúmedo con una media anual de 22 grados centígrados, se presentan lluvias en verano y en una menor proporción de lluvias en invierno y en

cuanto a la vegetación, se conforma de poblaciones vegetativas propias de la selva baja caducifolia y algunas zonas de pastizales.

El tipo de clima que se presenta en casi todo el estado de Morelos es idóneo para las actividades agrícolas y ganaderas, del mismo modo los suelos son fértiles y aptos para la producción, la precipitación pluvial que se presenta en la región centro occidente del estado es superior a los 800mm, por lo que es adecuada para la agricultura de temporal.

Las altitudes en el estado fluctúan entre los 3000 metros en la parte que colinda con la ciudad de México (Tres Marías) a los 850 metros sobre el nivel del mar en Huaxtla. En resumen, el estado de Morelos es considerado un espacio con buenas condiciones ambientales, orográficas y de suelo para la realización de múltiples actividades no solo agrícolas sino también secundarias y terciarias, ello se debe a la cercanía con el área que comprende la llamada Gran Metrópoli en el centro del país, que además de concentrar una gran cantidad de industrias y zonas de servicios cuenta con la concentración poblacional más grande del país, lo que representa una enorme demanda.

Mapa de la distribución de los climas en el estado de Morelos.



Fuente: Centro de información geoestadística del INEGI, 2009.

Por lo tanto, la ubicación, importancia económica y agrícola además de las condiciones históricas de sus territorios rurales, hacen al estado de Morelos un espacio histórico muy importante para el estudio y análisis.

La región de estudio que se eligió al oriente del estado de Morelos presenta las condiciones idóneas para realizar un análisis en cuestiones de cambios territoriales y de transformación del espacio rural. A lo anterior le sumamos el valor histórico que tiene la región no sólo a nivel local sino nacional e internacional. La llamada *dos veces histórica* ciudad de Cuautla es un ejemplo de ello, tanto la ciudad como la región han sido el escenario y el espacio donde la lucha de independencia y la lucha revolucionaria dejó su impronta y ha influido en la forma de la vida rural de la región. Lo anterior es un esbozo que justifica la elección de este lugar para el estudio de las perspectivas territoriales además del apego personal que se tiene con la región al ser originario de ahí.

1.2.-Delimitación de la región de estudio.

La importancia que tiene la región a nivel nacional es estratégica y en cierto sentido puede servir de muestra para entender las relaciones que se pueden fincar entre lo urbano y lo rural.

Mencionamos que la relación fincada entre la Ciudad de México y el estado de Morelos es la metáfora que ejemplifica cómo los espacios rurales periféricos se relacionan y se subordinan a los espacios urbanos o a las grandes metrópolis. Por ejemplo, la demanda de alimentos y materias primas que genera una población de más de 20 millones de habitantes con su entorno o su espacio rural periférico ha generado una relación de dependencia y demanda de recursos, lo cual se da hacia

los distintos estados aledaños a la metrópoli y en el caso que nos ocupa, Morelos, es el ejemplo clásico por excelencia.

Es difícil entender el crecimiento y funcionamiento del área metropolitana sin el aprovisionamiento diario de alimentos y materias primas que cumplen las regiones rurales aledañas a la ciudad como son el estado de Morelos o el Valle del Mezquital en Hidalgo por mencionar solo dos.

Por el lado que nos ocupa en este trabajo, en el estado de Morelos se eligió una región como ejemplo local de cómo los cambios territoriales y la configuración espacial ocurren de manera acelerada y muestran los vínculos internos y externos entre regiones que se complementan económica y estructuralmente. La región ampliada que comprende el espacio de esta investigación podría delimitarse tomando en cuenta los siguientes municipios adyacentes y vecinos al municipio de Ayala: Yecapixtla y Cuautla.

Los vínculos, dinámicas y relaciones en una región sobrepasan los límites políticos y geográficos o simplemente no responden a estos parámetros. Toda la región ha sido parte de procesos históricos muy importantes desde la época de la colonia, la presencia de grupos humanos en la zona se data desde épocas del periodo clásico desde el esplendor de los teotihuacanos, pasando por la dramática reconfiguración espacial y administrativa en la colonia y siendo también a fines del siglo XIX y principios del XX un enclave muy importante en las luchas revolucionarias. Actualmente la región presenta un cambio y reconfiguración territorial muy dinámico, por mencionar algunos ejemplos: la instalación de parques industriales

entre los municipios de Cuautla y Ayala, la ampliación urbana que está teniendo la ciudad de Cuautla y que acapara terrenos agrícolas del ejido de Jaloxtoc perteneciente al municipio de Ayala y, por último, la construcción de la termoeléctrica en los terrenos de la comunidad de Huexca en el municipio de Yecapixtla que afecta de múltiples formas las cuestiones territoriales, cambios rural-urbanos, así como una modificación en el uso de los recursos naturales y del agua en toda la región, al pretender usar de manera creciente un flujo de agua proveniente del municipio de Cuautla.

En el contexto de las actividades económicas que se realizan en la región también es muy importante para el caso de estudio, señalar como en las últimas décadas se han presentado cambios importantes que han transformado la constitución territorial y han traído una urbanización acelerada de tierras que hasta hace muy poco tiempo eran destinadas a la producción agrícola, instalación de pequeña agroindustria, cambio del patrón de cultivos de los tradicionales a los que son de alto valor comercial, migraciones, establecimiento de desarrollos turísticos, centros comerciales, infraestructuras y carreteras.

De unas décadas a la fecha toda la región ha sufrido una metamorfosis acelerada y un incremento poblacional, para poner un ejemplo, según datos de las propias autoridades ejidales de la población de Jaloxtoc se han construido 5 mil nuevas viviendas que traerán un incremento poblacional de aproximadamente entre 15 y 20 mil nuevos habitantes en la zona, si consideramos que la población del poblado

de Jaloxtoc se ha mantenido cercano a los 5 mil habitantes, esto es un incremento considerable de la noche a la mañana.

A continuación, presentamos el análisis de las tres principales regiones mencionadas donde se asienta el trabajo de investigación de la presente tesis.

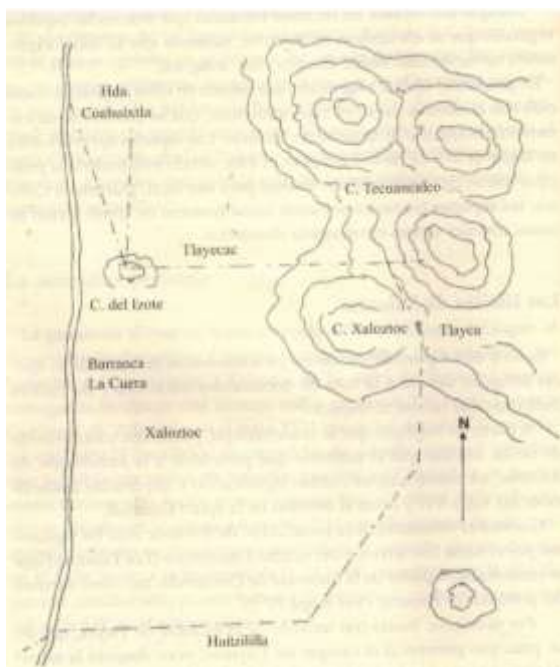
1.3.-Poblado de Jaloxtoc.

1.3.1.-antecedentes.

Una de las regiones constitutivas que comprende la investigación es la región Oriente del Municipio de Ayala, específicamente el área que comprende el poblado y el ejido de Jaloxtoc en el estado de Morelos. El poblado de Jaloxtoc se remonta desde épocas de la colonia e incluso más allá en la historia prehispánica.

A pesar de la existencia de literatura en referencia a la época de la Colonia en nuestro país, aún existe un enorme vacío respecto a cómo es que se tendieron los mecanismos coloniales en las comunidades nativas en un ámbito local, esta información podría ser esclarecedora para entender y adentrarnos en los pequeños mecanismos de dominación y subordinación que trajo consigo la conquista española a las nuevas tierras descubiertas por Cristóbal Colón. Entender las relaciones de sometimiento que se daban en los espacios rurales locales podría ser una fuente de información real y directa de consulta. Entre los trabajos que han pretendido hacer un acercamiento de este tipo en la región que nos ocupa, específicamente en el Poblado de Jaloxtoc, está el trabajo de René García Castro

“Xaloztoc” del año 2008. La importancia de este libro para hacer un acercamiento introductorio a nuestro trabajo de tesis radica en que el autor se encarga de reconstruir a detalle la historia colonial del pueblo.



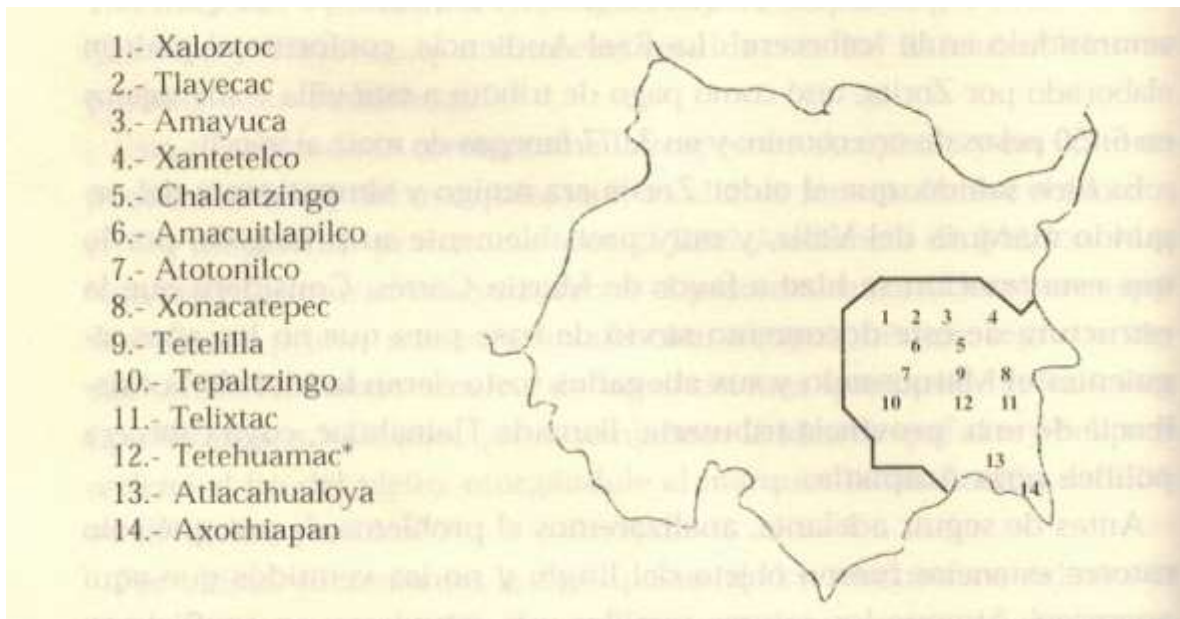
Este mapa nos muestra los límites coloniales del poblado de Xaloztoc. (García Castro:2008).

Podemos ver que el poblado presenta ya una historia de sometimiento continuo. En la época de los Mexicas, los pobladores de lo que hoy se conoce como Jaloxtoc y aldeas aledañas como la de Tlayecac y Huitzililla fueron tributarios del Imperio Azteca. Según los vestigios arqueológicos recientemente encontrados y referidos en la obra de García Castro, la región se dedicó a la producción de algodón, representando además una de las fuentes textileras más cercanas y más importantes para la Gran Tenochtitlán. Aunque existieron otras actividades como la pequeña ganadería y producción de maíz, al parecer la importancia de toda la región para el Imperio fue para la producción de textiles.

Otro elemento que debemos resaltar y que puede ayudarnos a entender las interrogantes y acontecimientos que se han extendido hasta el presente son los siguientes: como hemos mencionado, tanto Jaloxtoc y las demás aldeas que comprenden lo que ahora es el municipio de Ayala, habían estado sometidas por los Mexicas, pero posteriormente a la conquista y la reconfiguración espacio-territorial que se dio, observamos que las condiciones de estos pueblos estaban lejos de la emancipación.

Una vez instauradas las incipientes instituciones coloniales, la región pasó a formar parte de los padrones sometidos por los españoles, mediante las encomiendas y diversos mecanismos tributarios de sometimiento. Los pobladores nunca conocieron la libertad ni la autodeterminación propia, probablemente este también sea uno de los elementos que sembraron las primeras semillas para los problemas agrarios y territoriales que siempre han existido en la región. La implantación de las instituciones coloniales sobre la vida a nivel local acarreó a lo largo de todo el tiempo de la colonia brotes de trifulcas y descontentos por parte de los pobladores ya fuera en contra de los grandes encomenderos, rancheros y contra el clero.

Jaloxtoc era parte de los grandes señoríos de los pueblos originarios del centro y formó parte de la red señorial de Acapixtla y la región era conocida como Tlalnahuac que se constituía por 14 comunidades entre ellas la de Jaloxtoc. Esta región por su riqueza en recursos naturales y aptitud agrícola en épocas de la colonia también constituyó la manzana de la discordia entre el Real Fisco y el segundo Marqués del Valle de Oaxaca, Don Martín Cortés, hijo del conquistador.



Localización de los 14 pueblos de Tlalnahuac, en un mapa moderno del estado de Morelos (García Castro: 2008).

Incluso hallazgos arqueológicos en la zona nos muestran que desde antes del contacto con los españoles la región se caracterizaba por una alta productividad agrícola, forestal y textil. La región era tributaria al imperio Mexica, sobre todo de mantas de algodón, granos, papel amate, jícaras y otros productos necesarios para el imperio (García Castro 2009).



Glifo de Xaloztoc⁵⁸, en el códice Mendocino, de García Castro: 2009.

Los datos demográficos más antiguos sobre la comunidad datan del año de 1521 contaba con aproximadamente 2683 habitantes, el punto más bajo se tuvo en el año de 1641 llegando a contar con tan solo 21 habitantes.

El incremento desde esa época ha sido lento y la población ha alcanzado aproximadamente los 1000 habitantes hasta 1910, pero se presenta otro sensible descenso al disminuir a 500 habitantes, este aspecto demográfico es explicable tanto por razones migratorias y por bajas provocadas por la Revolución.

El incremento sustancial de la población ocurre a partir del año 1921 para llegar a los 2,693 habitantes en el año de 1980, todo lo anterior según datos encontrados en el trabajo de García Castro (2009). Actualmente la localidad cuenta con una

⁵⁸ La palabra Xaloztoc o Jaloztoc proviene del Náhuatl y significa "cuevas de arena", el glifo hace referencia al significado del nombre.

población de 5000 habitantes, según INEGI (2016). Gran parte del crecimiento de la población se debe a la migración que ha ocurrido en los últimos años, dado que se han establecido varias ampliaciones y una colonia que literalmente duplicó el poblado al menos en tamaño geográfico.

Por otro lado, otro elemento que influye en el crecimiento demográfico del poblado se debe a que en los últimos años personas que habían migrado hacia los EE.UU. han estado retornando a la región para reencontrarse con sus familias y establecerse definitivamente en la zona.

Aunque en la última década el crecimiento de pobladores ha sido lento pero constante, últimamente se ha dado un incremento tanto de los habitantes como de los límites geográficos porque el pueblo se ha expandido a los alrededores sobre terrenos que antes eran destinados para la agricultura.



Ayudantía municipal del poblado de Jaloxtoc, 2016.

Desde épocas precoloniales la región donde se localiza el ejido de Jaloxtoc y la parte de Huexca y Cuahuixtla ha sido objeto de disputas y luchas por apropiarse del territorio, por lo tanto, las luchas y enfrentamientos entre diversos frentes por los espacios de la región y los tributos que pudieran extraerse de ella han sido la constante a lo largo de los siglos.

Las luchas de resistencia en defensa del territorio impulsadas por los pobladores han pasado por diversas etapas, desde el levantamiento armado de zapatistas e incluso levantamientos previos al mismo Sitio de Cuautla. La región ha sido el escenario político, social y geográfico de luchas armadas y movimientos sociales que tienen una herencia histórica.

En 1765 ocurrió un conflicto entre la comunidad y la señora María Josefa Bolado viuda de Andrés Sánchez Ahedo, la cual era heredera de la hacienda de Tezontetelco y de los ranchos San Juan Bautista y San Lorenzo en territorios de la comunidad.



Vista frontal de la entrada principal de la Iglesia de Jaloxtoc, 2016.

Entre los años 1795 y 1797 crecieron las tensiones sobre un posible levantamiento armado por parte de los pobladores de Jaloxtoc en contra de los malos manejos de la cofradía y el intento de fraude por parte del arzobispado en contra de los intereses de los pobladores y por la pretensión de el acaparamiento del territorio aledaño a la región, por parte del cura de Jantetelco, que pretendía comprar los terrenos del entonces conocido rancho de Tlacomulco y hoy denominado como

rancho Los limones para adjudicarlo a su orden con el mismo dinero de la cofradía de Jaloxtoc, pues consideraba que sería mejor invertido de esa manera; lo anterior provocó tensiones y enfrentamientos con los pobladores que defendían sus tierras y tuvo en tensa calma a las poblaciones de Jaloxtoc y Tlayecac (García Castro 2009:69).

Así podemos observar con estos ejemplos que las luchas y enfrentamientos relativos a la defensa del territorio por los pobladores de Jaloxtoc tienen una larga historia. Lo anterior se puede entender si consideramos que los asentamientos humanos se remontan a siglos atrás, incluso mucho antes de la conquista hispana. No podríamos sacar una relación directa respecto al arraigo que pudieran sentir los actuales pobladores ni pretendemos hablar desde el lado de un determinismo geográfico, pero sí podemos ver que la región se ha caracterizado por una variada cantidad de luchas en defensa del territorio que se remonta a una larga historia.

1.3.2.-Cambios territoriales.

1.3.2.1-Relocalización industrial en la región: el caso del parque industrial Cuautla.

El parque Industrial Cuautla (PINC) se localiza a 8 kilómetros de la ciudad de Cuautla y a 2 kilómetros del poblado de Jaloxtoc, éste es un desarrollo industrial que concentra algunas industrias, empresas manufactureras y embazadoras.

El PINC se localiza en terrenos que pertenecieron al ejido de Jaloxtoc. Su creación data de hace aproximadamente 30 años, sin embargo, no es hasta hace aproximadamente 18 años cuando comenzó su expansión, desde su establecimiento hasta la época actual en la que el PINC se ha ampliado abarca una superficie de aproximadamente 100 hectáreas que anteriormente eran destinadas para la producción agrícola.



Cultivo de Cebolla otoño-invierno. Al fondo vista del Parque Industrial Cuautla (PINC) adyacente a los terrenos del ejido de Jaloxtoc, 2016.

Las principales actividades que se realizan son la manufactura de partes de coches, equipo médico y electrónico, agroindustria láctea, embotelladoras, industria del vidrio y otros servicios. Desde sus orígenes, el establecimiento del PINC trajo un cambio sustancial en la región y afectó la vocación agrícola, además de acarrear diversos problemas sociales respecto a las tierras y acaparamiento de caminos por parte de algunas empresas que se localizan en el parque industrial.

La superficie que actualmente ocupa el PINC asciende a 40 has, las tierras en sus orígenes eran destinadas a la producción agrícola, todas pertenecientes al ejido de Jaloxtoc, aunque parte de estas tierras ya habían sido acaparadas y convertidas en propiedad privada en un rancho llamado *Rancho los Laureles*, el cual fue uno de los principales beneficiarios cuando el PINC decidió expandirse y acaparar más tierras pertenecientes al poblado de Jaloxtoc.

Los cambios que trajo la instalación del PINC en los terrenos del ejido, son algunos que a la larga no se habían previsto por los campesinos de la población, como nos comentan los diversos entrevistados y personas con las que se ha conversado en el trabajo de campo en este trabajo de estudio.

De entrada, la instauración del PINC hizo una *ruptura de fronteras* entre el espacio urbano y el espacio rural, dado que éste se estableció entre la ciudad de Cuautla y el municipio de Ayala.

El PINC ocupó los terrenos agrícolas que servían de frontera entre los dos espacios simbólicamente partidos por las parcelas agrícolas que servían de

contención para que la mancha urbana no se extendiera ni se acercará a los campos de cultivo del ejido de Jaloxtoc.

El establecimiento del PINC y su posterior expansión trajo con el paso de los años la expansión natural de diversos servicios y negocios que se encargaron de ir acaparando las tierras agrícolas entre el municipio de Cuautla y Ayala, es decir, la mancha urbana de Cuautla se extendió hasta los espacios agrícolas de Ayala y cada vez más fue cubriendo los terrenos de cultivo.

Así lo atestiguan el posterior establecimiento de las colonias conocidas como la del Empleado y la colonia 10 de abril, ambas ubicadas entre los municipios de Cuautla y Ayala y las dos responden a la demanda de fuerza de trabajo que se requiere para el funcionamiento del PINC.

Lo anterior lo atestiguan los pobladores de mayor edad del poblado de Jaloxtoc, pues como ellos hacen referencia fue en un lapso muy corto de tiempo en que los cambios urbanos se dieron en el trayecto carretero entre Cuautla y el poblado de Jaloxtoc, que comprende aproximadamente unos 10 kilómetros. La región cambió radicalmente, de ser terrenos de riego dedicados a la producción de granos, hortalizas y caña de azúcar, a pasar a ser terrenos llenos de colonias, negocios, tiendas de conveniencia y gasolineras que ahora se encuentran en todo el trayecto hasta casi la entrada de la población.

Como es claro, las repercusiones de un complejo industrial como éste, tiene efectos positivos y negativos en el territorio en diversos aspectos y niveles. Un

efecto negativo puede ser la contaminación auditiva, visual y la derrama de residuos industriales en el Canal Tenango, cuya agua es utilizada para irrigar diversos campos de cultivo en la región oriente del estado, incluido el de Jaloxtoc, pero, por otro lado, se podría argumentar que un efecto positivo en la región ha sido la constante demanda de fuerza de trabajo y la generación empleos que ha traído el establecimiento del PINC en toda la región.

Por lo tanto, en nuestro trabajo, podemos observar que existen al menos dos posiciones respecto al establecimiento del PINC en las parcelas del poblado. Respecto a las personas que ven con mayor beneplácito que el PINC se haya establecido en la región son las personas jóvenes y en edad productiva. Lo anterior es entendible porque la mayoría de personas que se emplean en el PINC suelen ser jóvenes con cierto nivel educativo, es decir al menos con educación secundaria. Además, agregamos que estas personas ya no vieron como una alternativa el dedicarse a la agricultura por diversas razones: por la poca seguridad de obtener un ingreso constante, por lo mal pagado y poca cobertura de prestaciones al trabajar como jornaleros agrícolas o simplemente porque el proceso de *pulverización*⁵⁹ de la tierra no les permitió ya tener un espacio suficiente para poder trabajar en la agricultura.

Si bien el salario que se obtiene es prácticamente equiparable al salario que recibe un jornalero en el ejido, es decir en promedio 160 pesos por día en las diversas

⁵⁹ Así se suele llamar al proceso mediante el cual al incrementarse los hijos de algún propietario o usufructuario de terrenos agrícolas, sus hijos se tienen que repartir la parcela en partes cada vez más pequeñas y que no permiten subsistir de ellas.

empresas de PINC⁶⁰ y 150 pesos para un jornalero agrícola al día⁶¹, la ventaja que se tiene al trabajar en el PINC es que el ingreso es todo el tiempo y se reciben las prestaciones mínimas previstas por la ley, algo a lo que no acceden los jornaleros agrícolas de la región, que dicho sea de paso siguen siendo los jornaleros agrícolas, ya sean originarios del poblado de Jaloxtoc o jornaleros migrantes de la montaña de Guerrero los que tienen que enfrentar las peores condiciones.

Pese a las circunstancias anteriores, que en cuestiones laborales no son las idóneas, los habitantes jóvenes del poblado de Jaloxtoc ven con más beneplácito el establecimiento del PINC dado que es una fuente de empleos segura y constante, incluso uno de los entrevistados de 32 años de edad y padre de 3 hijos pequeños mencionaba que la única razón por la que seguía trabajando en una empresa del PINC, a pesar del bajo sueldo, es que le permitía tener a su familia con seguro médico y tiene posibilidad de acceder a créditos de nómina, beneficios que evidentemente no se pueden tener como jornalero agrícola.

Por el otro lado, podemos ver la posición de las personas de mayor edad, ejidatarios del ejido de Jaloxtoc que suelen ver desde un punto de vista más negativo la instauración del PINC en las otrora tierras del pueblo. Entre las razones que se barajan tiene que ver claramente con los conflictos territoriales que se han

⁶⁰ Entre las empresas consideradas tenemos: MIR mantenimiento industrial, Planta industrializadora Jaloxtoc, Grupo Bimbo, lácteos y derivados, Saint Gobain, Marínela, Sekurit, Rod S.A, industrias plásticas, LALA lácteos, Avigrupo, Servicios saludables y Eures transportes.

⁶¹ Ya en un trabajo previo había obtenido que en promedio los jornaleros agrícolas ganaban 140 pesos frente a los 145 pesos que ganaba un obrero con educación básica en el PINC para el año 2010 (Burgos Herrera: 2010).

tenido con las mismas empresas del PINC, especialmente una de las más grandes que es el consorcio francés conformado por dos grandes industrias del vidrio industrial y automotriz, SEKURIT- Saint Gobain.

Sekurit-Saint Gobain se estableció en el año de 1997, en un principio ocupó las tierras que le fueron vendidas por el Rancho Los Laureles, posteriormente acaparó más parcelas a la redonda, pero los conflictos empezaron cuando la empresa había prometido respetar los caminos aledaños a ésta y que eran usados por los ejidatarios, pero no lo hizo y estos fueron cerrados; otro conflicto surgió cuando la empresa no quería respetar el paso del canal de Tenango por los terrenos que había adquirido.

Lo anterior hizo que los campesinos se movilaran y amenazaran con cerrar todos los accesos al PINC, lo que trajo consigo una reacción inmediata por el consorcio francés y una rápida negociación con los campesinos y así se logró que se abrieran los caminos, (los que tiempo después fueron definitivamente cancelados no sin antes remunerar económicamente al núcleo de Jaloxtoc) y el paso del canal no sólo fue respetado sino que la empresa se comprometió a entubar un segmento de éste, que pasaba por los terrenos de la empresa, algo que fue benéfico para los campesinos dado que se evitó el azolvamiento y respectiva limpieza de un considerable tramo del canal.

Pero, por otro lado, los campesinos siguen teniendo cierto rastro de descontento con el desarrollo del PINC, dado que mencionan que ha venido a cambiar radicalmente el paisaje y además muchos de ellos culpan al humo de las

chimeneas de la empresa como la culpable de la baja de la productividad agrícola en el ejido, lo cual más que una realidad puede ser solo una percepción, sin embargo, es un factor de constante descontento de los campesinos del poblado.

La división de opiniones por el establecimiento de las industrias en el espacio rural, como el caso de estudio (fenómeno que se hizo frecuente desde la consolidación de la globalización) establece por lo menos dos posiciones claras, y es que, si analizamos las circunstancias, en términos laborales y de derrama económica; la instauración del complejo industrial resultó benéfico, aunque en términos urbanísticos, ecológicos, territoriales y sociales tiende a ser cuestionable. Lo anterior, principalmente es una percepción que suelen tener las personas que, desde su perspectiva, vivieron mejores tiempos y en los cuales, dadas las políticas proteccionistas del estado mexicano, era más viable subsistir de la agricultura minifundista.

En el otro extremo, las personas más jóvenes ven como mejor opción trabajar como obreros que como jornaleros agrícolas.

1.3.2.2- Urbanización habitacional en los terrenos del ejido de Jaloxtoc: El caso de Hogares Unión.

En el plano simbólico la urbanización de los terrenos agrícolas pertenecientes a Jaloxtoc son la demostración de los cambios que se están dando en la región y

muestra lo que se avecina para la misma, además de ser el mensaje que deja una percepción de invasión urbana que observan los campesinos sobre su territorio.

También demuestran la ruptura generacional que está ocurriendo dentro de la misma comunidad que se parte en dos posiciones, como ya lo hemos adelantado, los campesinos que se arraigan a su espacio rural y los más jóvenes que dadas las circunstancias actuales que presenta la producción minifundista, tienen menos apego a la vida rural, ya sea por términos de prestigio si lo vemos desde el punto de vista de los mercados duales de trabajo o porque no han encontrado atractivo el trabajo agrícola a pequeña escala por los bajos ingresos que aportan y la poca seguridad que brindan. En el año 2009 la empresa de bienes raíces *Hogares Unión* se interesó por algunos terrenos ubicados en el ejido de Jaloxtoc, los cuales se localizaban adyacentes al PINC y a 2 kilómetros del centro del poblado.



Cultivo de ejote en el ciclo otoño-invierno. Al fondo el desarrollo habitacional de Hogares Unión en antiguos terrenos del ejido de Jaloxtoc, 2016.

En primer lugar, hasta poco antes de que se supiera sobre el interés de la constructora de comprar 40 hectáreas de uso agrícola para construir dos unidades habitacionales, el precio de los terrenos ejidales⁶² oscilaba entre 50 mil a 75 mil pesos por hectárea con todos los derechos de riego, esto significa con acceso de uso abundante de agua todo el año.

El valor que los campesinos otorgaban a la tierra era esencialmente por su capacidad para la producción agrícola, de ahí que el acceso al agua para riego era fundamental cuando se consideraba la compra-venta del terreno, pero en el año 2009, cuando ocurrió el primer acercamiento de la empresa constructora a la asamblea ejidal, la cual manifestó su interés en la compra de 40 hectáreas para la construcción de dos complejos habitacionales que en suma serían alrededor de 5 mil viviendas familiares, el precio que se ofreció fue de un millón de pesos por hectárea, automáticamente el precio de los terrenos ejidales comenzó a oscilar alrededor a esa cifra.

⁶² La compra venta de terrenos ejidales en el núcleo agrario ya era una práctica común años antes de la llegada de la constructora.



Inicio del ciclo de zafra de la caña de azúcar. Al fondo las chimeneas de la empresa Saint Gobain en el Parque Industrial Cuautla y a lado la unidad de Hogares Unión, 2016.

Si observamos el proceso de negociaciones entre la asamblea ejidal y la empresa constructora el cual ocurrió prácticamente durante todo el año 2009, este siempre fue de forma fluida y sin oposición por parte de los 347 ejidatarios que conforman el ejido de Jaloxtoc, si bien en este caso los interesados en la compra venta de los terrenos ascendía solamente a 17 personas, la asamblea siempre dio el aval para los procedimientos correspondientes para que se culminara la negociación.

Un efecto más que trajo la venta de los terrenos y el aval de la asamblea para el cambio de uso de suelo fue que se quedó abierta la posibilidad para que cualquier ejidatario hiciera uso de ese derecho y de esa manera poder cambiar sus terrenos ejidales a la modalidad de pequeña propiedad.

De lo anterior es importante resaltar porque desde la venta y cambio de uso de suelo ocasionado con los terrenos vendidos a la constructora, se respiró un ambiente de más flexibilidad y permisibilidad para hacer dicho cambio, algo a lo que la asamblea se había negado a aprobar y apoyar con su voto en años anteriores. Lo anterior ya es muestra de que los campesinos en lugar de oponerse frontalmente a la urbanización de sus terrenos, se adaptaron a las nuevas circunstancias, aunque los efectos a largo plazo aún no pueden ser medidos.

1.3.2.3.-Conflicto.

Si bien las negociaciones que se realizaron en el año 2009 con la empresa **Hogares Unión** fluyeron de forma ordenada y rápida, los problemas y rispideces entre la empresa y los campesinos han surgido recientemente o por lo menos en el último año, es decir en 2016.

Desde que se realizaron las negociaciones originales con la empresa *Hogares Unión*, uno de los acuerdos entre los ejidatarios y la empresa, fueron la de garantizar la construcción de una planta tratadora de agua que se encargara de las aguas residuales de las dos unidades habitacionales Pedregal I y pedregal II y la segunda condición fue que dichas aguas no fueran vertidas a la Barranca la Cuera; la cual pasa cercana de las unidades habitacionales y del poblado de Jaloxtoc, sino que por el contrario el agua fuera canalizada para los afluentes del agua de riego que se utiliza para los sembradíos del ejido.

Lo anterior fue un acuerdo que se tomó con la asamblea ejidal, sin embargo, con el paso del tiempo y conforme se fueron habitando las viviendas; el agua se comenzó a verter en el afluente de la barranca *la Cuera* y la infraestructura que permita llevar las aguas tratadas de las unidades aún no está lista para ser incluida en el flujo del agua que se usa para el riego en los campos de cultivo.

Lo anterior podría ser el comienzo de un conflicto entre los ejidatarios y la empresa constructora. En la asamblea ejidal del día 13 de noviembre del 2016, las autoridades ejidales habían reportado que se entabló una negociación con la administración de las unidades habitacionales, pero éstas no habían respondido de forma satisfactoria, por lo que actualmente las tensiones entre Hogares Unión y los campesinos se han venido incrementando.

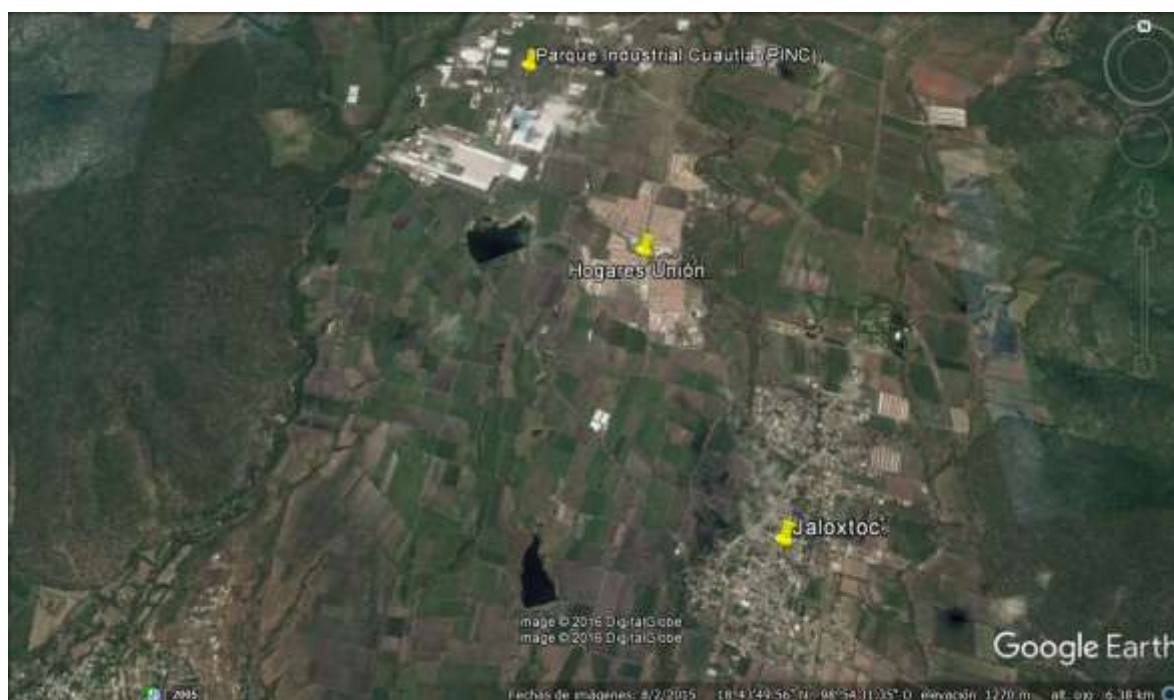
El día 26 de noviembre de 2016 algunos campesinos acudieron a las puertas de las dos unidades habitacionales para ejercer presión y obtener una respuesta satisfactoria a sus demandas, aunque no fue un contingente demasiado grande (aproximadamente 30 de los 367 ejidatarios registrados) se presentaron en el lugar y bloquearon por dos horas un camino que, aunque pertenece al ejido, actualmente está siendo utilizado por la constructora para el paso de camiones cargados de material.



El ejido tiene acceso al agua todo el año, las aguas de las unidades habitacionales se unirían a los afluentes para el riego de los campos, 2016.

En lugar de que los campesinos recibieran una respuesta a su demanda, lo que ocurrió como frecuentemente pasa en casos de este tipo, es que se sumara otra petición a la demanda original pues un grupo de nueve personas, vecinos de la comunidad solicitaron el apoyo de los ejidatarios para que Hogares Unión se comprometiera a proporcionarles acceso a luz eléctrica, dado que éstos han construido sus viviendas adyacentes a las unidades habitacionales, pero no cuentan con este servicio. Por lo tanto, *Hogares Unión* ahora tiene que resolver dos situaciones en lugar de solo el compromiso original.

Los campesinos de Jaloxtoc tienen cierto nivel de confianza en su capacidad para ejercer presión en situaciones como ésta, pues desde las negociaciones que se han entablado con el PINC y en otras situaciones respecto a la solicitud de infraestructura para el ejido han sabido sacar beneficios económicos.



En la Imagen se observa el PINC y el desarrollo habitacional de Hogares Unión y en la parte inferior derecha el poblado de Jaloxtoc y a la izquierda parcelas del ejido de Jaloxtoc. Google Earth 2016.

Por otro lado, el nivel de organización y respeto a los reglamentos en el ejido tiene mucho arraigo, pues el ejido de Jaloxtoc fue uno de los primeros en establecer la obligatoriedad de las asambleas periódicas, así como la elaboración de un reglamento interno que regule y resuelva los problemas propios de la administración de un ejido, por lo que estos campesinos sirvieron de ejemplo para que otros aspiraran a tener un nivel de organización interno.

Esto se menciona porque existe una cultura de respeto a los reglamentos y por lo tanto se prima siempre la negociación formal o diplomática antes que el ejercicio de hacer presión en forma de toma de instalaciones o manifestaciones, lo cual no es un recurso que se desdeñe, pero siempre es utilizado como última alternativa.

1.4.-Lucha contra la termoeléctrica: Un caso de defensa del territorio por la comunidad de Huexca, Yecapixtla.

La comunidad de Huexca es un pueblo pequeño, pocas calles que se entrecruzan y se encuentran todas en el zócalo del pueblo, como muchos otros pueblos en México. La mitad de las pequeñas calles aún son de terracería, solo las calles principales se encuentran en buenas condiciones, las demás bastante olvidadas. Como muchas comunidades pobres del país, está también se ha tenido que conformar con poco, con lo básico, solo hay un Jardín de niños, una sola escuela primaria y una escuela secundaria, los que desean estudiar más allá de estos mínimos, tienen que trasladarse por sus medios a la cabecera municipal de Yecapixtla o a la ciudad de Cuautla.

El entorno campirano de la comunidad de Huexca dista bastante de los que lo rodean y se encuentran en la región. Sus campos carecen del verdor propio de los ejidos que cuentan con abundante agua de riego. No hace falta mucha experiencia en la región para darse cuenta desde el primer vistazo que los campos que rodean a la comunidad solo se cultivan bajo condiciones de temporal, y esto significa que los cultivos que se pueden sembrar en este periodo del año son sumamente reducidos: maíz y frijol de autoconsumo o la gramínea de monocultivo por

excelencia en la zona en condiciones de temporal: el sorgo, dadas las condiciones particulares de la época de lluvia en la región.

Por lo anterior, dado que uno de los productos secundarios del cultivo de maíz, sorgo y frijol, es el forraje, otra de las actividades principales de la comunidad es la ganadería de traspatio y uno que otro, practica la ganadería en una escala mayor, aunque no sobrepasa las 10 cabezas de ganado bovino. Animales que abastecen en parte el conocido mercado de cecina del municipio de Yecapixtla.

Bajo estas condiciones ambientales y de carencia de agua para el riego, es impensable que los campesinos se arriesguen al cultivo de algunas otras hortalizas de mayor vocación comercial, basta con dos o tres días de falta de lluvias para que su inversión quede completamente destruida, eso se debe tal vez a que las hortalizas como el cilantro, rábano, cebolla, calabacita y otras, cuyas semillas solo se consiguen en las proveedurías de agroinsumos en la ciudad de Cuautla a precios exorbitantes que pueden llegar a los 1500 pesos la libra para el caso del rábano; y siendo siempre semillas híbridas producidas por las conocidas empresas transnacionales y que por las mismas cualidades de hibridación o tal vez de forma intencional, han perdido cualquier capacidad para resistir a las más mínimas condiciones de estrés provocadas por la sequía. No pasa lo mismo con los granos básicos.

Este fue el espacio rural que se encontró bajo la mira de uno de los grandes megaproyectos del sexenio. El valor económico de este espacio rural fue

reconocido por las empresas transnacionales para la instauración de una termoeléctrica, pues su ubicación es ideal para el gran desarrollo.

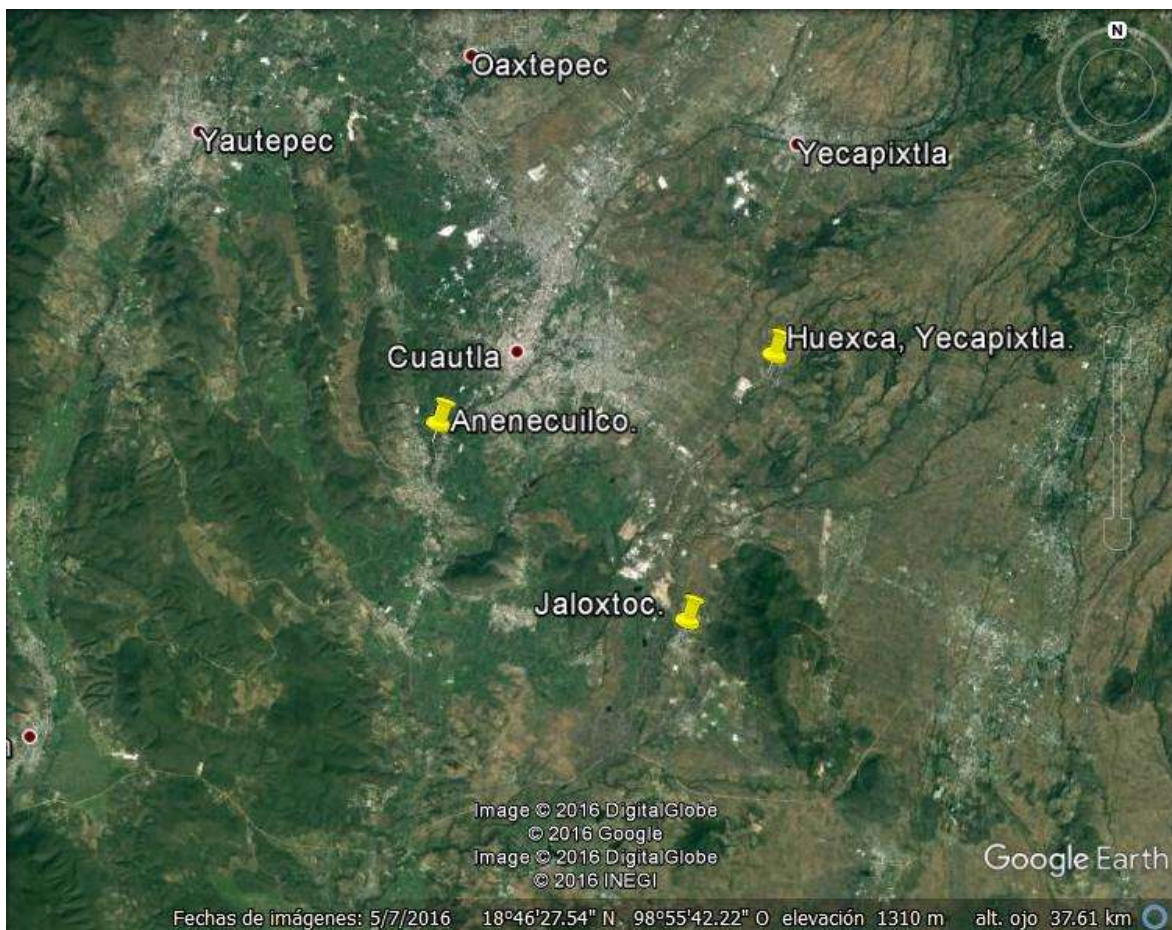
Desde hace algunos años la comunidad y el espacio aledaño entró a formar parte de la dinámica que se está dando en la región con la implementación del *Proyecto Integral Morelos*, que contempla la construcción de una termoeléctrica y un gasoducto. El desarrollo del megaproyecto está relacionado y afectó la configuración territorial, además de que acelera el proceso de urbanización regional.

La comunidad se localiza en el municipio de Yecapixtla, a unos 5 kilómetros al sur de la cabecera municipal. El municipio de Yecapixtla es aledaño al de Ayala en donde se localiza el poblado y el ejido de Jaloxtoc. Según datos del INEGI (2016) la comunidad de Huexca contaba con 912 habitantes (414 hombres y 498 mujeres); comprende aproximadamente 210 viviendas y su principal actividad económica es la agricultura, la ganadería de traspatio y la cría de bovinos en pequeña escala.

Aunque la comunidad se encuentra en un espacio rural de baja productividad y con una vocación agrícola más enfocada a la agricultura de subsistencia, desde que empezó la implementación del megaproyecto de la termoeléctrica ocurrió el mismo fenómeno que en el poblado de Jaloxtoc, pues se dio un incremento de los precios de los terrenos, los cuales al ser parcelas ejidales de temporal no tenían un alto precio para la venta en la zona, sin embargo el pago de aproximadamente un

millón de pesos por hectárea trajo el fenómeno similar al de Jaloxtoc. Se produjo un incremento inmediato de los precios de los terrenos y la amenaza de una futura urbanización en la zona aledaña a la termoeléctrica al demandar fuerza de trabajo y otros servicios propios de los nuevos asentamientos humanos.

Los efectos que trajo consigo la termoeléctrica se pueden al analizar en distintos niveles. En primer lugar, desde que comenzó la construcción de la termoeléctrica se dio un aumento en la demanda de fuerza de trabajo en toda la región, demanda de bienes y servicios, insumos, y demás, es decir se percibió una vitalidad económica dadas las dimensiones de la obra que se comenzó a construir. Ello en cierta medida ha sido positivo para la vida económica de los pueblos cercanos a la megaobra, en resumen, desde este cariz, es decir el económico, el efecto ha sido positivo. Desde otra óptica, el efecto que se está teniendo aún no es claramente visible en cuanto a si será benéfico o más bien perjudicial para la región, no se ha podido contemplar ni se han encontrado datos ni indicios del posible efecto ecológico que traerá consigo este gran proyecto, lo que es más fácil de ver han sido que los cambios en la configuración territorial y urbano que se está llevando a cabo actualmente como: establecimiento de nuevos negocios, urbanizaciones, proveedurías de servicios, nuevas rutas de transporte público entre muchos otros efectos que cambiaran radicalmente la forma de vida que se preservaba en los pueblos que existen dentro de la región.



El mapa muestra la localización de Huexca en Yecapixtla y Jaloxtoc y Cuahuixtla los cuales están en el municipio de Ayala. Google Earth 2016.

Desde el año 2010 en la administración del exgobernador Marco Adame Castillo se empieza el desarrollo de los planes del *Proyecto Integral Morelos*, el cual comprendía la construcción de una termoeléctrica y de un gasoducto que suministraría la energía necesaria.

Lo anterior trajo la amenaza de un cambio territorial vertiginoso en los terrenos ejidales de la comunidad de Huexca, hecho del que se percataron los pobladores una vez que los terrenos empezaban a ocuparse o por lo menos a construirse una

valla que restringía el acceso a las tierras que serían usadas para ubicar a la termoeléctrica.

Como hemos mencionado el *proyecto Integral Morelos* tiene como objetivo la construcción de una termoeléctrica que será alimentada por un gasoducto de 158 kilómetros que atraviesa Puebla, Tlaxcala y Morelos y un acueducto que proviene de la población de Cuahuixtla en el municipio de Ayala (foco de un conflicto violento el 30 de agosto de 2016) y que servirá para enfriar las turbinas, por lo tanto, el proyecto se encuentra en su fase final de construcción.

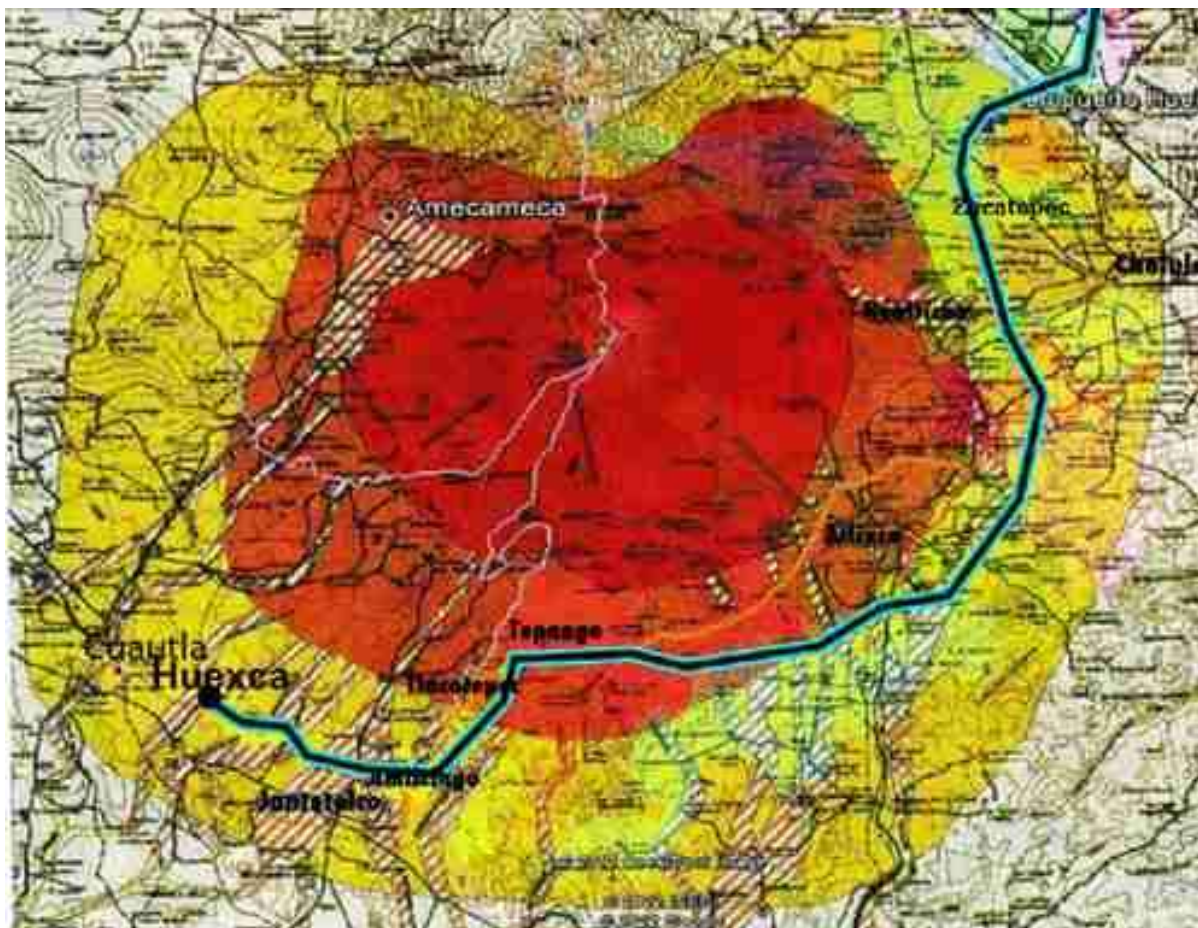
Uno de los mayores riesgos que se denuncian por parte de los habitantes de la comunidad de Huexca y según éstos, basados en estudios independientes hechos por la UNAM, es que en caso de una erupción del volcán Popocatepetl se provocaría un desastre de dimensiones fatales.⁶³

La obra de construcción de la termoeléctrica dividió opiniones en la comunidad. Por un lado, los ejidatarios usufructuarios de los terrenos que serían utilizados para la construcción de la obra decidieron vender las parcelas, por lo que el problema de la adquisición de las tierras para la obra se resolvió desde un comienzo de la llegada de las empresas constructoras españolas: *Avengoa y Elecnor*.

Pero el conflicto sobrevino después de que los terrenos habían pasado a formar parte del proyecto Integral Morelos. Algunos pobladores se mostraron en contra de la implementación del megaproyecto y estos se sumaron al movimiento: *Frente de*

⁶³<http://notasdeprensa.com.mx/se-prepara-la-construccion-de-una-hidroeléctrica-en-morelos>.

Pueblos de Morelos y El frente de pueblos de Puebla, argumentando que la construcción del proyecto representa daño ambiental y un peligro latente dado la construcción del gasoducto.



La línea azul representa el gasoducto que atraviesa los estados de Tlaxcala, Puebla y termina en Huexca, Morelos. Mientras que las zonas coloreadas de rojo, naranja y amarillo, representan las áreas de influencia-peligro en caso de una erupción volcánica (al centro de la mancha roja se localizaría el volcán Popocatepetl) por lo que el argumento del Frente de Pueblos es que en caso de una erupción volcánica el gasoducto representaría un peligro para los pobladores de los más de cien pueblos de la región.

En el año 2012 los habitantes de la comunidad al sentirse amenazados se opusieron a la obra. Después de realizar dos reuniones; los habitantes en contra del proyecto acordaron oponerse a la construcción de la termoeléctrica y el

gasoducto por lo que realizaron movilizaciones en la región, cerraron los caminos de acceso a los terrenos de la comunidad, realizaron pintas y bloqueos cortos en la autopista Cuautla-Oaxaca, demandando la cancelación definitiva del proyecto.

En una primera etapa el gobierno del estado de Morelos realizó una mesa de diálogo con la comunidad pero al no llegar a un acuerdo se rompió el diálogo y se tomaron las acciones mencionadas.

Observamos que el movimiento de resistencia nació de forma local pero pronto se identificó con otras comunidades que estaban resistiendo al proyecto y recibieron apoyo del *Frente de Pueblos de Morelos y El frente de pueblos de Puebla*, por lo que de esta manera el movimiento se consolidó de forma regional sobre las casi 100 comunidades que se verían afectadas por la construcción del gasoducto, entre los estados de Morelos, Puebla y Tlaxcala.

Otro de los argumentos que exponían los voceros de la comunidad es que en ningún momento se les proporcionó información adecuada respecto al proyecto y que no se tomaron en cuenta sus usos y costumbres. Los campesinos manifestaron que sentían amenazada su forma de vida y en un mediano plazo se terminaría por destruir a la comunidad entera y se manifestaban abiertamente en defensa de la tierra y su forma de vida lo que significaba oponerse al megaproyecto.

Es importante mencionar el carácter simbólico que aun representa la imagen de Emiliano Zapata como estandarte que legitima su lucha al citar que “la tierra es de quien la trabaja” y manifestar que ésta les pertenece por herencia.⁶⁴

Como mencionamos, las acciones que se tomaron desde el año 2010 tuvieron su punto álgido en el año 2012 que fue cuando el movimiento que luchaba por el territorio se consolidó y se encontró con los pueblos que se oponían al gasoducto. Sin embargo, la fuerza del movimiento se ha ido apagando paulatinamente y aunque actualmente los reclamos y las voces de los pobladores que se oponen a la termoeléctrica, al gasoducto y al acueducto, alzan la voz en los foros que se organizan en diversas ciudades y localidades de la región en los estados de Morelos, Tlaxcala y Puebla organizados por el *Frente de Pueblos de Morelos y El frente de pueblos de Puebla*; podemos ver que todas las obras programadas se han ido construyendo y avanzando de forma regular y poco se ha conseguido para detener su avance.

Lo anterior no es casual, dado que con el paso del tiempo los campesinos de la región o al menos los de las regiones directamente afectadas han ido dialogando y pactando apoyos con el propio gobierno estatal y las empresas privadas al punto de que la última etapa del proyecto, es decir el acueducto se está realizando actualmente, el cual del mismo modo ha dividido las opiniones, por ejemplo los campesinos del poblado de Cuahuixtla, que es la comunidad de donde se tomará

⁶⁴Defensa de los Pueblos de Morelos, Documental “Alerta contra termoeléctrica en Huexca” <http://www.youtube.com/watch?v=QTdPBxfxeA>

el agua para la termoeléctrica se muestran proclives a la construcción del acueducto mientras que otros ejidos como el de Tenextepango se han manifestado en contra de la construcción y han unido sus voces a los que aún se oponen al proyecto desde el territorio de Huexca.

Podemos decir que el fenómeno social y territorial que ocurre en Huexca es parte del mismo entramado de lo que ha venido ocurriendo en el ejido de Jaloxtoc y no es un acontecimiento aislado y que la afectación tiene implicaciones regionales: urbanísticas, ecológicas y sociales.

Si bien los mismos habitantes reconocen que en términos económicos la megaobra viene a dinamizar el mercado laboral, en términos espaciales y ecológicos tendrá un efecto que sobrepasará los beneficios que se esperan o por lo menos pone bajo amenaza la vocación agrícola de la región que se ha practicado por siglos.

1.5.- El acueducto en Cuahuixtla (Ayala, Morelos): el conflicto por el agua y el acuerdo.

Actualmente el conflicto regional se ha ido moviendo según las etapas de construcción de la termoeléctrica. Comenzó con la organización de los pueblos que se verían afectados por la construcción del gasoducto, como respuesta se formó el Frente en Defensa de los Pueblos de Puebla y posteriormente el de los Pueblos de Morelos. Posteriormente, cuando se inició la obra de construcción de la termoeléctrica, el conflicto se localizó espacialmente en Huexca, Yecapixtla, Morelos y en ello, como ya hemos dado cuenta, se realizaron movilizaciones y se organizó la comunidad para resistir el desarrollo del proyecto.

Ahora el conflicto se movió espacialmente en 2016 a las inmediaciones del poblado de Cuahuixtla, Ayala, o para ser más exactos el conflicto sumó al espacio de resistencia una región más. Pues es a la altura en la que se ubica este poblado de donde se tomará el agua del río Cuautla para el acueducto.

El acueducto es la tercera y última etapa de la megaobra. La termoeléctrica requiere una dotación de 250 litros de agua por segundo para enfriar las turbinas, para ello el gobierno del estado, representado por el gobernador Graco Ramírez Abreu, se acercó a la Asociación de Usuarios del Río Cuautla (ASURCO), la cual cuenta con aproximadamente 3 mil miembros entre ejidatarios y pequeños propietarios que tienen la concesión del agua del río Cuautla desde 1991.

Como ocurrió con la venta de los terrenos en Huexca, la ASURCO acordó permitir construir el acueducto que tiene una longitud aproximadamente 16 kilómetros y atraviesa los municipios de Ayala y Yecapixtla; pero posteriormente argumentaron que fueron coaccionados por el gobierno del estado, como se hayan dado las cosas, hasta mediados de 2016 la ASURCO comenzó a negarse a reconocer la construcción del acueducto, pues argumentan que éste afectará a aproximadamente 8 mil ejidatarios de 32 ejidos que riegan sus terrenos con el agua del río Cuautla.

Dada la resistencia de la ASURCO que se ha opuesto a que la termoeléctrica se conectara al río, se consiguió entonces que se usara el agua de la planta tratadora de agua de Cuautla que tiene un gasto aproximado de 630 litros por segundo y que se vertían al río. Hasta ese punto los acuerdos habían fluido de manera

tranquila, pero entonces para el mes de agosto de 2016 la situación se volvió tensa, dado que las poblaciones que se encuentran al sur de Cuahuixtla, desde donde se colocará la toma del acueducto se manifestaron en contra de que el agua de la planta tratadora fuera usada para la termoeléctrica, argumentando que ello también pondría en problemas a las poblaciones sureñas como son Villa de Ayala, Moyotepec, Anenecuilco y Tenextepango, por citar a las más grandes.

Debido a la situación anterior el conflicto fue escalando para estallar el día 28 de agosto de 2016, fecha que fue cuando ocurrió un enfrentamiento entre el Mando Único Policial y habitantes de algunas localidades antes mencionadas y dejó aproximadamente 30 detenidos y más de una docena de heridos.

El activismo social se centró en las organizaciones campesinas en defensa del río Cuautla, las cuales han hecho un llamado a todos los ejidos y comunidades de la región a defender el agua del río y de otros afluentes que se verán afectados con la construcción de la termoeléctrica en la comunidad de Huexca.



Poblado de Cuahuixtla donde se realizará la toma de agua para la termoeléctrica. Agosto, 2016.

Uno de los líderes más visibles en dicho movimiento fue Jorge Zapata González, nieto del general Emiliano Zapata Salazar, quien se ha manifestado en contra del proyecto integral Morelos y de que el agua del río Cuautla sea utilizada para enfriar las turbinas de la termoeléctrica.

Los ejidatarios del ejido de Jaloxtoc se han sumado a varias movilizaciones dado que el agua que abastece el riego de sus parcelas proviene de Cuautla y se verían afectados de manera directa, incluso han dicho que sienten amenazada su forma de vida, dado que perder el agua es "*como quitarle la vida*" a toda la región, manifiestan.

En una conferencia de prensa emitida emblemáticamente el 10 de abril de 2016, día del aniversario luctuoso del general y dirigente agrario Emiliano Zapata, su nieto Jorge Zapata González manifestó que son aproximadamente 35 camiones de productos agrícolas que salen diariamente de la región para la central de abastos de Cuautla, muchos de los cuales llegan hasta el Distrito Federal. Una afectación en esta región productora de alimentos tendrá repercusiones devastadoras a nivel económico y social.

Jorge Zapata puntualizó que la termoeléctrica necesitaría alrededor de 580 litros de agua por segundo y el río Cuautla tiene 680 litros por segundo, por lo que los campesinos de la región se quedarían sin agua para sus cultivos. La cuestión del agua siempre ha sido una fuente generadora de conflictos, de hecho la demanda zapatista en la época de la revolución era la restitución de las tierras y aguas de los pueblos que habían sido despojados, y aunque actualmente en toda la región se cuenta con una organización en términos generales eficiente en el reparto y uso del agua para la producción agrícola son alrededor de 207 ejidos en el estado los que están teniendo problemas con el abasto. Si a lo anterior agregamos el desvío del agua del río Cuautla estamos hablando que se verían afectadas aproximadamente 10,800 hectáreas de riego.

En otra parte de su intervención Jorge Zapata hizo notar que la reforma federal para legislar acerca del agua es parte de todo un entramado legal que se está construyendo para facilitar que empresas extranjeras y nacionales puedan hacerse con los recursos de los mexicanos, en este caso apropiarse de los recursos

hídricos. Esta percepción respecto a la legislación no es aislada, ya otras organizaciones y movimientos sociales han manifestado que la legislación respecto a los recursos naturales y lo que se refiere a las concesiones es bastante laxa y abierta para la inversión del capital privado y extranjero.

En términos generales, organizaciones que se han opuesto y están en contra de los proyectos mineros han manifestado que, además de la laxitud de las leyes, el otro factor que agrava la situación es la enorme corrupción imperante en nuestro país. Otro ejemplo claro de la política de apertura y facilidad para permitir la explotación de los recursos naturales en México es la reciente aprobación de la Reforma Energética, mediante esta reforma se abre la puerta para la privatización de los recursos petrolíferos y del gas natural. Recursos estratégicos que por décadas estuvieron bajo el control del Estado y como símbolo de soberanía.

Es por ello que opiniones como las vertidas por Jorge Zapata González muestran la percepción que se tiene en el sector rural respecto a la legislación mexicana, la idea de que se ha avanzado en un proceso mediante el cual se desprotege a los campesinos y a las comunidades. ellos manifiestan que no se les toma en cuenta y por el contrario se permite el avance de la inversión de grandes capitales que poco hacen por mejorar las condiciones de la gente que habita el medio rural.⁶⁵

⁶⁵Información y datos obtenidos en la conferencia de prensa de Jorge Zapata González, 10 de Abril, Ayala, Morelos.

1.5.1.-Acuerdo y ruptura interna.

Es interesante hacer notar que la división de opiniones y posiciones respecto a la termoeléctrica y la consiguiente construcción y toma del agua por parte de ésta, hizo que el movimiento en defensa del agua se partiera en dos extremos opuestos.



Alameda de Cuautla, Morelos. Campesinos que se siguen oponiendo a la conexión del acueducto al río Cuautla, provenientes de diversos núcleos ejidales que son usuarios de las aguas del río, 14 de diciembre, 2016.

La primera posición, como hemos mencionado, fue la de los pobladores de Cuahuixtla y de algunas personas provenientes de pueblos que se sintieron afectados por el proyecto; pero la otra posición que se asumió, y no menos importante, fue la de los propios ejidatarios del poblado de Cuahuixtla, los cuales eran directamente afectados por la conexión del acueducto pero los cuales en días posteriores a la revuelta y enfrentamiento contra agentes del Mando Único Policial; tomaron una posición favorable respecto a la construcción del acueducto y se formaron una idea positiva respecto al megaproyecto.

Días después del enfrentamiento entre los pobladores de Cuahuixtla y habitantes de otros ejidos contra el Mando Único Policial, existió un acercamiento de los representantes de la termoeléctrica con las autoridades ejidales de Cuahuixtla y con otros representantes campesinos. La negociación que se dio entre los representantes de la termoeléctrica y las autoridades ejidales regionales redujo de forma inmediata las tensiones y bajó las posibilidades de estallamientos violentos.

Como nos indican las autoridades de Cuahuixtla, los representantes de la termoeléctrica se acercaron a ellos como a la ASURCO para negociar posibles salidas al conflicto. De este modo, los diversos representantes de los ejidos afectados negociaron con la termoeléctrica y recibieron promesas de apoyos directos, como por ejemplo para el caso del poblado de Cuahuixtla, escenario del conflicto, se comprometieron a apoyar la rehabilitación de la ex hacienda de Cuahuixtla, la cual representa un ingreso económico por cuestiones de turismo y diversos apoyos para la tecnificación de la infraestructura de sus campos de cultivo.

Sin embargo, a la fecha no se tienen noticias de que se hayan firmado o formalizado ninguno de los acuerdos tomados de “palabra”, como se suele mencionar entre los campesinos de la región.

Entre otras cosas es importante destacar que la posición de las autoridades ejidales de Cuahuixtla, que es compartida por otros ejidatarios de los pueblos aledaños; es que ya no existe un reconocimiento legítimo de la causa que defienden tanto los pobladores de Huexca ni el Frente de Pueblos de Morelos

(FPM) y el Frente de Pueblos de Puebla (FPP), pues los ejidatarios han percibido que el movimiento en defensa de los territorios ha perdido autoridad.

Lo anterior se debe a que se plantea que se ha jugado un doble discurso o por lo menos se percibe una fractura de origen, es decir, por un lado los pobladores de Huexca vendieron y dieron pie a que se realizara el cambio de uso de suelo para la venta y posterior inicio de la construcción de la termoeléctrica y, por otro lado, buscan luchar en contra de la construcción del megaproyecto. Esta situación contradictoria resta legitimidad a su lucha o podría también pensarse que son personas distintas a los habitantes de la misma localidad que están a favor o los que están en contra del megaproyecto.

El descontento por parte de los pobladores de Cuahuixtla se hace evidente dado que algunas autoridades mencionan *“el problema no lo generamos los usuarios del río Cuautla, si hay un problema éste inició con los de Yecapixtla que dieron pie a que se iniciara el cambio de uso de suelo, ahora que no nos vengán a echar el conflicto a nosotros, nosotros sólo estamos siendo afectados por el proyecto y estamos buscando la salida del diálogo”*.

Además, las autoridades ejidales han reiterado que ellos no quieren hacerse responsables de actos de violencia o de personas heridas que puedan surgir del conflicto que, si bien los toca, no fueron ellos los encargados de que iniciara.

Otro elemento importante para que los ejidatarios usuarios del río Cuautla, cedieran a las intenciones de las empresas y a la construcción del acueducto por

parte de la termoeléctrica es el reconocimiento de la autoridad y poder del propio Estado, así lo hicieron saber, pues comentan que no podían llevar el conflicto al extremo, dado que las circunstancias no les favorecerían, de todas formas: *“las riberas del río son federales, la CONAGUA es federal, la CFE es federal y la inversión de las empresas de “la termo” es millonaria... dicen que todo eso costó 1800 millones de dólares...para que luego digan, déjalo, vámonos, no creo... ellos ganan, sólo es un juego de palabras”*.

Por lo tanto a la fecha, las negociaciones entre los campesinos de Cuahuixtla están avanzando y se vislumbra la conexión del acueducto; por otro lado, la autoridad moral del movimiento iniciado en Huexca ha perdido fuerza a sus ojos y por lo tanto se percibe que la conclusión de la termoeléctrica es inminente; pero quizá en el camino puedan en parte defender y obtener algunos logros

1.6.-Conclusiones.

Los cambios que han estado ocurriendo en los últimos años en la región de estudio son un ejemplo de cómo las transformaciones espacio-territoriales se han encargado de reconfigurar la región a través de visibles modificaciones socioeconómicas.

Lo anterior ha traído cambios tanto en el desarrollo urbano, económico y social. Observamos que la expansión urbana e industrial sigue la tendencia que se está dando en muchas regiones del país, es decir que los espacios rurales paulatinamente se están replegando y haciendo más pequeños dado el crecimiento demográfico y el surgimiento de complejos industriales y otros megaproyectos y obras que son propias del crecimiento económico en el modo de producción capitalista en la época actual.

Lo anterior trae aparejados múltiples problemas acarreados, por profundas transformaciones económicas, en primer lugar, encontramos el choque frontal con los habitantes del campo que se resisten al cambio y al despojo o destrucción de sus recursos y a sus modos de vida. Por otro lado se despierta la preocupación por las repercusiones sociales y ecológicas que están trayendo a los espacios rurales los megaproyectos voraces con el medio ambiente y población. Lo anterior es planteado en primer lugar por los propios habitantes de los territorios que se proyectan ocupar. También existen organizaciones sociales que suelen unirse a los movimientos de resistencia iniciados por los pobladores, aunque en algunos casos,

como en la región de estudio, suelen diluirse también con la velocidad que lo hace la propia resistencia de los habitantes.

Para el caso específico del ejido de Jaloxtoc, se observa que a pesar de los pequeños conflictos y reticencias se han venido dando a lo largo de los años, desde el establecimiento del PINC, la construcción de las casas Unión, y demás desarrollos urbanos, los pobladores se han ido adaptando a la realidad de los cambios que se están dando, en especial las generaciones más jóvenes.

Por lo tanto, otra de las conclusiones que podemos sacar en este trabajo es que si bien el poder simbólico de la imagen de Emiliano Zapata y el arraigo a un territorio aún está presente en los campesinos de la región, por otro lado presentan una tendencia clara a ser asimilados por los nuevos procesos de reconfiguración territorial propios de la capacidad transformadora del modo de producción capitalista. También podemos ver que la brecha generacional está jugando un papel preponderante en la factibilidad de adaptación a los cambios territoriales y económicos que están ocurriendo en toda la región, los jóvenes se adaptan más pero los mayores también están cediendo lenta pero constantemente.

Con el paso de los años, no ha surgido ningún movimiento social o de resistencia que tenga relevancia en el campo, al parecer cada uno de los reclamos y resistencias han sido resueltos mediante la negociación, casi siempre mediante apoyos económicos o aportaciones que mejoran la infraestructura tanto del poblado como del propio ejido, y ello empleado por parte de "los desarrolladores"

o las empresas en cuestión como forma para convencer a los dueños de los recursos.

Los campesinos de Jaloxtoc del mismo modo se han sumado en algunas de las manifestaciones que surgieron a partir del inicio de la construcción de la termoeléctrica en Huexca, su participación se ha ido diluyendo con el paso del tiempo del mismo modo que el movimiento de resistencia por parte de la comunidad de Huexca en Yecapixtla y la de Cuahuixtla en Ayala.

Como se ha mencionado, el movimiento en defensa del territorio que se dio en la comunidad de Huexca en Yecapixtla, desde nuestro punto de vista y con base a lo conocido por medio de la lucha, se ha ido reduciendo mientras la construcción de la termoeléctrica ha ido avanzando.

El desvanecimiento del movimiento social se puede observar claramente tomando en cuenta la suma de cada una de las condiciones que se han ido presentando, iniciando por la venta total de los terrenos para construir la termoeléctrica hasta el reciente visto bueno para la conexión del acueducto al río Cuautla por parte de los ejidatarios de Cuahuixtla, observando en todo momento la determinación y apoyo al proyecto de la termoeléctrica por parte de la gestión del gobernador Graco Ramírez a quién se pensaría sería reticente a los megaproyectos pero lo cual no ha sucedido.

Por lo tanto no es de extrañar que el movimiento de resistencia haya perdido fuerza y por lo visto la termoeléctrica entrará en funcionamiento sin mayores problemas.

En relación a los ejidatarios de Cuahuixtla, observamos que sin grandes dificultades dieron el beneplácito para la conexión del acueducto dado que lograron negociar con las empresas correspondientes obteniendo promesas de beneficios económicos para su ejido.

Vemos que la decisión tomada por estos campesinos en términos generales ocurre como parte del debilitamiento que se observaba en el movimiento de resistencia iniciado en Huexca.

En términos generales, podemos ver que el crecimiento urbano que se extiende en la región seguirá acaparando el espacio rural, por lo que se seguirán dando cambios a un ritmo constante. Así podemos también concluir que por un lado, para el caso específico los movimientos de resistencia en defensa del territorio fueron débiles (o debilitados a través de la negociación por parte de las grandes empresas y desarrollos privados). Lo anterior se debe tanto a la capacidad que tienen dichos capitales para apaciguar los movimientos de resistencia pero por el otro lado vemos que la tendencia de los campesinos de la región es a la de permitir el avance de los grandes desarrollos industriales y urbanos si estos les representan algún tipo de beneficio económico a corto plazo y sin medir claramente las repercusiones al largo plazo.

Bibliografía.

1. José Juan del Col. Diccionario Auxiliar Español-Latino. Para el uso moderno del latín. Instituto Superior "Juan XXIII". Bahía Blanca, 2007. 2150p. Buenos Aires, Argentina.
2. An Etymological dictionary of the Latin language. "By the Rev. F.E.J. Valpy, A.M. London 1828.
3. Ramírez Ruíz, Marcelo (2006). Territorialidad, pintura y paisaje del pueblo de indios. En: Fernández, Federico; García, Ángel (coord.) Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI. FCE, Instituto de Geografía UNAM. México. Pp.175.
4. Haesbaert, Rogério (2004). Dos múltiplos territorios à multiterritorialidade. I Seminário Nacional sobre Múltiplas Territorialidades. Porto Alegre, Brasil. Programa de Pós-Graduação em Geografia da UFRGS, Curso de Geografia da ULBRA e AGB-Porto Alegre, 24 de setembro de 2004. (en:<http://es.scribid.com/doc/48334312/territorio-e-multiterritorialidade-um-debate>).
5. De Covarruvias Orozco Sebastián. (1611). Tesoro de la lengua castellana o española. Madrid. Pág. 371.
6. José Juan del Col. Diccionario Auxiliar Español-Latino. Para el uso moderno del latín. Instituto Superior "Juan XXIII". Bahía Blanca, 2007. 2150p. Buenos Aires, Argentina, página 400.
7. Lefebvre, Henri (1976). Espacio y Política: el derecho a la ciudad II. Península. Barcelona, España.
8. Delgado, Ovidio (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. UNAM, DF.
9. Nogué, Joan; VICENTE, Joan (2001). Geopolítica, identidad y globalización. Ariel Geografía. Barcelona, España.
10. Broda J. Báez J.F. (Coordinadores). (2001). Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México. Fondo de Cultura Económica.

11. del Col José Juan. (2007). Diccionario auxiliar Español-Latino. Para el uso moderno del latín. Instituto superior "Juan XXIII". Bahía Blanca. 2150p. Buenos Aires, Argentina.
12. Smith, Neil (2006). La producción de la naturaleza, la producción del espacio. UNAM. Facultad de Filosofía y letras. Sistema de Universidad Abierta. México.
13. Santos, Milton (1990). Por una geografía nueva. Espasa Calpe, Madrid.
14. Santos, Milton (2000). La naturaleza del espacio, técnica y tiempo. Razón y comercio. Geografía. Editorial Ariel. España
15. Lefebvre Henry (1976a). Espacio y política. El derecho a la ciudad II. Península, Barcelona.
16. Lefebvre Henry (1976b). el espacio en pedazos, en Lefebvre Henry (1976). Tiempos equívocos. Kairos, Barcelona.
17. Moraes, Antonio (1991). Ideologías geográficas. Espacio, cultura y política en Brasil, UNAM. DF.
18. Pérez Sánchez Alfonso (2012) (coord.). Desarrollo y Territorio. Abordajes teórico metodológicos y expresiones socio-territoriales. El Colegio de Tlaxcala, Tlaxcala, México.
19. Celia Hernández Cortés (2012). El territorio como categoría de análisis en los estudios regionales. Desarrollo y Territorio. Abordajes teórico metodológicos y expresiones socio-territoriales. El colegio de Tlaxcala, A.C., Tlaxcala, México.
20. Gambrill Mónica (coord.) (2002). La globalización y sus manifestaciones en América del Norte. Universidad Nacional Autónoma de México. D.F.
21. Dabat Alejandro Rodríguez José de Jesús (coord.).(2002) Globalización, conocimiento y desarrollo. La nueva economía del conocimiento: estructuras y problemas. Tomo 1, editorial Porrúa. .D.F.
22. Timasheff Nicholas S. (1977). La teoría sociológica: su naturaleza y desarrollo. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

23. Mendieta y Núñez (1966). El problema Agrario en México. Editorial Porrúa. México, D.F.
24. Reyes Ramos María Eugenia (2002). Conflicto agrario en México 1934-1964. Biblioteca popular de Chiapas, Chiapas, México.
25. Bourdieu Pierre (2002). Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
26. De la Peña Sergio y Morales Ibarra Marcel. 1981. *El agrarismo y la industrialización de México 1940-1950*. En "Historia de la cuestión agraria. "Tomo 6. Siglo XXI-CEHAM. México, 1981.
27. Boia Lucian (1995). Entre el ángel y la bestia. Editorial Andrés Bello. Barcelona, España.
28. Leclerc Georges-Louis (1785). Historia natural, general y particular. Vol. 1. Google Books.
29. Olmedo Martínez Luis (2010). Visiones con-partidas del territorio en un mundo dividido. El caso de la visión indígena y la del Estado. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá, Colombia.
30. Murray Feshbach and Alfred Jr. Friendly. (1992). Ecocide in the U.S.S.R.: Health and nature under siege.
31. Guerra Hoyos M. y Pérez Humanes Carmen (2011). El territorio como demo. Demo(a)grafías, demo(a)cracias. Editorial Universidad Internacional de Andalucía. Andalucía, España.
32. Villegas Vélez (2001). Territorios rurales, imaginarios urbanos: la identidad y la alteridad en contacto. Centro de documentos. CISH. Colección digital. Medellín, Colombia.
33. Rokha Pablo y José Ángel (2010). De la nostalgia del mundo rural al sujeto de la ciudad marginal. Alpha: Revista de artes y letras y filosofía. No. 31. Medellín, Colombia.
34. Acuña Tobasura (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales en Colombia: ¿campo o ciudad?. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y juventud. Vol. 10, No. 1, Enero-Junio. Manizales, Colombia.

35. Hernández-Gallar (2014). Resignificación campesinista de la ruralidad: la universidad rural en Paulo Freire. Revista de dialectología y tradiciones populares. Vol. 69, No. 02, jul-dic. Medellín, Colombia.
36. Ramírez Bacca (2007). Identidades, localidades y regiones. Medellín, Colombia.
37. Cardona Javier-García Walter (2011). Hechos de territorio. Universidad Libre, Medellín, Colombia.
38. Renzo Ramírez Bacca (2007). Identidades, localidades y regiones. Mirada Macro. La carrera histórica. Medellín, Colombia.
39. Aguerre Sonia (Coord.)(2001). Espacio y territorios, razón, pasión e imaginarios. Universidad Nacional de Colombia. Red espacio y territorio. Bogotá.
40. Olmedo Martínez Luis (2010). Visiones compartidas del territorio en un mundo dividido. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
41. Hiss Tony (1990). The experience of place... A new way of looking at and dealing with our radically changing cities and countryside. New York.
42. Hieranux Daniel (Dir.) (2010). Construyendo la geografía humana. UAM. Anthropos. DF.
43. Amadeo Douglas (2009). Person environment and bahavior research. The Guilford press. N.Y.
44. Mires Fernando (1988). La rebelión permanente, las revoluciones sociales en América Latina. Siglo XXI. México.
45. Primer informe U.N.D.P. (2006). Comisión de seguimiento a la política pública sobre el desplazamiento forzado. Sentencia t-025. Primer informe. Redes, reconciliación y desarrollo. Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento CODHES. Embajada Británica. Bogotá, Colombia.
46. Nubia Bello Martha (2005). El desplazamiento en Colombia. Regiones, ciudades y políticas. Pregón Ltda. Medellín, Colombia.
47. Nubia Bello Martha (2002). Efectos sicosociales y culturales del desplazamiento. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

48. Pécaut Daniel (2002). Dimensiones territoriales de la guerra y la paz. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
49. Cabrera Lisandro (2009). Una mirada integral al desplazado en Colombia. Universidad de Santiago de Cali. Cali, Colombia.
50. Arturo Felipe (2010). Los orígenes del zapatismo. El colegio de México-UNAM. DF
51. Sáenz Mauricio (2010). Caudillos en América Latina, nada ha cambiado en 200 años. Panamericana editorial-Agenda de hoy, Colombia.
52. Zea Leopoldo (1993). Fuentes de la cultura latinoamericana. Fondo de Cultura Económica. DF.
53. German Romero Mario (1992). América de lo real a lo maravilloso. Selección. Serie de la agenda entreabierta. Bogotá, Colombia.
54. Salazar Noreña Sandra Patricia (1998). Mujer, cultura campesina y reproducción social. La RADA. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia.
55. Hincapié Gómez María Viviana (1997). Desplazados por la violencia. Universidad de Antioquia y la facultad de derecho. Tesis. Medellín, Colombia.
56. Rank Otto (1992). El mito del nacimiento del héroe. Paídos. Madrid.
57. Ortiz Mesa Luis Javier (2000). Naciones, gentes y territorios. Ensayos de historia e historiografía comparada de América Latina y el Caribe. Editorial Universidad de Antioquía. Medellín, Colombia.
58. Espinoza Ávila (2001). Los orígenes del zapatismo. COLMEX, Centro de Estudios Históricos, México.
59. Bovard James (2004). Terrorismo y tiranía. Editorial El Ateneo. Buenos Aires.
60. Berkeley George (2004). Principios del conocimiento humano. Editorial Losada. Buenos Aires.
61. Carral Torres (2004). Sustentabilidad y compatibilidad. UACH, Chapingo, Texcoco, México.

62. Pensado Leglise Mario (Coord). (2011). Territorio y ambiente: aproximaciones metodológicas. Siglo XXI editores. México.
63. Ortiz Martínez Guillermo (1994). La reforma financiera y la desincorporación bancaria. FCE. México.
64. Guillen Romo Héctor (1997). La contrarrevolución neoliberal en México. Ediciones ERA. México.
65. Yglesias Manuel (2000). Logros y destrucción de un ideal. Planeta, México.
66. Rivera Ríos Miguel (1992). El nuevo capitalismo Mexicano. Ediciones ERA. México.
67. Jacquard Albert (1995). Yo acuso a la economía triunfante. Impresores Salesianos S.A. Chile.
68. Friedman L. Thomas (2005). The world is flat: a brief history of the twenty-first century. Farrar, Straus and Giroux. N.Y.
69. Mancano Fernandes Bernardo (2000). Movimiento social como categoría geográfica. In revista Terra Livre. No 15. Sao Paulo.
70. González Contreras Samuel (2015). Espacio, Subjetividad y política: El caso del movimiento #yosoy132 y de las asambleas estudiantiles de Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Tesis. UNAM. México, DF.
71. Krauze Enrique (2010). De héroes y mitos. Editorial Tusquest. Ciudad de México.
72. Galeano Eduardo (1971). Las venas abiertas de América Latina. Editorial siglo XXI. Buenos Aires.
73. Galeano Eduardo (1989). El libro de los abrazos. Editorial Moro. Uruguay.
74. Díaz Soto y Gama Antonio (2002). Historia del agrarismo en México. Ediciones Era. México.
75. Fizas Armengol Visen (2001). Despilfarro y control de la energía. El viejo Topo. España.
76. Salgado Carlos (2000). Campesinado y protesta social en Colombia 1980 1995. CINEP. Bogotá, Colombia.

77. Morales-Benítez, Olympo (2014). Identidades construcción del mestizo espiritual. Fundación Universitaria del Área Andina. Pererira, Colombia.
78. Van Der Ploeg Jan Douwe (2010). Nuevos campesinos. Campesinos e imperio alimentario. Icaria editorial, Perspectivas agroecológicas No. 5. Colombia.
79. Schneider Sergio- Escher Fabiano (2011). The contribution of Karl Polanyi for the rural development sociology. Sociologias vol.13 no.27 Porto Alegre May/Aug. Brasil.
80. Harvey David (1989). The condition of postmodernity. Blackwell. UK.
81. Harvey David. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Editorial Akal. México.
82. Stiglitz Joseph (2014). El precio de nuestra desigualdad. Punto de lectura. México.
83. Stiglitz Joseph (2007). El malestar en la globalización. Punto de lectura. México.
84. Jacquard Albert (1983). La ciencia ¿Una amenaza? Editorial Gedisa. Buenos Aires.
85. Hinkelammert Franks (2008). Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad. Editorial Dríada. México.
86. Hinkelammert Franks (2007). El nihilismo al desnudo: los tiempos de la globalización. Punto de lectura, México.
87. Mises Von Ludwing (1979). Política económica. Pensamientos para hoy y para el futuro. Decaulión, Buenos Aires, Argentina.
88. Long Norman (2007). Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor. El colegio de San Luís-CIESAS. México.
89. Friedman Milton y Milton Rose (1979). La libertad de elegir. Ediciones Orbis S.A, Barcelona, España.
90. Calveiro Pilar (2012). Violencias de Estado. De la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medio de control global. Siglo XXI, Argentina.

91. Bianchetto Andrea (2016). De las aldeas Modelo a las ciudades rurales sustentables. Tesis. DESOR, Chapingo, Texcoco, México.
92. Delibes Miguel y Delibes de Castro Miguel (2005). La tierra herida "que mundo heredaremos a nuestros hijos". editorial Titivillus, España.
93. Sevilla Guzmán Eduardo y Alonso Mielgo Antonio (1994). El discurso econotecnocrático de la sostenibilidad. Universidad de Córdoba, Córdoba, España.
94. Gudynas Eduardo (2015). Los derechos de la naturaleza. Tinta Limón Ediciones. Buenos Aires, Argentina.
95. Semo Enrique (1973). Capitalismo y feudalismo en la Nueva España 1521-1765. En revista de Comercio Exterior, Ensayo Histórico, páginas de 449-444, México.
96. Vergara Jimena (2015). "A cien años de la comuna de Morelos: tomar el cielo por asalto", contenido en la compilación: México en llamas. Sello editorial Armas de la Crítica, México.
97. Gilly Adolfo (2007). La revolución interrumpida. Ediciones Era, México.
98. Zizek Slavoj (2011). Bienvenidos a tiempos interesantes. Vicepresidencia del estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia.
99. Escobar Arturo (2007). La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Fundación editorial el perro y la rana, Caracas, Venezuela.
100. Galbraith Kenneth John (1954) (2000). El crack del 29. Editorial Ariel. Barcelona, España.
101. Cavarero Adriana (2009). "Horrorismo: nombrando la violencia contemporánea". Editorial Anthropos. Barcelona, España.
102. Moreles-Hernández Jaime (2004). Sociedades rurales y naturaleza: en busca de alternativas hacia la sustentabilidad. ITESO, México.